

Recicladoras y recicladores de Bogotá, Colombia

por Angélica Acosta Táutica y Rovitzon Ortiz Olaya

Mayo de 2013

 Bogotá



Estudio de Monitoreo de la Economía Informal: Recicladoras y recicladores de Bogotá

La investigación de campo para este reporte se llevó a cabo en Bogotá entre mayo y agosto de 2012. El equipo de investigación estuvo conformado por: Angélica Acosta Táutica, Rovitzon Ortiz Olaya, Juan Pablo Henao Vallejo, Miguel Ángel Buitrago Parra, María Eugenia Duque Daza y Margarita Orozco.

Autores

Angélica Acosta Táutica, Investigadora senior cualitativa e integrante del Equipo metodológico cualitativo, es Antropóloga-investigadora y Candidata al Magíster en Antropología Social de la Universidad Nacional de Colombia. Cuenta con 18 años de experiencia en investigación, intervención y sistematización en temas urbanos como exclusión, conflicto, pobreza y violencia; 16 años de trabajo con metodologías participativas y de empoderamiento social; y 10 años de trabajo sobre género especialmente con poblaciones y grupos discriminados.

Rovitzon Ortiz Olaya, Investigador senior cuantitativo, es egresado de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), en Colombia y cuenta con un Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos de la Universidad Alberto Hurtado, en Santiago, Chile. Especialista en Gobierno y Políticas Públicas de CIDER, Universidad de los Andes. Profesional especializado en temas ambientales, políticas públicas, servicios públicos y residuos sólidos con 11 años de experiencia.

Coordinadora de la organización de base

María Eugenia Duque Daza es Ingeniera Ambiental. Ha sido interventora en calidad en la concesión de servicios públicos de aseo en Bogotá. Desde 2006 es parte del equipo técnico permanente de apoyo a la Asociación Cooperativa de Recicladores de Bogotá en acciones de incidencia en política pública e inclusión social de los recicladores al sistema público de aseo, del equipo de evaluación y certificación de competencias laborales en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) para la profesionalización de los recicladores, y de certificación para asegurar la calidad de los procesos productivos de la ARB.

Asesor técnico

Mike Rogan es Oficial de investigación y está basado en Sudáfrica. Actualmente es profesor a tiempo parcial en el programa de posgrado de la School of Built Environment & Development Studies en la University of KwaZulu-Natal (UKZN, por su sigla en inglés), en Sudáfrica. Sus intereses de investigación incluyen: género, empleo, trabajo informal, salud, pobreza y desigualdad, y metodologías de evaluación.

Reconocimientos

El equipo de Bogotá desea agradecer a cada una de las recicladoras y cada uno de los recicladores de la Asociación Cooperativa de Recicladores de Bogotá (ARB) que, con sus valiosas opiniones y conocimientos, participaron, nos enseñaron e hicieron posible esta investigación. Esperamos que varias de estas opiniones estén reflejadas en este informe y que les sean útiles en el proceso de transformación social con el que están comprometidos.

Agradecimientos especiales a Margarita Orozco por su apoyo en la convocatoria a los recicladores, a todas las organizaciones de recicladores afiliadas a la ARB y por supuesto a su directora y líderes principales, Nohra Padilla y Silvio Ruiz. Agradecemos también a Federico Parra, Coordinador regional para América Latina del Programa sobre recicladores de WIEGO por su lectura del documento final y la gestión y acompañamiento de la ARB en la primera presentación de resultados preliminares ante algunas personas del Distrito.

Fecha de publicación: mayo de 2013

ISBN: 978-92-95095-75-5

Publicado por Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO). Una asociación de beneficencia, limitada por garantía. Número de registro: 6273538, Sociedad de beneficencia registrada número: 1143510

Secretariado de WIEGO
Harvard University
79 John F. Kennedy Street
Cambridge, MA 02138, USA

WIEGO Limited
521 Royal Exchange
Manchester M2 7EN
Reino Unido

www.wiego.org

Derechos reservados © WIEGO. Este informe puede ser reproducido para fines educativos y de organización siempre y cuando se reconozca la fuente.

Cita completa: Acosta Táutica, Angélica y Rovitzon Ortiz Olaya. 2013. *Estudio de Monitoreo de la Economía Informal: Recicladoras y recicladores de Bogotá, Colombia*. Manchester, R.U.: WIEGO.

Fotografía en la portada: J. D. Martínez Mulford

Diseño: Julian Luckham de Luckham Creative

Edición: Olga Abizaid

Sobre el Estudio de Monitoreo de la Economía Informal

El Estudio de Monitoreo de la Economía Informal (EMEI) es un estudio amplio y longitudinal de la economía informal urbana, desarrollado inicialmente en dos momentos en el tiempo, 2012 y 2015, en diez ciudades diferentes: Accra, Gana; Ahmedabad, India; Bangkok, Tailandia; Belo Horizonte, Brasil; Bogotá, Colombia; Durban, Sudáfrica; Lahore, Pakistán; Lima, Perú; Nakuru, Kenia; y Pune, India. El estudio combina métodos de investigación cuantitativos y cualitativos, para proveer un entendimiento profundo de cómo tres grupos de trabajadores informales –trabajadores del hogar, vendedores ambulantes y recicladores– se ven afectados por (y responden a) tendencias económicas, políticas y prácticas urbanas, dinámicas de la cadena de valor y otras fuerzas económicas y sociales. El EMEI generará datos de panel sobre la economía informal urbana.

En cada ciudad, un equipo de cinco investigadores trabajó en conjunto con una OBM local de trabajadores informales desde abril de 2012 hasta abril de 2013, para recolectar y analizar la primera ronda de datos.

Todos los reportes de las ciudades, así como los reportes sectoriales (uno para cada uno de los tres sectores: trabajo en el hogar, venta ambulante y reciclaje), un reporte global y otra información, pueden encontrarse en www.inclusivecities.org y www.wiego.org.

Tabla de Contenido

Una nota acerca del uso del lenguaje	1
Resumen ejecutivo: recicladoras y recicladores de Bogotá	2
Recomendaciones de política e incidencia	4
Introducción	6
Objetivos del estudio	6
Marco conceptual	7
Metodología y muestreo	7
Perfil de la Asociación Cooperativa de Recicladores de Bogotá (ARB)	8
Perfil de ciudad: Bogotá	10
Capítulo 1. Características de los recicladores, los hogares, los negocios y el sector	11
1.1 Características de las personas recicladoras y de sus hogares	11
1.2 Características del reciclaje como negocio	14
1.3 Características del reciclaje en la cadena de valor	17
Capítulo 2. Cambios y fuerzas motoras en el reciclaje	23
2.1 Impactos negativos de las fuerzas motoras sobre el reciclaje	23
2.2 Impactos positivos del reciclaje respecto a las fuerzas motoras	28
2.3 Respuestas y fuerzas intermediarias	30
2.4 Instituciones intermediarias y ARB como OBM	33
Capítulo 3. Vínculos y contribuciones de los recicladores	41
3.1 Vínculos con la economía formal	41
3.2 Vínculos con la ciudad, la planificación urbana y el gobierno	43
3.3 Contribuciones de las personas recicladoras de oficio a la ciudad de Bogotá	46
Capítulo 4. Hallazgos claves	48
4.1 Recomendaciones de política e incidencia	51
Bibliografía	52
Anexos	54

Índice de tablas

Tabla 1 - Características básicas del hogar, por sexo	11
Tabla 2 - Características demográficas del hogar, por sexo	12
Tabla 3 - Nivel de educación del entrevistado, por sexo (%)	12
Tabla 4 - Fuente de ingreso principal del hogar, por sexo (%)	13
Tabla 5 - Acceso a otros tipos de ingreso del hogar, por sexo (%)	14
Tabla 6 - Situación en el empleo, por sexo (%)	15
Tabla 7 - Volumen de ventas promedio y horarios de trabajo, por sexo y lugar de trabajo	15
Tabla 8 - Número de ayudantes remunerados y no remunerados, por sexo y lugar de trabajo (%)	16
Tabla 9 - Estabilidad en los ingresos y laboral, por sexo y lugar de trabajo (%)	16
Tabla 10 - Tipos de actividades de recolección de residuos, por lugar de trabajo (%)	18
Tabla 11 - Naturaleza de la segunda actividad laboral, por sexo	20
Tabla 12 - Tipos de obstáculos relacionados con el reciclaje (%)	23
Tabla 13 - Percepciones acerca del apoyo de las autoridades locales (%)	26
Tabla 14 - Concordancia con la declaración: "Estas reglas y normas municipales se aplican de manera justa y equitativa para todos los recicladores o clasificadores" (%)	26
Tabla 15 - Tipos de instituciones identificadas como "inútiles", por sexo y lugar de trabajo (%)	28
Tabla 16 - Tipos de organizaciones identificadas como "útiles", por sexo y lugar de trabajo (%)	34
Tabla 17 - Matriz de intervención institucional elaborada por personas recicladoras	38
Tabla 18 - Compradores o clientes principales, por lugar de trabajo (%)	41
Tabla 19 - Integrantes de los grupos focales	54
Tabla 20 - Percepción sobre la claridad de las normas municipales sobre reciclaje	58
Tabla 21 - Descripción de las personas entrevistadas	59

Índice de gráficos

Gráfico 1 - Herramienta de análisis: Trabajos realizados en el reciclaje	17
Gráfico 2 - Mapa espacial de movilidad entre recolección en fuente y en la calle	21
Gráfico 3 - Impactos negativos de la dinámica de la cadena de valor del reciclaje	25
Gráfico 4 - Impactos negativos de las políticas y prácticas de la ciudad	27
Gráfico 5 - Impactos positivos de la dinámica de la cadena de valor	29
Gráfico 6 - Diagrama de flujo de afectación y respuestas de las personas recicladoras frente a las leyes	31
Gráfico 7 - Diagrama de flujo de afectación y respuestas frente a la competencia	32
Gráfico 8 - Diagrama de flujo de afectación y respuestas frente a los precios bajos	33
Gráfico 9 - Mapa Institucional elaborado por un grupo mixto de recicladores que trabajan en fuente y en la calle	34
Gráfico 10 - Diagrama de vínculos económicos realizado por personas recicladoras	42
Gráfico 11 - Diagrama de vínculos económicos realizado por personas recicladoras	43
Gráfico 12 - Mapa espacial de lugares de compra y venta de las personas recicladoras	44
Gráfico 13 - Diagrama de flujo de respuestas a dificultades realizado por un grupo de líderes	46
Gráfico 14 - Herramienta de análisis sobre las contribuciones de las personas recicladoras a la ciudad	47

Una nota acerca del uso del lenguaje

Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés) tiene como misión el mejoramiento de la situación de las personas que laboran en la economía informal, en particular la de las mujeres, de manera tal que cuenten con las mismas oportunidades económicas y los mismos derechos, así como la posibilidad de determinar las condiciones en las que trabajan y viven. Para ello, WIEGO busca apoyar a estas personas para que cuenten con mayor voz a través de organizaciones fuertes y democráticas que se encuentren representadas en instancias de toma de decisiones; para que tengan mayor visibilidad en las investigaciones y en datos estadísticos; y para que aumenten su validez reflejada en el reconocimiento extendido de los aportes que este sector hace a la economía en general. Como tal, no podemos dejar de abordar el tema de los riesgos de ocultación o discriminación de las mujeres que existen en ciertos usos del español.

De manera creciente organizaciones sociales, instancias académicas e instituciones gubernamentales han hecho un llamado a tratar de evitar el uso de discursos que perpetúen desigualdad entre los sexos o la ocultación de uno de los sexos, generalmente el femenino. El uso de genéricos masculinos recomendado por la Real Academia de la Lengua Española ha sido un importante foco de atención, ya que ofrece una imagen ambigua que a menudo puede ocultar una presencia importante de mujeres.

Las alternativas son diversas: se puede recurrir al uso de desdoblamiento (es decir, a especificar los sustantivos femeninos y masculinos) o al uso sustantivos genéricos, colectivos o abstractos. La primera opción, si bien es la que mayor precisión ofrece en términos lingüísticos, a menudo implica otro tipo de retos relacionados con la fluidez del texto, ya que crea estructuras repetitivas y difíciles de leer. A fin de balancear nuestro interés de incrementar la voz, la visibilidad y la validez de las mujeres a nivel discursivo con el de seguir produciendo materiales accesibles para nuestra audiencia, WIEGO procurará en la medida de lo posible el uso de sustantivos genéricos, colectivos, y abstractos. Recurrirá al uso de desdoblamientos una vez en el texto para hacer notar que esa es nuestra preferencia. Sin embargo, a partir de entonces si fuera imposible el uso de las otras alternativas recurrirá al uso de genéricos masculinos.

Resumen ejecutivo: recicladoras y recicladores de Bogotá

Los hallazgos en las estadísticas oficiales muestran que la mayoría de las trabajadoras y los trabajadores¹ en los países en desarrollo se ganan la vida en la economía informal. El Estudio de Monitoreo de la Economía Informal (EMEI) es un estudio cualitativo y cuantitativo diseñado para evaluar la realidad de estas personas. Con la información recolectada durante la investigación a lo largo de tres años, el EMEI busca ofrecer evidencia confiable y bien fundada sobre la diversidad de fuerzas motoras, tanto positivas como negativas, que afectan las condiciones de trabajo en la economía informal a través del tiempo. El estudio coloca a las personas que laboran de manera informal y a sus organizaciones al centro del análisis.

La investigación en Bogotá

En Bogotá, la investigación del EMEI fue llevada a cabo con organizaciones de base pertenecientes a la Asociación de Recicladores de Bogotá (ARB). Las dos variables utilizadas para seleccionar la muestra de 152 trabajadores informales fueron: 1) sexo; y 2) fuente de materiales. Esta última fue dividida a su vez en recolección en fuentes fijas y recolección en las calles. Para el componente cuantitativo de la investigación, todos los participantes respondieron una encuesta, y para el componente cualitativo, 75 personas participaron en 15 grupos focales. Se llevaron a cabo también tres entrevistas con informantes claves de la ARB y de asociaciones industriales relacionadas al reciclaje, a fin de explorar con mayor profundidad algunos de los temas que surgieron de la investigación.

La población utilizada para la muestra estuvo constituida de la siguiente manera: 52% eran mujeres y 48% eran hombres. De acuerdo con la información del estudio, muchos de los hogares de las personas encuestadas tenían un nivel de dependencia alto del empleo informal (70,67%). Sin embargo, los hogares de las mujeres dependen del trabajo informal en mayor medida que los de los hombres (72,94%).

De la muestra, sólo un pequeño porcentaje había terminado estudios secundarios (9,09% de los hombres y 5,88% de las mujeres), lo cual evidencia limitantes para el acceso a la educación de este sector o para alcanzar niveles educativos más altos. El estudio destaca la vulnerabilidad de los recicladores de oficio en términos de la obtención de sus medios de sustento y para responder a los retos derivados de las fuerzas motoras negativas que actúan en detrimento del oficio.

Hallazgos de la investigación de Bogotá

Durante la investigación, los recicladores identificaron y clasificaron los factores que favorecen u obstaculizan sus medios de sustento. De acuerdo con la información arrojada por las encuestas y los grupos focales, la ARB, en tanto organización de base (organización con base de miembros, OBM, desempeña un papel clave en la lucha por la defensa de los derechos de los recicladores y por el reconocimiento de la labor que desempeñan, así como los aportes que dicha labor genera para la sociedad en general y para el medio ambiente; representa un punto de cohesión para los recicladores. Los lazos con otros grupos o instituciones, por ejemplo con la Corte Constitucional, o más recientemente con los otros actores en la cadena del reciclaje que participan en el Pacto Gremial Reciclador, han sido importantes para la lucha por sus derechos, su supervivencia, permanencia en la actividad y el reconocimiento del sector. Los recicladores de oficio también hablaron del apoyo que han recibido por parte de otras organizaciones para el desarrollo de habilidades.

Las fuerzas motoras que actúan en detrimento del trabajo de los recicladores son principalmente las relacionadas con los vínculos con los gobiernos locales y/o nacionales y sus políticas y prácticas, y las dinámicas de la cadena de valor.

Políticas y prácticas de los gobiernos locales y/o nacionales

Los recicladores que participaron en el estudio, tanto en la encuesta como en los grupos focales, resaltaron la importancia que la Corte Constitucional ha tenido para revertir la exclusión que sufren los recicladores de oficio y el papel que ha desempeñado en la defensa de sus derechos y de su oficio, en

¹ WIEGO comparte la preocupación de organizaciones sociales, instancias académicas e instituciones del riesgo de ocultación o de perpetuación de patrones de desigualdad entre los sexos que existen en el lenguaje. A fin de balancear nuestro interés de incrementar la voz, la visibilidad y la validez de las mujeres a nivel discursivo con el de seguir produciendo materiales accesibles para nuestra audiencia, WIEGO procurará en la medida de lo posible el uso de lenguaje neutro. En el caso de los genéricos masculinos en plural, recurrirá al uso de desdoblamiento una vez en el texto para hacer notar que esa es nuestra preferencia. Sin embargo, a partir de entonces si fuera imposible el uso de las otras alternativas seguirá la regla gramatical.

particular las acciones realizadas para garantizarles el acceso a los procesos de licitaciones públicas. Los pronunciamientos de la Corte Constitucional, surgidos a raíz de la labor de incidencia permanente de la ARB y su aspiración gremial en las demandas de reconocimiento económico de su labor y su estatus como trabajadores, han permitido que el trabajo de los recicladores de oficio comience a ser reconocido por el gobierno distrital de Bogotá y la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP) a través del Decreto 564 de 2012. Dicho reconocimiento se ilustra con el sistema de remuneración por los servicios prestados por los recicladores en el marco del servicio público de aseo en las actividades de recolección, transporte e incentivo al aprovechamiento instaurado por el gobierno distrital en marzo de 2013 y que ha beneficiado a 2300 recicladores de los casi 14 000 que fueron identificados en el censo. No obstante, los hallazgos de las encuestas y de los grupos focales muestran que los recicladores de oficio aún perciben que la lucha debe continuar ya que la mayor parte de las instituciones gubernamentales tienen un sesgo hacia la privatización de servicios y hacia las compañías privadas como proveedoras de servicios, especialmente aquellas con conexiones con el gobierno, y que las regulaciones los excluyen y no son fáciles de entender. Subrayan, sin embargo, que esta exclusión en las políticas y regulaciones ha resultado en una mayor organización por parte de los recicladores y en la creación de alianzas con grupos con los que otrora no tenían buenas relaciones, como sucedió con el Pacto Gremial.

Los participantes en el EMEI también expresaron preocupación por los costos prohibitivos en los que tienen que incurrir si desean establecer contratos con el gobierno local o con las empresas, que incluyen el registro ante la autoridad fiscal y el cumplimiento de las regulaciones vigentes para empresas (p. ej. la emisión de facturas, las contribuciones a la seguridad social, etc.). Además de esos costos, los participantes en el estudio dijeron incurrir en otros tipos de costos para garantizar el acceso a los materiales reciclables: las llamadas “contraprestaciones”. Las contraprestaciones son pagos en especie –servicios o bienes– o en dinero exigidos por los administradores de las fuentes a los recicladores para darles acceso a los materiales. Como comentó un participante: “la mayoría de administradores dicen que como contrapartida hay que lavar canecas, chut, y [los recicladores tienen que dar] el 15%”.

También reportaron ser víctimas de discriminación por parte de las autoridades y la sociedad en general, y ser percibidos como actores que operan fuera de la ley y criminales por ser pobres. Esta percepción negativa actúa en contra del reconocimiento de las contribuciones que los recicladores de oficio ofrecen. También fomenta abusos por parte de las autoridades y de otros actores dentro de la cadena de valor.

Dinámicas de la cadena de valor

En lo que se refiere a las dinámicas de la cadena de valor, el EMEI identificó vínculos entre estos trabajadores informales y la economía formal, ya que varios de los actores y beneficiarios de la cadena forman parte de la economía formal: el 97,8% de los participantes en la investigación mencionaron tener como clientes a negocios formales en la venta de materiales, mientras que sólo un 36,9% habló de compradores en negocios informales.

Así mismo, la cadena de valor del reciclaje se encuentra inmersa en dinámicas mundiales y, por tanto, se ve afectada por fuerzas macroeconómicas. Algunas de las fuerzas macroeconómicas que afectan negativamente a la población recicladora que fueron mencionadas fueron: la contracción de las economías de Estados Unidos y Europa, una mayor competencia debido a las políticas de liberalización comercial y la entrada en vigor del tratado de libre comercio con Estados Unidos. Todas ellas incidieron negativamente en el mercado de materiales reciclables, creando una fuerte fluctuación en los precios. Dicha inestabilidad fue identificada por los participantes en el EMEI como uno de los factores que los afecta de manera importante, ya que se ven obligados a doblar esfuerzos para mantener el volumen de ventas y/o a reducir sus gastos, inclusive en comida.

El acceso a los materiales reciclables, no obstante, fue la principal preocupación de los participantes en el estudio. Los recicladores que trabajan en fuente dijeron tener mayor seguridad en cuanto al acceso en comparación a los recicladores que trabajan en la calle. No obstante uno de los hallazgos de los grupos focales fue que la diferenciación entre estos dos grupos no es tajante y que los recicladores alternan entre la recolección en fuente y en la calle durante fines de semana, días de no recolección en fuentes o para complementar sus ingresos.

Aún para quienes laboran en fuentes fijas la seguridad en el acceso es incierta. Una de las principales razones citada es el aumento de la competencia por materiales reciclables debido a la entrada de nuevos actores. Dicho aumento en la competencia se explica por el aumento del desempleo, la gente desplazada por el conflicto armado, así como por la entrada de empresas privadas al reciclaje. También

hicieron énfasis en el hecho de que con el establecimiento de rutas de recolección de residuos, enfrentaban competencia por los residuos de parte de las empresas de aseo privadas.

Como respuesta a las dificultades anteriores, este grupo de recicladores ha encontrado en la movilización social y la incidencia política el camino democrático para discutir y posicionar sus luchas. La ARB también ha enfatizado el establecimiento de alianzas con diversos actores nacionales, internacionales y, más recientemente, con actores de la cadena de valor del reciclaje.

Otro eje de acción de la ARB ha sido el desarrollo de habilidades mediante procesos de certificación y de apoyo para la profesionalización del oficio. También se avocan al fortalecimiento institucional de las organizaciones asociadas. Todo ello ha servido para posicionar a la ARB como interlocutora con distintas entidades de decisión a nivel local y nacional, en la búsqueda de reconocimiento, en términos más equitativos, como operadores del servicio público de aseo en el manejo de residuos sólidos y como actores importantes en la mitigación de los problemas ambientales.

El conjunto de medidas que se han tomado de manera institucional han creado un capital social y humano que es esencial para superar las dificultades y los filtros de participación en la cadena de valor y en el desarrollo de leyes, y permite a su vez redefinir en términos más positivos los vínculos entre los recicladores y las autoridades y entre éstos y la sociedad en general.

Recomendaciones de política e incidencia

El informe señaló que entre las principales fuerzas negativas que impactan los medios de sustento de los recicladores se encuentran: la falta de certeza en el acceso a los materiales reciclables y las fluctuaciones en los precios de mercado de estos materiales, así como la negativa de las autoridades a reconocer el valor del servicio que presta la población recicladora. Además de estos problemas, algunas de las personas que respondieron la encuesta señalaron también el hostigamiento policial y los costos incurridos por los recicladores al realizar su labor. Mencionaron también que tenían que comprar sus herramientas de trabajo y que la comunidad no separaba de manera adecuada sus residuos. La discriminación que sufren de parte de la comunidad en general, también fue identificada como un problema mayor.

La mayoría de las personas encuestadas también dijo que las políticas y prácticas del gobierno representaban una fuerza negativa, ya que ejercen presión para excluir a los recicladores de su oficio, y los procesos de licitación, con los cuales se disfraza la política pública, no son transparentes. En el caso de las regulaciones, éstas además de no ser fáciles de entender, determinan el marco de factibilidad del desarrollo del oficio. La creciente privatización de los servicios de manejo de residuos sin protección al sector tradicional de los recicladores también figuró en un lugar alto entre las fuerzas negativas.

Para resolver estos problemas se requieren políticas comprehensivas que van más allá del ámbito cubierto por este informe. Sin embargo, a continuación se enumeran algunas recomendaciones de política para la ciudad:

- Así como las órdenes de la Honorable Corte Constitucional orientaron un cambio en la comprensión y las soluciones del problema público de los residuos que introdujo el reconocimiento a los recicladores como gestores del aprovechamiento, dicho reconocimiento debe permear todas las políticas públicas relacionadas con el manejo de residuos.
- El enfoque de política pública debe garantizar como ejes estructurales los siguientes aspectos: acceso cierto y seguro a los materiales reciclables, seguridad en la permanencia de los recicladores en el oficio, apoyos para crecer en la cadena de valor y reconocimiento del pago por servicios de aseo y servicios ambientales, los cuales deben ser garantizados exclusivamente para los recicladores de oficio de acuerdo con las sentencias de amparo obtenidas en los tribunales y haciendo efectiva la aplicación de los autos de la Corte Constitucional de Colombia. Esta última ha amparado y protegido el oficio, y ha dictado así mismo medidas vinculantes para las instituciones gubernamentales a fin de que se lleven a cabo las acciones pertinentes del reconocimiento y la inclusión social, técnica y económica.
- En este sentido, la materialización de la política debe contribuir a establecer un esquema de operación del servicio de reciclaje desarrollado por sus actores tradicionales y naturales en la cadena de valor, con el propósito de adelantar acciones para hacerlos visibles y de medición que permitan lograr un mayor grado de formalización gradual del oficio, y determinar el camino de la modernización hacia la adaptación del sistema de aseo público en modelos cada vez más organizados social y técnicamente, que sean consistentes con el marco regulatorio y la promo-

ción del modelo de ciudad propuesto en el marco de Basura Cero como plan de gobierno de la Administración Distrital.

- Buscar la remuneración por los servicios públicos y ambientales prestados con base en las actividades del servicio de aseo y los indicadores de su contribución al medio ambiente; sumando todos los valores de los servicios y la venta del material, se camina de manera cierta hacia la sustentabilidad social, ambiental y económica del oficio de los recicladores como un actor válido e histórico en el manejo de los residuos sólidos.
- En lo que se refiere a las fluctuaciones en el mercado de materiales reciclables se requiere que los recicladores se organicen y que desarrollen sus propios procesos de valor en el reciclaje para avanzar hacia una distribución más equitativa de las ganancias generadas en la cadena, que a su vez permita que las organizaciones de recicladores y sus medios de trabajo y de vida sean sustentables. Para esto las organizaciones de recicladores deberán trabajar en el establecimiento de canales directos con las industrias para aumentar el valor de venta de los materiales y lograr cualquier otro apoyo que las industrias les ofrezcan para mejorar la sustentabilidad.
- Enfrentar la discriminación por parte de la ciudadanía mediante medidas de concientización del público sobre la importante contribución social y ambiental que estos trabajadores desempeñan y en torno a las dificultades que enfrentan.

Introducción

Objetivos del estudio

En la actualidad es ampliamente reconocido el hecho de que la mayoría de trabajadores en el mundo en vías de desarrollo se gana la vida en la economía informal. Los hallazgos en las estadísticas oficiales muestran que el empleo informal constituye más de la mitad del total del empleo no agrícola en la mayoría de las regiones, y llega hasta 82% en el Sur de Asia y 80% en muchos países de África Subsahariana (Página web de WIEGO 2013). Si bien es cierto que muchos estudios plantean teorías para explicar la persistencia, las características y el crecimiento del empleo informal, pocos han evaluado la realidad del trabajo en la economía informal en el terreno –y ninguno lo ha hecho longitudinalmente o transversalmente con un número suficientemente grande de sectores y ciudades–. El Estudio de Monitoreo de la Economía Informal (EMEI) busca llenar esta brecha.

Más específicamente, el objetivo del estudio es proporcionar evidencia confiable y bien fundamentada sobre la gama de fuerzas motoras, tanto positivas como negativas, que afectan las condiciones laborales en la economía informal a través del tiempo. El estudio coloca a los trabajadores informales y a sus organizaciones al centro del análisis, y busca examinar no sólo el impacto de estas fuerzas motoras, sino también las respuestas estratégicas a estas fuerzas por parte de los trabajadores informales. El estudio se basa en un enfoque colaborativo entre investigadores y organizaciones de base (organizaciones con base de miembros, OBM) de trabajadores informales para monitorear, de forma continua, la situación de los trabajadores pobres en tres sectores –trabajo a domicilio, comercio ambulante, y recolección de material reciclable–, y busca también desarrollar las capacidades de las OBM para evaluar y mediar las fuerzas motoras que afectan su trabajo.

El estudio se realiza en 10 ciudades de la siguiente forma:

	Sector(es)	Socios locales
África		
Accra, Ghana	Comercio ambulante	Institute of Statistical, Social and Economic Research (Instituto para la Investigación Estadística, Social y Económica; ISSER, por su sigla en inglés) y Street-Net Ghana Alliance (Alianza StreetNet de Ghana)
Durban, Sudáfrica	Comercio ambulante, recolección de material reciclable	Asiye eTafuleni
Nakuru, Kenia	Comercio ambulante, recolección de material reciclable	Alianza Nacional de Vendedores Ambulantes y Comerciantes Informales de Kenia (KENASVIT, por su sigla en inglés)
Asia		
Ahmedabad, India	Trabajo a domicilio, comercio ambulante	Asociación de Mujeres Autoempleadas (SEWA, por su sigla en inglés)
Bangkok, Tailandia	Trabajo a domicilio	HomeNet Tailandia
Lahore, Pakistán	Trabajo a domicilio	HomeNet Pakistán
Pune, India	Recolección de material reciclable	Kagad Kach Patra Kashtakari Panchayat (KKPKP, por su sigla en hindi)
América Latina		
Belo Horizonte, Brasil	Recolección de material reciclable	Instituto Nenuca de Desenvolvimento Sustentável de Belo Horizonte
Bogotá, Colombia	Recolección de material reciclable	Asociación de Recicladores de Bogotá (ARB)
Lima, Perú	Comercio ambulante	Federación Departamental de Vendedores Ambulantes de Lima y Callao (FEDEVAL)

Marco conceptual

En el EMEI, el término “fuerza motora” se refiere a factores sistémicos que impactan, tanto positiva como negativamente, las ocupaciones y medios de sustento de los trabajadores informales urbanos. Este estudio se encuentra cimentado en tres categorías de “fuerzas motoras”. En primer lugar, el EMEI explora a la **economía** como una fuerza motora: es decir, las condiciones macroeconómicas como la inflación, la recesión y las tendencias de crecimiento que pueden tener impacto en las condiciones laborales en la economía informal. En segundo lugar, el EMEI explora las **políticas y prácticas gubernamentales** específicamente, pero no de manera exclusiva, las llevadas a cabo a nivel de ciudad o municipalidad, incluyendo la planificación y las políticas urbanas, las regulaciones de zonificación, las políticas para sectores en específico, las normas reguladoras e infraestructura urbana y la prestación de servicios. En tercer lugar, el EMEI toma en cuenta las **dinámicas y relaciones de las cadenas de valor** específicas de cada sector, incluyendo las relaciones de poder entre los trabajadores informales y sus abastecedores y compradores, así como el papel de los intermediarios en la cadena de valor. El marco también permite la identificación de otras fuerzas motoras, como la migración, que podrían tener un impacto importante en las condiciones laborales de un sector o ciudad en particular.

El EMEI asume que el impacto de estas fuerzas motoras es mediado por las instituciones y los actores vinculados al sector en específico estudiado en cada ciudad. El estudio examina una variedad de instituciones, incluyendo las instituciones gubernamentales, las organizaciones de la sociedad civil y, fundamentalmente, las OBM de trabajadores informales. El estudio también analiza las respuestas de los trabajadores informales a las fuerzas motoras principales en cada ciudad, así como los vínculos económicos, políticos, y espaciales dentro de cada sector. Finalmente, y mediante su diseño de muestreo, facilita las comparaciones a nivel individual por sexo (en ciudades donde tanto hombres como mujeres forman parte de la OBM social), estatus laboral y ubicación del lugar de trabajo.

Metodología y muestreo

El EMEI se basa tanto en métodos cualitativos como cuantitativos. El componente cualitativo consiste en una evaluación participativa de la economía informal, un método innovador diseñado para captar de forma sistemática las percepciones y el entendimiento de los trabajadores informales en sus propias palabras, dentro del marco de grupos focales². Cada equipo de ciudad llevó a cabo 15 grupos focales (por sector) de cinco participantes cada uno, en los cuales se utilizaron nueve herramientas –organizadas en torno a temas vinculados con las características, las fuerzas motoras y las respuestas del sector, así como el entorno institucional y las contribuciones a la ciudad que éste ofrece– para generar información relacionada al marco conceptual. Los resultados de los grupos focales fueron incluidos en informes de aproximadamente 12 páginas en promedio, redactados inmediatamente después de la realización de cada grupo. Estos informes fueron posteriormente analizados (ver el cuadro de integrantes de grupos focales en el anexo 1 y el cuadro de personas entrevistadas en el anexo 2).

El componente cuantitativo consiste en un cuestionario de encuesta que fue aplicado a todos los participantes de los grupos focales, así como a aproximadamente 75 trabajadores más. Por lo tanto, se logró una muestra total de alrededor de 150 personas (con pequeñas variaciones en el tamaño de la muestra en algunos sectores y/o ciudades). El cuestionario está diseñado para complementar la información que fue recolectada a través de los grupos focales mediante la recolección de datos sobre el perfil y las fuentes fijas de ingreso de los hogares de los trabajadores; el perfil de activos de los hogares de los trabajadores; información detallada sobre la empresa u oficio de los trabajadores; y los vínculos entre la economía informal y la economía formal. Los cuestionarios fueron administrados mediante el uso de una herramienta de captura de datos. Le tomó aproximadamente 90 minutos a cada participante completar el cuestionario.

Colectivamente, los grupos focales y los cuestionarios proporcionan información sobre el contexto en el que los trabajadores informales se ganan la vida, y las fuerzas que afectan, positiva y negativamente, sus ingresos y condiciones laborales. También podemos entender cómo este grupo de personas adaptan sus estrategias laborales cuando enfrentan estas fuerzas económicas, sociales e institucionales.

² La metodología fue desarrollada conjuntamente con Caroline Moser, Angélica Acosta e Irene Vance, quienes también capacitaron a los equipos de cada ciudad en torno a métodos de evaluación participativa para la recolección de información y posteriormente para su análisis. La evaluación participativa de la economía informal es una adaptación de metodologías participativas anteriores desarrolladas por Chambers (1994), Moser y Holland (1997), Moser y McIlwaine (1999, 2004), y Moser, Acosta and Vásquez (2006).

El enfoque del muestreo fue diseñado, en primer lugar, para mantener la comparabilidad en los resultados a través de los 13 sectores-ciudad, y en segundo lugar, para permitir cierta flexibilidad según fuese requerida por las circunstancias locales. En la mayor medida posible, se acataron los siguientes principios en todas las ciudades y sectores:

- Solamente se incluyeron miembros de OBM en la muestra³
- Cada muestra sectorial se basó en las siguientes dos variables, de ser posible:

Sector	Variable de muestreo 1		Variable de muestreo 2	
Trabajo a domicilio	Situación en el empleo		Categoría de producto	
	Autoempleado	Subcontratado	Categoría 1	Categoría 2
Comercio ambulante	Sexo		Ubicación del lugar de trabajo	
	Mujeres	Hombres	Centro de la ciudad	Periferia
Recolección de materiales reciclables	Sexo		Fuente de materiales	
	Mujeres	Hombres	Fija	Calle

- Cada equipo de ciudad desarrolló la “mejor muestra posible” con base en las variables de muestreo detalladas en la tabla anterior. “Mejor” se definió como (a) la muestra más representativa posible de la población de miembros de OBM bajo estudio; y (b) la muestra más sensible, viable y apropiada que fuera posible localmente. Por ejemplo, en las ciudades donde la OBM socia contaba con un registro actualizado de miembros con información sobre las variables de muestreo fue posible desarrollar un muestreo aleatorio estratificado que fuera estadísticamente representativo de la población de la OBM en relación a las variables de muestreo; en las ciudades donde no existía un registro preciso, el equipo de ciudad utilizó un enfoque de muestreo por cuotas. En cada ciudad, los investigadores locales trabajaron con la OBM para identificar cuál sería la mejor muestra posible de acuerdo a las circunstancias locales.
- La segunda variable de muestreo –categoría de producto en el caso de los trabajadores a domicilio; lugar de trabajo para los comerciantes ambulantes; y fuente de materiales para los recicladores– fue diseñada para ser correlacionada con un grado de vulnerabilidad que reflejara las circunstancias específicas del sector. En el sector del comercio ambulante, por ejemplo, los comerciantes que trabajan en el centro de la ciudad son habitualmente más vulnerables a desalojos que quienes trabajan en la periferia. Cada equipo de ciudad identificó la mejor manera posible para poner en funcionamiento esta variable de conformidad con las circunstancias locales.

El diseño de la muestra en Bogotá, Colombia, respondió a las variables anteriores y se basó en una población donde 52% eran mujeres y 48% hombres. Veintinueve por ciento de los participantes en esta investigación reciclan la mayor parte del tiempo en fuentes fijas, es decir en lugares como edificios residenciales, instituciones públicas o privadas, en los que la población recicladora tiene acceso más estable a los materiales como resultado de una negociación previa⁴ con la administración de estos espacios. El 71% restante se dedica al reciclaje sobre todo en la calle. Es importante aclarar que este grupo de recicladores alternan de manera constante entre su trabajo en fuente y la calle⁵.

Perfil de la Asociación Cooperativa de Recicladores de Bogotá (ARB)

La Asociación Cooperativa de Recicladores de Bogotá (ARB) es una organización de recicladores de segundo nivel, que actúa como la OBM socia en Colombia en el EMEI. Este estudio es dirigido por la red global Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés). La ARB agremia a recicladores de oficio de la ciudad de Bogotá con el objetivo social de defender su permanencia en esta labor, crecer en la cadena del reciclaje y los residuos, y obtener remuneración por sus actividades en el marco del servicio público de aseo.

³ Ser “miembro” de una OBM significa diferentes cosas en diferentes ciudades; por ejemplo, en algunas ciudades significa estar registrado formalmente, mientras que en otras ciudades supone una afiliación más flexible.

⁴ Esta negociación puede ser individual, a través de la ARB o de la organización de base.

⁵ Esta movilidad será discutida más ampliamente en la primera parte del informe.

Ha sido pionera en el escenario del reciclaje en Bogotá desde sus inicios en 1990, cuando fue fundada por las tres primeras organizaciones de base: las cooperativas Rescatar, Porvenir y el Triunfo, las cuales fueron formadas por el cierre de los botaderos a cielo abierto. A lo largo de su historia ha llegado a representar más de 2500 recicladores en 25 grupos y familias, y en la actualidad vincula a 17 organizaciones de base, que cuentan con 1800 personas recicladoras de oficio, de las cuales 52% son mujeres y 48% hombres. Su base geográfica y social es de carácter local-regional, y su actividad se encuentra concentrada en las 20 localidades de Bogotá, aunque también se extiende a nivel nacional ya que forma parte de la Asociación Nacional de Recicladores (ANR).

Con sus 1800 miembros, la ARB desarrolla actividades de recuperación, recolección, selección, transporte, pretransformación, transformación (“beneficio”), comercialización y valorización de los residuos sólidos aprovechables que forman parte de la cadena de valor del reciclaje y del componente del servicio público de aseo. A su vez, en cumplimiento de su objetivo, lleva a cabo distintas estrategias en búsqueda del reconocimiento del reciclaje como profesión y de la permanencia de la población recicladora en el oficio en condiciones de vida y trabajo dignas, con acceso cierto y seguro al material reciclable, así como el reconocimiento de sus aportes en materia social, ambiental y económica a la ciudad de Bogotá. Entre estas estrategias se destacan: el fortalecimiento de sus organizaciones asociadas en lo social, técnico y económico; el desarrollo de procesos de mercado; y la consolidación de acciones que fortalezcan los acuerdos colectivos dentro de la cadena de valor, como el “Pacto Gremial Reciclador”⁶. En el mismo sentido ha venido desarrollando acciones de representación gremial y defensa de los derechos de los recicladores de oficio y otros actores de la cadena de valor ante el gobierno nacional, el local y la sociedad en general. Sumadas a las actividades anteriores sobresalen la movilización e incidencia política⁷ entre las que se cuenta la incidencia jurídica, que ha dado lugar a victorias como el pronunciamiento por parte de la Corte Constitucional de Colombia desde el año 2003⁸.

Hoy, la ARB se ubica y se posiciona como interlocutora válida en la defensa y el reconocimiento de los recicladores de oficio y de su actividad, en su ascenso en la cadena de valor, en el amparo y la protección de derechos ganados y en la concreción de la remuneración para una parte de la población recicladora vía tarifaria en el marco del servicio público de aseo⁹.

En el presente estudio la ARB lideró el trabajo en Bogotá con la promoción y ejecución del proyecto y la participación directa de 152 de sus socias y socios, quienes respondieron la encuesta. De éstos, 75 aportaron y compartieron sus conocimientos con los investigadores en los 15 grupos focales. Es importante hacer notar que, de manera paralela a este proceso de investigación, la ARB lideró la movilización social y la presión política que condujo a un cambio significativo en el reconocimiento de los derechos de la población recicladora de Bogotá en la política pública de aseo, que llevó a la concreción de su participación en este servicio y a la remuneración por su labor de reciclaje, de forma complementaria al pago por la venta de materiales recolectados.

Es importante aclarar que la nueva política de aseo y reciclaje “Basura Cero”¹⁰, aprobada por Gustavo Petro, alcalde de Bogotá, aún no estaba formalizada cuando se llevó a cabo la recolección de información para este estudio (entre mayo y agosto de 2012). Por tanto, el contenido de la investigación no da cuenta de este cambio sustantivo en la historia del reciclaje de Bogotá.

⁶ A lo largo del reporte se referirá al Pacto Gremial Reciclador también como el “Pacto Gremial”.

⁷ Entendidas como el proceso de transformación social de aquellas políticas, prácticas e ideas que perpetúan exclusión o subordinación. Adaptada de la definición de JustAssociates. Taller de incidencia feminista. San Salvador 2003 (Suárez 2006).

⁸ Sentencia de Constitucionalidad C741 de 2003, la Sentencia de Tutela T724 de 2003 y los Autos 268 de 2010 y 275 de 2011 (Ver página web de la ARB <http://asociacionrecicladoresbogota.org/?p=161>)

⁹ Esta remuneración se ubica dentro del componente de “reciclaje para los recicladores”, y es un complemento a los ingresos que estas personas reciben por la venta de los materiales que recolectan y benefician. Entre los derechos ganados hasta ahora se destacan el Auto 275 de 2011 y la concreción del Decreto Distrital 564 de 2012, que consagra para el sector: (1) Obligación de presentar separadamente los residuos (Art. 3); (2) Remuneración a los recicladores de oficio (Art. 10); (3) Organización operativa y administrativa de la actividad de reciclaje (Art. 11); (4) pago directo y proporcional al esfuerzo de productividad determinado por la cantidad de materiales (kg) recogidos y reportados, y donde el valor se basa en los parámetros de la regulación de aseo vigente, el plan de inclusión progresivo en la sustitución de vehículos de tracción animal y el plan de regularización de bodegas (Art. 14). También es importante notar el contenido del Decreto 456 de 2010, en el que se incluye el registro de bodegas de acopio donde los materiales se pesan y registran a fin de poder sustentar la remuneración a los recicladores, la función de éstos en la cadena de valor en su eslabón de acopio total, y garantizar que los agentes de la cadena de valor permanezcan en el oficio.

¹⁰ El programa Basura Cero busca aprovechar y devolver residuos sólidos al ciclo productivo al 100%, mediante la promoción de una cultura de aprovechamiento basada en el consumo responsable, y la separación en fuente, reutilización, reparación y reciclaje de bienes de consumo. Es en el marco de este programa que se ha comenzado a dar la inclusión de, y la remuneración a, una parte de los recicladores organizados por los servicios que prestan a la ciudad [N. del E. ver: <http://www.bogotahumana.gov.co/index.php/Basura-Cero> (consultada el 19 de septiembre, 2013).

Perfil de ciudad: Bogotá

En Bogotá, capital de Colombia, habitan cerca de 7 571 345 de personas. Su extensión territorial total es de 1775 Km², donde el área rural ocupa 1298 Km², el área urbana 307 Km² y 170 Km² el área suburbana¹¹. Cuenta con 2 065 341¹² viviendas ocupadas y distribuidas en sus 20 localidades con una cobertura del servicio de aseo del 97%.

En materia de gestión integral de residuos sólidos, la ciudad se caracteriza por estar dividida en seis áreas de servicio exclusivo, concesionadas a operadores privados que atienden a cerca de 1 794 218¹³ suscriptores que van desde usuarios residenciales (71%), pasando por pequeños y grandes generadores (12%), hasta los denominados multiusuarios (edificios residenciales 17%). Los servicios incluyen: la recolección, el barrido y limpieza de vías y áreas públicas, la poda de árboles, el corte de césped, el lavado de monumentos y puentes y la recolección de escombros. Bogotá también cuenta con una concesión para los residuos provenientes de hospitales, centros médicos y estéticos, veterinarias y droguerías. El servicio incluye la recolección, el transporte, el tratamiento de residuos hospitalarios (esterilización por autoclave) y la incineración (termodestrucción) de residuos anatomopatológicos.

Cada bogotano genera 1020 gr/día de residuos sólidos, por lo que se estima que en 2012 hubo una producción de 7722 t/día de residuos sólidos, de las cuales 6506¹⁴ t/día llegaron al único relleno sanitario que tiene la ciudad. La composición de estos residuos es altamente orgánica (71%), seguida de material potencialmente reciclable (MPR) (15%) y de escombros (12%)¹⁵, lo cual genera 15 l/s de lixiviados, 14 500 m³/h de biogás y 500 kW/h de energía. La cantidad restante, es decir cerca de 1216 t/día es MPR que regresa al ciclo de producción como materiales debido al trabajo de diversos actores de la cadena (usuarios, ruta de recolección selectiva, fundaciones, recicladores ocasionales y de oficio, bodegueros e industriales).

En 2012 se realizó un censo de la población recicladora que arrojó el dato de 13 694 (UAESP de próxima publicación) personas dedicadas a la actividad, con bajos niveles de asociación en organizaciones de base, así como la existencia de 12 organizaciones de recicladores de segundo nivel¹⁶. En relación a las bodegas se tiene registro de 367, de las cuales el 36% cuentan con un área de entre 60 y 100 m², seguidas de las bodegas que tienen un área entre 100 y 300 m² (29%) y de las que tienen entre 21 y 40 m² (11%).

¹¹ Sección “Estimaciones y Proyecciones de Población” para el año 2012. Disponible en: www.bogota.gov.co

¹² Sección “Hogares y Viviendas”. Disponible en: www.dane.gov.co

¹³ Suscriptores del servicio de aseo. Disponible en: www.uaesp.gov.co.

¹⁴ Informe Interventoría Relleno Sanitario Doña Juana. Disponible en: www.uaesp.gov.co.

¹⁵ Estudio de caracterización de residuos en el Relleno Sanitario Doña Juana 2011 dirigido por Héctor Collazos. Disponible en: www.uaesp.gov.co.

¹⁶ Aunque la UAESP certificó a estas 12 organizaciones para el proceso licitatorio que se estaba surtiendo en 2011, la ARB instauró un desacato ante la Corte Constitucional y dentro de sus reclamaciones estaba la presunción de ilegitimidad de algunas de estas organizaciones. Como resultado de dicho proceso se produjo el Auto 275 de 2011 que solicita al gobierno local que para este caso en particular verificara a estas organizaciones.

Capítulo 1. Características de los recicladores, los hogares, los negocios y el sector

Mediante la encuesta y los 15 grupos focales con personas de la ARB que laboran diariamente en actividades de reciclaje en Bogotá se logró consolidar información, individual y grupal, sobre algunas de las características de dichas actividades. A partir de esta información se obtuvieron datos relevantes sobre sus hogares y su composición, el reciclaje como negocio y el reciclaje en la cadena de valor.

1.1 Características de las personas recicladoras y de sus hogares

Los principales datos obtenidos hacen referencia al promedio de personas por hogar, la dependencia económica, la composición social, el nivel de educación formal y las fuentes principales de ingresos. Esta información aparece diferenciada por sexo y, en algunos casos, por el lugar más recurrente de trabajo, ya sean fuentes fijas o la calle.

Hogares promedio y dependencia económica

Según los resultados de las encuestas, el hogar promedio de este grupo de recicladores está conformado por 4,4 personas. Dentro de él, el número de mujeres es levemente mayor (0,4%) que el de los hombres. A pesar de esta diferencia, tanto hombres como mujeres afirmaron que un 53% de los integrantes del hogar son trabajadores remunerados, es decir la mitad de los integrantes dependen económicamente de la otra mitad (ver tabla 1).

Tabla 1- Características básicas del hogar, por sexo			
	Hombres	Mujeres	Total
Tamaño del hogar	4,22	4,57	4,42
Tasa de dependencia del hogar	0,53	0,53	0,53
Porcentaje con:			
Otros trabajadores en el hogar	66,67	81,18	75,00
Otros trabajadores informales en el hogar	59,09	68,24	64,47
Otros trabajadores formales en el hogar	13,64	20,00	17,11
N	66	85	152

Fuente: Encuesta EMEI. Elaboración propia.

Este grupo de trabajadores, en su mayoría, obtienen remuneración por concepto de actividades informales, ya sean las ejercidas por las personas encuestadas, o, de manera significativa, por las otras personas generadoras de ingreso dentro del hogar (ver tabla 1). Cerca del 59% de los hombres viven con otras personas con trabajo informal, mientras que en los hogares de las mujeres este porcentaje es mayor (68,2%). Se destaca la brecha en los porcentajes de personas en informalidad en los hogares con respecto a las que se dedican a actividades formales: 13,6% en el caso de los hombres y 20% en el de las mujeres.

Composición de los hogares

En los hogares, las personas encuestadas tienen entre 1 y 2 hijos (1,7 en promedio). Sin embargo, son los hogares de las mujeres los que registran un promedio más cercano a 2 (1,9); dicho promedio es 1,4 en el caso de los hombres. Como se puede apreciar en la tabla 2, aparte de la significativa presencia de adultos en edad de trabajar, expresada en la dependencia económica, los hogares de las mujeres tienden más a estar compuestos por niños y jóvenes, mientras que los hogares de los hombres tienen mayor presencia de adultos mayores (pensionados). Aunque son muy pocas las personas que forman parte del hogar que registran haber terminado la secundaria, la mayoría se ubica en los hogares de los hombres (ver tabla 2).

Tabla 2 - Características demográficas del hogar, por sexo			
	Hombres	Mujeres	Total
Número de hijos	1,36	1,88	1,66
Número de adultos en edad de trabajar (16-65)	2,62	2,56	2,59
Número de pensionados	0,20	0,11	0,14
Número de adultos que terminaron la escuela secundaria	0,70	0,54	0,61
N	66	85	152

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

La concentración de un mayor porcentaje de trabajadores, informales y formales, en los hogares de mujeres (ver tabla 1) es una característica que puede contribuir a que éstos muestren mayor resiliencia a corto plazo frente a circunstancias de recesión económica y de necesidad de apoyo familiar. Sin embargo, la composición de estos hogares, en gran medida, por personas de corta edad (niños y jóvenes) podría indicar que son los jóvenes en edad de trabajar los que refuerzan o reforzarán la economía familiar, lo cual podría generar mayores obstáculos para que éstos terminen sus estudios de secundaria y accedan a la educación superior.

Nivel de educación formal

De las personas recicladoras encuestadas, el 11,3% no había recibido ningún tipo de educación formal, lo que indica una dificultad significativa de acceso a la educación (ver tabla 3). Esta característica se expresó en varios grupos focales en los que participaron activamente personas que decían no saber leer ni escribir, y algunas otras que decían poseer bajas destrezas en lectoescritura y destrezas un tanto mayores en la realización de operaciones aritméticas básicas, exigidas en su trabajo. Esta situación puede tener impacto al momento de hacer transacciones de material o de concretar otro tipo de negociaciones, como contratos escritos.

Sin embargo son las recicladoras las que reportaron los mayores porcentajes de exclusión en materia de educación. Como se expresa en la tabla 3, de las personas encuestadas, el 14,1% de las mujeres dijeron no tener ningún nivel de educación formal, frente al 7,6% de los hombres en situación similar. Esta brecha entre hombres y mujeres se repite, a su vez, en la educación primaria, secundaria y de enseñanza superior.

Tabla 3 - Nivel de educación del entrevistado, por sexo (%)			
	Hombres	Mujeres	Total
Ninguna	7,58	14,12	11,26
Primaria no completada	16,67	24,71	21,19
Primaria completa	34,85	20,00	26,49
Secundaria no completada	24,24	29,41	27,15
Secundaria completa	9,09	5,88	7,28
Al menos alguna enseñanza superior	7,58	5,88	6,62
Total	100,0	100,0	100,0
N	66	85	152

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

La mayor parte de los hombres se ubica en el nivel de primaria completa (34,9%), seguido por el de secundaria no completada (24,2%); en contraste, la mayor parte de las mujeres se ubica en el nivel de quienes no completaron la secundaria (29,4%) o la primaria (24,7%). Se destaca, en general, la ausencia de personas que hubieran recibido y completado estudios de enseñanza superior completa.

Estos datos permiten afirmar que el acceso y la continuidad de las personas recicladoras en la educación formal ha tenido fuertes limitaciones. Si se parte de la noción de que la educación es un derecho, así como un movilizador social dentro de la estructura socioeconómica de la ciudad, se puede observar

que la falta de acceso a mejores niveles de educación limita el ejercicio de la participación de esta población y hace más inequitativa su inserción en la cadena de valor del reciclaje.

Fuentes de ingreso por hogar

Entre las actividades formales e informales de las que provienen los principales ingresos por hogar (ver tablas 1 y 4), sobresalen el reciclaje como negocio propio con 34% y el trabajo informal de otros miembros del hogar 36,7%. Es de resaltar que en los hogares de las mujeres encuestadas la dependencia del trabajo informal de otros miembros del hogar para generar ingresos es mayor (38,8%); mientras que en los hogares de los hombres esta dependencia es menor (33,9%). Sobresale, así mismo, un mayor porcentaje en los ingresos generados mediante empleo asalariado en los hogares de los hombres (16,9%), que en los hogares de las mujeres (7%).

Tabla 4 - Fuente de ingreso principal del hogar, por sexo (%)			
	Hombres	Mujeres	Total
Su propio negocio y/o empresa y/o trabajo informal	33,85	34,12	34,00
Ingresos de trabajo informal por otros miembros del hogar	33,85	38,82	36,67
Empleo asalariado en el sector formal (del encuestado) en el sector público	4,62	1,18	2,67
Empleo asalariado en el sector formal (del encuestado) en una empresa particular	10,77	5,88	8,00
Empleo asalariado en el sector formal (de otro miembro del hogar) en una empresa particular	1,54	0,00	0,67
Otra	15,38	20	18
Total	100,00	100,00	100,00
N	66	85	152

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

Aunque existían otras categorías dentro del cuestionario como “negocio no agrícola”, “asistencia social”, “pensión”, “renta”, “intereses”, “ahorros”, “becas”, “remesas” o “dinero de una organización religiosa”, ninguna de éstas fue identificada por las personas encuestadas. Las menciones de empleo asalariado en el sector formal con una empresa particular (8%) están relacionadas principalmente a la relación laboral que tienen con la ARB o con bodegas formales. Entre tanto, la vinculación formal del encuestado con el sector público corresponde al trabajo desarrollado en el centro de acopio distrital “La Alquería”, que pertenece a una entidad pública distrital, pero que anteriormente era administrado por organizaciones de recicladores; sin embargo ya no lo es. También es importante anotar que un 18% de las personas encuestadas no identificó ninguna de las opciones de la encuesta como fuente de ingreso principal.

Aparte del trabajo, 17,9% de las personas participantes escogieron la “subvención del gobierno” como otra fuente de ingreso en los hogares (ver tabla 5). Esta última opción fue más destacada por las mujeres (20%) que por los hombres (15,1%). Las mujeres hicieron referencia a los subsidios en dinero para nutrición y educación otorgados a la población en situación de pobreza por el gobierno nacional a través del programa “Familias en Acción”¹⁷. Además de este ingreso, un 9,4% de las mujeres, frente al 3% de los hombres, identificó la manutención de niños, como el segundo tipo de ingreso familiar. Estas dos características confirman la relevancia de la presencia de niños y jóvenes en la composición de los hogares de las mujeres. Por último, las remesas empiezan a aparecer como una fuente de ingreso en los hogares de las recicladoras, aunque con un bajo porcentaje (2,4%).

¹⁷ “Familias en Acción”. Ver en la página web del Departamento para la Prosperidad Social. http://www.dps.gov.co/Ingreso_Social/FamiliasenAccion.aspx

Tabla 5 - Acceso a otros tipos de ingreso del hogar, por sexo (%)			
	Hombres	Mujeres	Total
Subvención del gobierno	15,15	20,00	17,88
Ingreso de alquiler	1,52	2,35	1,99
Indemnización por despido	1,52	0,00	0,66
Manutención para niños	3,03	9,41	6,62
Remesas	0,00	2,35	1,32
N	66	85	152

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

En consecuencia, las principales fuentes de ingreso de los hogares de los hombres y las mujeres son el reciclaje y el trabajo de otros integrantes del hogar, ya sea en la misma actividad o en otras, también, de carácter informal. La encuesta incluyó, así mismo, preguntas sobre los ingresos relacionados con el seguro de desempleo, la indemnización laboral y la pensión pero estas opciones no fueron identificadas por las personas encuestadas.

La subvención del gobierno es importante para complementar los ingresos familiares, especialmente en los hogares de las mujeres (ver tablas 4 y 5). Esto indica un nivel significativo de vulnerabilidad económica, ya que se depende no sólo de las dinámicas de una economía con baja regulación gubernamental, especialmente en el eslabón de la cadena en el que participa la población recicladora, sino también de la voluntad política para la otorgación de subsidios a personas de bajos ingresos. La existencia de mayores restricciones al acceso a la educación de las mujeres, aunada a la incursión temprana de sus hijos al mercado laboral, crean un escenario de desventaja a largo plazo, no sólo para ellas y sus familias, sino para la adquisición de calificaciones de los recicladores de oficio dentro de la cadena de valor.

1.2 Características del reciclaje como negocio

El reciclaje como un oficio

En lo que se refiere a la situación en el empleo de las personas recicladoras (ver tabla 6), se destacan las tres situaciones más frecuentes en el reciclaje: la mayoría se consideran trabajadores por cuenta propia o en su propio negocio (ver tablas 4 y 6). Les siguen los miembros de cooperativas y los que trabajan en bodegas; estos últimos se identifican como empleados.

Tabla 6 - Situación en el empleo, por sexo (%)			
	Hombres	Mujeres	Total
Trabajador(a) por cuenta propia	66,67	63,53	64,90
Empleada(o)	10,61	8,24	9,27
Miembro de una cooperativa de productores o trabajadores	21,21	23,53	22,52
Jornalera(o) casual	1,52	3,53	2,65
Total	100,0	100,0	100,0
N	66	85	152

Fuente: Encuesta EMEI. Elaboración propia.

La poca diversificación de las actividades laborales se explica por el carácter de “oficio” del reciclaje, que fue manifestado por muchas de las personas participantes en los grupos focales. El estatus de oficio se sustenta en los largos periodos de tiempo que los integrantes de esta organización llevan ejerciendo esta labor (como se expondrá en el siguiente numeral), la experiencia acumulada en la práctica cotidiana, las capacitaciones para su profesionalización y la importancia del reciclaje como oficio en la identidad de las personas recicladoras de la ARB: “lo que hacemos es la defensa del oficio... es evitar o tratar de evitar que el oficio que hemos hecho, o inventado, o al que hemos llegado por necesidad... se respete y sea de los recicladores, porque es nuestra profesión” (grupo focal 15).

Ingresos vs. volumen de ventas

Los datos que aquí se presentan fueron generados mediante una pregunta diseñada para captar el **volumen de ventas**, es decir, el valor total de las ventas. Pero, **no consideran** el costo de las ventas (capital inicial más compras subsecuentes de inventario) u otros gastos asumidos para lograrlas, como transporte, almacenamiento y tributos.

La literatura sobre ingresos claramente establece que es muy difícil captar fidedignamente las diferencias entre el volumen de ventas, los ingresos brutos y los ingresos netos. Como en el caso de estudios similares, estos datos no deben ser usados fuera de contexto y deben ser interpretados con prudencia.

Los datos sobre el volumen de negocios de todas las ciudades incluidas en el EMEI mostraron desviaciones estándares promedio muy elevadas que sobrepasaron por mucho las medianas. Los promedios (en vez de las medianas) del volumen de negocios son presentados en los informes de cada ciudad incluida en EMEI.

Volumen de ventas mensuales

La encuesta fue diseñada para determinar patrones de diferencia en horas de trabajo y volumen de ventas, por sexo y lugar de trabajo. (Vea una discusión sobre la terminología en el cuadro “Ingresos vs. volumen de ventas”).

De la muestra de 152 personas encuestadas, 75 tienen un volumen de ventas promedio mensual por debajo del salario mínimo legal mensual (s.m.l.m.) de Colombia¹⁸. Son las personas que trabajan en fuente las que obtienen un volumen de ventas mayor a ese mínimo (ver tabla 7), aunque esta cifra no considera los gastos, es decir los costos relacionados a la generación de ventas (vea el tabla “Ingresos vs. volumen de ventas”). Las personas que reciclan en la calle tienen un volumen de ventas menor, especialmente las mujeres, aunque el tiempo que dedican por semana a la recuperación de materiales es ligeramente menor al que dedican las personas que trabajan en fuente¹⁹.

Tabla 7 - Volumen de ventas promedio y horarios de trabajo, por sexo y lugar de trabajo

	Fuente		Calle	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Volumen de ventas promedio por mes (pesos colombianos, COP)	923 884	683 302	521 650	421 627
Horas por semana en promedio (la semana pasada)	17,64	18,04	24,37	16,65
Meses por año en promedio	7,33	7,75	10,45	8,00
N	29	41	34	41

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

De estos datos sobresale también que el volumen de ventas de las mujeres que trabajan en fuente es 26% menor del que tienen los hombres que reciclan en esta misma condición, a pesar de que ellas trabajan un poco más de tiempo semanalmente. Por su parte, las recicladoras que trabajan en la calle tienen un volumen de ventas 20% menor que los hombres que trabajan en el mismo espacio, pero sus horas semanales son significativamente menores a las dedicadas por ellos²⁰. Esta diferencia si bien ligeramente mayor al rango de la desigualdad de ingresos entre hombres y mujeres calculado para Colombia, que en 2007 fue entre 20% y 30% (Meertens et al. 2007), y en 2008 de 22,3%²¹, aún se enmarca en ese contexto. Sin embargo, no se explica el por qué la brecha de ingresos es menor entre los hombres y las mujeres que laboran en la calle. Esto puede estar relacionado con el hecho de que en este caso son los hombres

¹⁸ El s.m.l.m. para 2012 fue de \$566 700 pesos colombianos (COP), más un seguro de transporte de COP\$67 800 mensuales, lo cual suma COP\$634 500. Esto corresponde a \$318 dólares estadounidenses (USD) o a USD\$356 si al trabajador se le paga el subsidio de transporte. Para este cálculo se tomó el precio del dólar estadounidense a COP\$1780, que fue un promedio del tipo de cambio aproximado durante 2012.

¹⁹ Al respecto es importante aclarar que los cálculos comparativos de volumen de ventas en trabajo en fuente y en la calle deben ser considerados como aproximaciones, ya que no toman en cuenta que muchos recicladores alternan entre estas dos formas de trabajo. Esto último fue una observación de esta investigación (ver sección siguiente).

²⁰ Esto puede estar relacionado con el hecho de que las mujeres dedican más tiempo al cuidado de los hijos y el hogar.

²¹ Cálculo propio con base en los datos de Pineda y Acosta (2009).

los que recurren más al uso de ayudantes remunerados, lo cual representa una disminución de su ingreso en relación al de las mujeres, particularmente en comparación con los ingresos de los hombres y las mujeres que trabajan en fuente (ver tabla 8).

Tabla 8 - Número de ayudantes remunerados y no remunerados, por sexo y lugar de trabajo (%)				
	Fuente		Calle	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	La semana pasada			
Porcentaje con:				
Miembros de familia no remunerados	19,35	13,64	20,00	12,20
No remunerados (que no sean parientes)	3,23	0,00	0,00	0,00
Remunerados	3,23	9,09	14,29	2,44
	En la época de más trabajo del año			
Porcentaje con:				
Miembros de familia no remunerados	6,45	4,55	11,43	4,88
No remunerados (que no sean parientes)	3,23	0,00	0,00	0,00
Remunerados	0,00	6,82	5,71	0,00
N	31	44	35	41

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

Así mismo, los participantes de varios grupos focales comentaron que el trabajo en la calle conlleva mayor riesgo y esfuerzo que el trabajo en fuente, lo que puede implicar un incremento de incapacidades por año y la necesidad de trabajar acompañados. Al respecto, algunas personas que laboran en fuente resaltaron tener mejores condiciones de trabajo, ya que evitan recorrer largas distancias por vías transitadas para conseguir material, cuentan con un lugar cubierto para trabajar y con ingresos semanales más constantes: “En la fuente fija se tiene plata fija semanal, en la calle no” (grupo focal 12 y 14). También algunas mujeres destacaron el poder dedicar mayor tiempo a sus familias: “puedo estar pendiente de mi nieto; tener fuente fija me facilita estar pendiente de mi hogar” (grupo focal 4).

Al bajo volumen de ventas mensual promedio que reciben los recicladores, particularmente quienes trabajan en la calle, se suma la disminución de ingresos en los últimos 12 meses²², señalada por el 87,6% de las personas encuestadas (ver tabla 9). Como resultado, más del 50% de las mujeres y del 65% de los hombres que trabajan en la calle afirmaron haber querido trabajar más horas. Inclusive, el 32,2% del grupo de hombres que trabajaba en la calle afirmó tener un segundo trabajo.

Tabla 9 - Estabilidad en los ingresos y laboral, por sexo y lugar de trabajo (%)				
	Fuente		Calle	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Ingreso ha bajado en los últimos 12 meses	86,67	85,71	87,88	90,00
Hubiera querido más horas	38,71	43,18	68,57	56,10
Tiene un segundo trabajo	13,33	19,05	32,35	17,50
N	31	44	35	41

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

²² La disminución de ingresos se analizará en el capítulo 2

1.3 Características del reciclaje en la cadena de valor

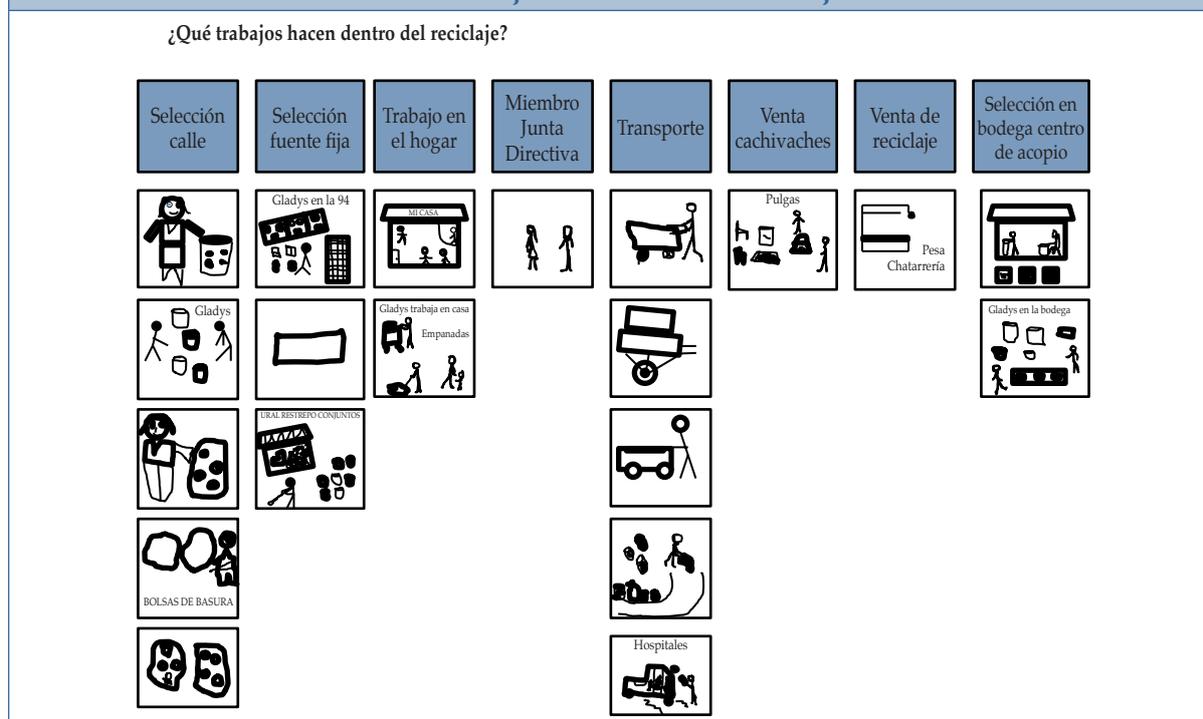
El reciclaje como un oficio aprendido y desarrollado con miembros de la familia

En varios grupos focales se destacó la cantidad de años que algunas personas llevan en la labor del reciclaje y la manera en que este oficio se ha ido aprendiendo y desarrollando con miembros de la familia. Respecto a su antigüedad en el oficio, hubo personas que dijeron llevar trabajando entre 31 y 41 años (3 grupos focales), entre 20 y 30 años (6 grupos focales), entre 10 y 19 años (2 grupos focales) y solamente en 2 grupos, entre 5 y 7 años. Una de las mujeres con mayor antigüedad en el oficio dijo que llevaba trabajando 23 años en la misma calle donde trabaja ahora con sus hijas y algunos nietos: “yo reciclo en la 80ª con octava [...] de ahí yo he criado a mis tres hijas” (grupo focal 2). El aprendizaje y ejercicio de este oficio en la familia por parte de madres, padres, tíos y parejas fue también señalado en siete grupos focales. Al respecto una mujer comenta “desde mis siete años, mi hermana me enseñó” (grupo focal 13). El trabajo en familia también se refleja en el alto número de familiares entre los ayudantes, con o sin remuneración, en el reciclaje en fuente y en la calle (ver tabla 8). No obstante, si bien, algunas personas de la familia continúan realizando este trabajo en conjunto, esto no implica a todos los miembros de la familia ni excluye la contratación de ayudantes que no sean parientes, los cuales, según los datos de la tabla 8, están cobrando mayor importancia. Sin embargo, como se apreció en algunos grupos focales, no todas las personas participantes quieren que sus hijos continúen en esta actividad.

Tipos de trabajo realizados en el reciclaje

Las personas recicladoras de Bogotá realizan distintas actividades en el ejercicio de su trabajo. Tanto hombres como mujeres, ya sea que trabajen en fuente o en la calle, destacan, en primer lugar, los **labores propios del oficio**, como el acceso, la recuperación, la transformación, el transporte y la comercialización del material. En segundo lugar mencionan **otras actividades adicionales al reciclaje** como son: **la organización y el liderazgo** que incluyen apoyo a la gestión de la organización de base y de la ARB; las cuales son seguidas por las **actividades diferenciadas por género**; y finalmente las **actividades de contraprestación** que deben realizar las personas que trabajan en fuente para garantizar el acceso a los materiales (ver gráfico 1).

Gráfico 1 - Herramienta de análisis: Trabajos realizados en el reciclaje²³



Fuente: Grupo focal 12.

²³ Entre las herramientas que hicieron parte de la metodología participativa en el EMEI se incluyó una herramienta de análisis participativo. Esta herramienta fue utilizada para explorar con las personas participantes la naturaleza de sus ocupaciones y los problemas que enfrentan.

Labores propias del oficio: recuperación, beneficio, transporte y comercialización

Entre las labores propias del oficio se pueden agrupar las actividades de acceso al material, que implican la primera transformación en material reciclable; las de “beneficio”, en las que se realiza una segunda transformación; y finalmente el transporte y la comercialización.

Respecto al **acceso al material**, la mayoría de los grupos focales mencionó la “recuperación y recolección” (11 grupos focales), “esculcar canecas y bolsas” (4 grupos focales) y sólo en un caso “la compra de material”²⁴. Por otro lado, las labores de “selección y separación”, “clasificación”, “organización” y “amarrado de pacas”, corresponderían a actividades en las que se hace **una primera transformación del material reciclable**. Las personas encuestadas dijeron llevar a cabo la recolección de materiales principalmente en la calle (48,7%), seguida por la recolección en casas particulares (38,1%), y de la recolección de materiales en negocios (22,4%) (ver tabla 10). Sobre la recolección en vertederos, es importante aclarar que la ciudad de Bogotá sólo cuenta con uno, llamado “Doña Juana”, al cual no tienen acceso los recicladores. Por tanto, los porcentajes de trabajo en vertederos, reportados en el tabla 10 por las personas que trabajan en la calle (3,9%) y las que trabajan en fuente (2,6%), se refieren al trabajo en botaderos transitorios a cielo abierto en la ciudad.

De acuerdo con la información obtenida en los grupos focales, los procesos de separación y clasificación son realizados, en una primera etapa, en los lugares donde se recolecta el material o cercanos a éstos, como las calles, los parques y las fuentes fijas. Sin embargo, para una separación más formal de materiales, el 45,4% de las personas encuestadas acuden al depósito de reciclaje (ver tabla 10), donde llegan materiales preseleccionados lo que facilita su recuperación según las características requeridas. Al respecto, es importante anotar que durante varios años, promotores de organizaciones de recicladores han realizado campañas que han resultado en la utilización de los depósitos de reciclaje.

Tabla 10 - Tipos de actividades de recolección de residuos, por lugar de trabajo (%)			
	Fuente	Calle	Total
Recolección en la calle	34,21	63,16	48,68
Recolección directamente de las casas particulares	36,84	39,47	38,16
Recolección en un vertedero	2,63	3,95	3,29
Recolección en negocios	18,42	26,32	22,37
Separación en un depósito de reciclaje	57,89	32,89	45,39
N	76	76	152

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

Las labores de “almacenamiento”, “compactación” y “beneficio” se pueden agrupar en aquellas actividades desarrolladas por la población recicladora, en las que se genera **una segunda transformación del material reciclable**. Estas actividades, a diferencia de las anteriores, requieren de lugares de acopio más estables como depósitos y bodegas. Varias personas que participaron en los grupos focales y que trabajaban en fuente mencionaron al referirse al almacenamiento que se les permitía almacenar material en las fuentes durante unos días antes de llevarlo a las bodegas. Sin embargo, en su mayoría, tanto quienes trabajaban en fuente como quienes lo hacen en la calle acuden a los depósitos, y sólo algunos almacenan los materiales temporalmente en sus propios hogares. La compactación en bodega consiste en la reducción del volumen de los materiales reciclados, mientras que la compactación en fuente, según una participante en un grupo focal, se describe como la reducción de basuras: “compactar se hace con los residuos orgánicos” (grupo focal 13). Respecto al “beneficio del material” algunos participantes mencionaron que consiste en “alistarlos para venderlo a la empresa, para darle un valor agregado” (grupo focal 5). Según dos grupos focales este beneficio incluye actividades de “seleccionado, embalado, rotulado y purificado o limpieza”, en las que se incluyen “quitarle el pegante o el material extraño al archivo; el plástico picarlo; quitarle a las botellas de PET la tapa, el aro y la etiqueta; o triturar mejor el vidrio en algunos casos” (grupo focal 15).

²⁴ La baja incidencia de referencias a la compra de material se debe a la política de la ARB de no pagar por los materiales. Esto a largo plazo genera un menor acceso de los recicladores a los materiales.

El transporte del material constituye otra actividad sumada a los procesos anteriores. Según la información de los mapas espaciales, el medio de transporte más mencionado fueron los camiones de “La Pensilvania”, una bodega que pertenece a la ARB. A pesar de que esta bodega sólo cuenta con un camión mediano y uno pequeño, de acuerdo a 11 grupos focales, éstos recogen material en los distintos puntos de recolección, aproximadamente una vez por semana. Como mencionó una recicladora “Nosotras recogemos en un lado y amontonamos al lado y ahí mismo nos recogen” (grupo focal 2); un reciclador también contó: “a mí me recogen en la 127, allá me recogen los sábados” (grupo focal 7). Otras personas comentaron que cuentan con camiones o camionetas aparte de los camiones de “La Pensilvania”: cuatro mencionaron tener su propio camión (grupos focales 6, 7, 9, 13); dos de estos camiones pertenecían a organizaciones que forman parte de la ARB; otro era de un reciclador; y una camioneta pertenecía a una pareja de recicladores (grupo focal 1). Hubo mención de un quinto camión que pertenece a un intermediario que les compra material a algunos de ellos (grupo focal 8). A este tipo de transporte se le suman las carretas haladas por caballos (seis grupos focales), los “zorros” o “zorrillos” que son carretas haladas por personas (tres grupos focales) y las bicicletas (dos grupos focales), “costal al hombro” (dos grupos focales), carrito esterado (un grupo focal), carretilla (un grupo focal), carrito de mercado (un grupo focal) y un carro mecánico de la Universidad Nacional en el que trasladan el material dentro de la institución antes de ser recogido por el camión de “La Pensilvania”.

Ocho grupos focales mencionaron la venta como parte de sus actividades como recicladores, destacando que su objetivo “es comercializar y venta, pero ahora nos estamos ganando menos”; “nos cuesta trabajo vender materiales a la industria porque no tenemos los volúmenes que nos piden” (grupo focal 10). Respecto a la frecuencia de la venta, los datos fueron diversos. Algunos comentaron que vendían a diario, otros el fin de semana, y otros cada 15 días. De acuerdo con la información obtenida en algunos grupos focales, esta variación en la frecuencia se debe al tipo de material, a la distancia entre lugar de recolección y de venta, al tipo de transporte usado y a la capacidad de almacenamiento.

Actividades adicionales al reciclaje

Organización, liderazgo y gestión

Entre las actividades adicionales que se mencionaron están “organización y liderazgo; eso es lo que hacemos” (grupo focal 15). Estas actividades son descritas como “dirigir”, “liderar procesos”, “coordinar”, “presentar proyectos a la alcaldía” (grupos focales 10 y 15), las cuáles son, en la mayor parte de los casos, desarrolladas por los líderes de las organizaciones de base de la ARB. También se mencionaron labores de gestión, entre las que figuran: “promotoría”, “capacitaciones sobre el reciclaje” y trabajos en la oficina de la ARB o en la bodega de “La Pensilvania”. La “promotoría” fue descrita como una actividad de gestión ejercida por las personas recicladoras en su labor cotidiana, así como por el liderazgo y la administración de la ARB con el propósito de “conseguir fuentes para recuperar [el material] y hacer el valor agregado” (grupo focal 2). Una mujer explicó lo que significaba ser promotora: “que cualquiera de nosotras ha ido siempre por un sitio y se da cuenta que en un centro comercial, calle, uno puede entrar...y uno dice mire ahí hay un sitio y entonces la promotora va allí”. Por su parte, una mujer que trabaja en las oficinas de la ARB dijo: “me mandan a diferentes barrios a ir y mirar qué cantidad de reciclaje sale y pesar basuras para saber qué sale en los parques” (grupo focal 2). Además de la “promotoría”, varios participantes destacaron su trabajo en la bodega de la ARB durante algunos fines de semana, especialmente cuando requieren dinero adicional o cuando la demanda de la bodega requiere su trabajo.

Actividades diferenciadas por género

Entre las otras actividades adicionales al reciclaje están aquéllas realizadas por las personas recicladoras de acuerdo a su género. En el caso de la mayoría de mujeres, estas actividades se centran en el cuidado de la pareja, hijos y demás familiares (grupos focales 1 y 12). Aparte de estos trabajos no remunerados, de las 30 personas que respondieron tener una segunda actividad laboral pagada, el 20% de las mujeres hizo referencia a trabajos de cocina (ver tabla 11).

Tabla 11 - Naturaleza de la segunda actividad laboral, por sexo			
	Hombres	Mujeres	Total
Venta de bienes	20,00	26,67	23,33
Produciendo bienes para vender	6,67	13,33	10,00
Cocina doméstica para un individuo o un hogar particular	6,67	20,00	13,33
Servicios	0,00	6,67	3,33
Trabajos agrícolas y crianza de animales	0,00	0,00	0,00
Trabajar por propinas	26,67	0,00	13,33
Trabajo por comisión	26,67	6,67	16,67
Asalariado	0,00	6,67	3,33
Ayuda sin remuneración en un negocio o una granja familiar	14,29	6,67	10,34
Otro	20,00	6,67	13,33
N	15	15	30

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

Después del reciclaje, la actividad laboral más ejercida es la venta de bienes, tanto para las mujeres como para los hombres, aunque el porcentaje es mayor entre las mujeres (26,7%, en contraste con el 20% de los hombres). En varios grupos focales se mencionó la venta de artículos por catálogo, como productos de belleza, etc. También se habló de la “venta de corotos [o cachivaches]²⁵ en las pulgas los sábados” (tres grupos focales), que al parecer es una actividad más ejercida por hombres, si bien no les es exclusiva. Un hombre dijo “vendo corotos en Abastos, como radios y otras cosas que salen” (grupo focal 10). Varias mujeres comentaron que en sus casos los “corotos” se destinaban más al uso personal y de su familia que a su comercialización: “¡Sale hartísima ropa! A veces la saco para mis hijos y para mí, o la regalo” (grupo focal 12).

Además de estas actividades, sobre todo en el caso de las mujeres, se mencionó la creación de “manualidades [y artesanías] con el material reciclado, como el PET, la latica de la *clausen*, con los que hacen collares, bolsos, aretes” como fuente adicional de ingresos (tres grupos focales). Esta actividad podría explicar gran parte de la diferencia en el porcentaje de la producción de bienes para vender de las mujeres (13,3%), respecto al de los hombres (6,7%). La encuesta también incluyó una categoría sobre trabajos agrícolas y crianza de animales pero ésta no fue identificada por ninguna de las personas encuestadas.

En el caso de los hombres, los trabajos por comisiones o por propinas –cada uno con un porcentaje de 26,7%– sobresalen entre las actividades laborales que realizan además del reciclaje; en cambio, en el caso de las mujeres el trabajo por comisión no presentó ninguna mención, mientras que el trabajo por propinas representó 6,7%. Si se juntan estos datos con la información de la tabla 9, donde se muestra que las personas que en su mayoría llevan a cabo una segunda actividad son los recicladores que trabajan en la calle y las recicladoras que trabajan en fuente, podría deducirse que los hombres que trabajan en la calle también lo hacen por comisiones o propinas, y que las mujeres que trabajan en fuente se dedican a la venta de bienes y a la cocina. También es relevante, especialmente en el caso de los hombres, la alta participación en trabajos sin remuneración en un negocio –14,3% en el caso de los hombres y 6,7% en el de las mujeres– que puede sugerir la existencia de ayudantes del reciclaje y de personas que trabajan a cambio de mercado o comida.

Actividades de contraprestación

Las actividades de contraprestación corresponden a las exigencias por parte de los administradores de los lugares de recolección para permitirles a los recicladores el acceso al material, especialmente, aunque no de manera exclusiva, quienes trabajan en las fuentes fijas. Al respecto, unos hombres explicaron: que “como una contraprestación” están [el] “asear el sitio de trabajo”, “organizar materiales y hacer mantenimiento del mismo cuarto” (grupo focal 9). Uno de los participantes de este grupo también des-

²⁵ Los participantes utilizan los términos “corotos” y “cachivaches” para referirse a ropa, electrodomésticos, juguetes y otros artículos que tienen más valor por su funcionalidad que por el material del que están hechos.

de 2013 que 2300 de los aproximadamente 13 700 recicladores empezaron a recibir una remuneración por su trabajo de parte del Distrito²⁷.

A estos costos se suman los “impuestos informales” por el derecho a reciclar, como son el pago de contraprestaciones, así como las constantes adaptaciones, innovaciones y gestiones que estas personas tienen que hacer para mantenerse en el oficio, aún en el eslabón más bajo de la cadena de valor del reciclaje. Además de estos costos, los recicladores también tienen otros costos de carácter social, como la discriminación y un acceso muy limitado a la educación formal, en particular a la educación superior; esta última constituiría una herramienta que contribuiría a largo plazo a mejorar su posición dentro de la cadena de valor y el nivel de ingresos familiares.

²⁷ En cumplimiento a la Sentencia T 724 de 2003. Ver noticia en prensa: <http://www.caracol.com.co/noticias/bogota/hoy-comienza-el-pago-a-los-recicladores-de-bogota/20130321/nota/1863209.aspx>; <http://www.elspectador.com/noticias/bogota/articulo-411897-petro-inicio-pagos-recicladores-su-trabajo-bogota>

Capítulo 2. Cambios y fuerzas motoras en el reciclaje

Para abordar los principales aspectos de la situación actual del reciclaje en Bogotá, así como el monitoreo de futuros cambios, el EMEI se propuso identificar cómo las fuerzas motoras señaladas en el marco analítico²⁸, afectan, tanto a nivel negativo como positivo, la existencia del oficio del reciclaje y los derechos de los recicladores. Los impactos negativos de estas fuerzas fueron documentados a partir de las dificultades que este grupo de recicladores enfrenta en el ejercicio de su oficio. Los impactos positivos se documentaron a partir de los aspectos que, desde su perspectiva, facilitaban su trabajo. Estos impactos fueron analizados en el contexto de las dinámicas de las siguientes fuerzas motoras: la de la cadena de valor; las políticas y prácticas de la ciudad y del gobierno; las de las fuerzas macroeconómicas y otras fuerzas específicas a nivel local.

2.1 Impactos negativos de las fuerzas motoras sobre el reciclaje

En los grupos focales los impactos negativos se concentraron en primer lugar en las dificultades referidas a las dinámicas de la cadena de valor, seguidas de las políticas y prácticas de la ciudad y del gobierno, las fuerzas macroeconómicas, y otras, entre las que se mencionó la discriminación de esta población por parte de distintos actores.

Dinámicas de la cadena de valor

En lo que se refiere a los impactos negativos de la dinámica de la cadena de valor, 94% de las personas encuestadas resaltaron problemas como el acceso a los materiales, y 93,4% la disminución y la inestabilidad en sus precios de venta (ver tabla 12). Esta tendencia fue corroborada en el enfoque cualitativo (ver gráfico 3).

Tabla 12 - Tipos de obstáculos relacionados con el reciclaje (%)			
Posible obstáculo	Problema mayor	Problema moderado	No es problema
Obstáculos relacionados con su trabajo como reciclador o recicladora			
Falta de acceso a transporte privado para la venta de materiales	51,32	9,87	31,58
Contratos que dan a empresas particulares el derecho a recoger residuos y materiales reciclables	92,11	2,63	4,61
Falta de acceso a residuos	94,08	3,29	0,66
Competencia de parte de trabajadores municipales por materiales reciclables	90,79	1,97	5,92
Competencia entre cooperativas por materiales reciclables	80,26	9,87	9,21
Normas o leyes municipales que limitan el acceso a los residuos	90,13	6,58	2,63
Distancia entre puntos de recolección de residuos y centros de recompra	59,21	18,42	21,71
Cierre de centros de recompra o bodegas de clasificación	84,87	11,18	2,63
Falta de acceso a los residuos en algunas partes de la ciudad por actores no gubernamentales (p. ej., grupos privados, paramilitares, criminales)	78,95	12,50	6,58
Inestabilidad de los precios de los materiales reciclables	93,42	3,29	1,32
Abuso o violencia por parte de las autoridades dirigidos a los recicladores	83,55	10,53	2,63
Falta de organización de los recicladores en la ciudad	88,82	8,55	1,32

²⁸ Fuerzas motoras macroeconómicas, de la ciudad, de la cadena de valor y otras.

Tabla 12 - Tipos de obstáculos relacionados con el reciclaje (%)			
Posible obstáculo	Problema mayor	Problema moderado	No es problema
Obstáculos relacionados con su trabajo como reciclador o recicladora			
Corrupción o comportamiento no ético por parte de los centros de recompra o intermediarios	92,76	4,61	1,32
Un aumento del # de recicladores que compiten por residuos en su área	87,50	7,24	3,29
Competencia de empresas multinacionales u otras empresas grandes interesadas en el reciclaje	91,45	3,29	3,29
Exclusión social o discriminación contra la población recicladora (p. ej., basado en sus bajos ingresos, el estigma asociado con la recolecta de "basura", niveles más bajos de educación, etc.)	91,45	3,29	3,29
Intimidación por parte de actores privados u organizaciones que tienen como objetivo limitar el acceso a ciertas partes de la ciudad o cierto tipo de residuos	86,18	1,97	9,87
N	152		

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

Doce grupos focales priorizaron la dificultad de acceso al material y la relacionaron con la competencia con distintos actores. Dicha competencia proviene, en primer lugar, de nuevos actores privados como pequeños negocios, entre los que se encuentran: aseadoras, vigilantes, organizaciones no gubernamentales (ONG), y fundaciones (7 grupos focales y 79% de las personas encuestadas); en segundo lugar, la competencia con grandes empresas privadas por el negocio del reciclaje, especialmente de Ecoeficiencia²⁹, y consorcios privados de aseo (3 grupos focales y el 91,4% de las personas encuestadas); en tercer lugar, la competencia con otros recicladores y otras personas pobres que han entrado recientemente al negocio del reciclaje por el desempleo y el desplazamiento causado por el conflicto armado³⁰ (4 grupos focales y 88% de los encuestados). Por último, mencionaron la competencia con la "Ruta del reciclaje"³¹, un programa de la UAESP, la entidad pública encargada del servicio de aseo de Bogotá, refiriéndose a ella como la competencia con los operarios privados que tenían las concesiones de aseo de la municipalidad (dos grupos focales y el 90,8% de las personas encuestadas).

Nueve grupos focales identificaron la disminución y la inestabilidad de los precios de venta como la segunda dificultad más importante. Tres mujeres del grupo focal 2 comentaron "los precios empezaron a bajar del año pasado acá", "uno siempre ha vivido con la fluctuación, bajan y suben"; "todo el material ha bajado, el cartón bajó como un 200%, estaba a \$200 y ahorita está a \$80 pesos" (grupo focal 7). En tres grupos asociaron esta situación a "las grandes empresas que manipulan el precio" (grupo focal 6) y a la entrada en vigor del Tratado de libre comercio con Estados Unidos (TLC)³². Un grupo de hombres que trabaja en la calle dijo: "esa es la mayor pelea de nosotros las asociaciones: que establezcan el precio". Otras personas comentaron que antes de venderle materiales a las empresas "nosotros preguntamos cuanto paga y dicen \$300, \$400, pero cuando uno carga y lo lleva, la empresa baja el precio",

²⁹ De propiedad de los hijos del ex presidente Álvaro Uribe Vélez.

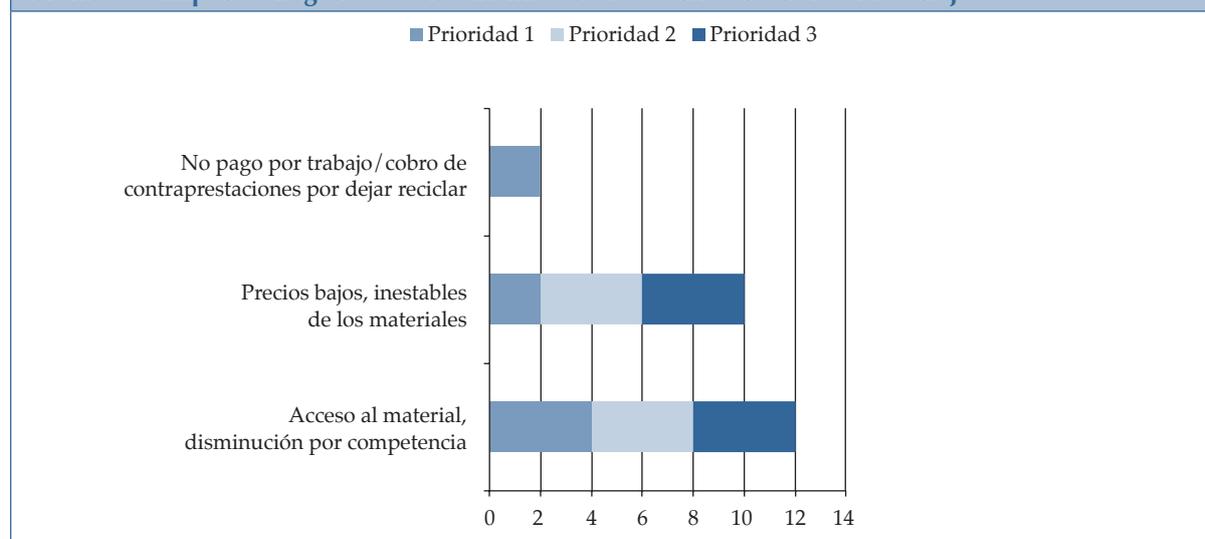
³⁰ Colombia tiene una historia de aproximadamente 60 años de conflicto interno armado en la que han participado grupos de extrema izquierda y, durante las últimas tres décadas, grupos de extrema derecha. Esta situación ha generado el desplazamiento de aproximadamente 5 500 000 personas desde 1985 hasta la fecha según la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Codhes).

³¹ La Ruta Selectiva es definida por la UAESP como "un sistema por medio del cual se recoge y retira el material potencialmente reciclable presentado por los usuarios del servicio de aseo". Este sistema forma parte del Programa Distrital de Reciclaje, una estrategia incluida en el Plan Maestro para el Manejo Integral de los Residuos Sólidos de Bogotá (PMIRS) y que en los últimos años y hasta comienzos de 2013 se había contratado exclusivamente a consorcios privados de aseo.

³² El primer Tratado de Libre Comercio entre Colombia y EE.UU., aprobado en octubre de 2011 y en vigor desde mayo de 2012, fue fuertemente debatido por distintos sectores. La entrada de diversos productos sin tarifas arancelarias es visto como amenaza no sólo por el gremio de recicladores, sino por los agricultores, los manufactureros y, más recientemente, por los ganaderos.

“ellos cuando quieren les bajan, pero a ellos no les van a bajar; DIACO³³ produce 25 toneladas diarias, despachan 5, 6 mulas, ellos son muy grandes” (grupo focal 6).

Gráfico 3 - Impactos negativos de la dinámica de la cadena de valor del reciclaje



Fuente: Todos los grupos focales. Consolidado de los asuntos que dificultan el reciclaje más mencionados e identificados como problemas principales.

Además de estas dos dificultades, existen otras que también afectan las ganancias económicas y el reconocimiento del trabajo de las personas recicladoras, como: el usufructo por parte de privados de pagos por el trabajo de reciclaje realizado por los recicladores y el cobro de contraprestaciones por el derecho a reciclar. Sobre el primero, algunas mujeres del grupo focal 14 comentaron: “a los consorcios les pagan por lo que nosotros hacemos”; “nosotros hacemos la separación, pero no nos la reconocen; hacemos todo y ellos son los que ganan; gana el conjunto y la empresa de aseo”.

Sobre el negocio de aseo por parte de los consorcios privados, un hombre dijo: “eso es una mafia organizada, a lo bien, porque ellos tienen unos contratos que los obligan a que atiendan a los usuarios” (grupo focal 14). En lo que se refiere a las contraprestaciones que exigen las personas encargadas de la administración en las fuentes, una mujer del grupo focal 13 comentó que en los hospitales donde trabaja “las contraprestaciones son hartas: compacto basura, tengo que comprar bolsas, galones para que aparten las agujas, me toca barrer al frente del hospital dos veces por semana. Esta semana me pidieron que tengo que llevar canecas”.

Un hombre expresó que “la mayoría de administradores dicen que como contrapartida hay que lavar canecas, chut, y [los recicladores tienen que dar] el 15%” (grupo focal 13). Todos estos comportamientos en la dinámica de la cadena de valor pueden estar directamente relacionados a la cuestión de comportamientos no éticos y corrupción de parte de los centros de recompra o intermediarios, que fue señalada como un problema mayor por la mayoría de las personas encuestadas (92,8%) (ver tabla 12).

Políticas y prácticas de la ciudad y del gobierno

En lo que se refiere a la dinámica de las políticas de la ciudad y del gobierno, el contenido de las leyes fue reportado como el principal impacto negativo. Como se ve en la tabla 12, 90,1% de las personas encuestadas considera que las normas o leyes municipales limitan el acceso a los residuos, obstaculizando su labor como recicladores, y 81,6% percibe que éstas limitan su trabajo (ver tabla 13).

³³ DIACO es una empresa productora de acero, que utiliza materiales de chatarra para su producción [N. del E.].

Tabla 13 - Percepciones acerca del apoyo de las autoridades locales (%)	
	% de acuerdo
Los funcionarios municipales, la policía u otras autoridades locales le proporcionan a Usted cualquier tipo de apoyo en su trabajo como reciclador	24,34
El gobierno, en los próximos dos años, será capaz de mejorar las condiciones de trabajo de los recicladores	25,66
Las leyes o los reglamentos locales que afectan su trabajo como reciclador le benefician de alguna manera	25,66
Estas leyes o estos reglamentos locales limitan su trabajo como reciclador de alguna manera	81,58
El público en general reconoce y aprecia el trabajo que Usted hace como reciclador	48,68
Los servicios de residuos se han privatizado en los últimos dos años	82,24
Los servicios de residuos se van a volver más privatizados en los dos próximos años	88,16
N	152

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

En seis grupos focales (ver gráfico 4), las personas mencionaron siete veces como dificultades prioritarias: las leyes, decretos y programas como la 1259 (prohibición de reciclar en las bolsas), 456 (modificación de las bodegas)”; “Nos van a quitar los vehículos de tracción animal”; “la UAESP exige un diámetro exagerado de suelo para las bodegas que generan cierre de las mismas”, “La Ruta Selectiva se lleva lo mejor del trabajo de reciclaje; se llevan la carne y nos dejan el hueso”³⁴ (grupos focales 5, 11, 12).

Esta dificultad con las leyes y normas municipales se refleja en las respuestas que expresaron los encuestados respecto a su aplicación justa y equitativa, donde 61,2% estaba totalmente en desacuerdo con ellas y 13,2% en desacuerdo en la mayoría de los casos (ver tabla 14).

Tabla 14 - Concordancia con la declaración: “Estas reglas y normas municipales se aplican de manera justa y equitativa para todos los recicladores o clasificadores” (%)	
Totalmente de acuerdo	0,66
De acuerdo en la mayoría de los casos	4,61
Tiende a estar de acuerdo	11,18
Tiende a estar en desacuerdo	8,55
En desacuerdo en la mayoría de los casos	13,16
Totalmente en desacuerdo	61,18
Total	100,00

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

Así mismo, aunque en los grupos focales se evidenció un conocimiento amplio de las leyes y normas, 61,2% de los encuestados afirmaron estar en desacuerdo respecto a la claridad y facilidad de entender, sobre cuándo y dónde pueden recolectar y clasificar materiales (ver tabla 20 en el anexo 2).

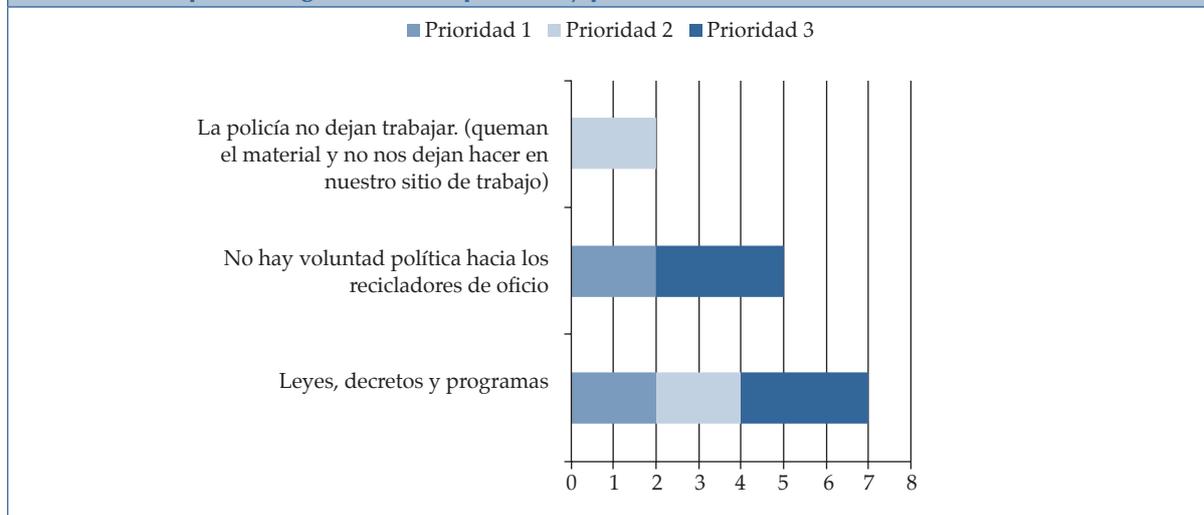
Sobre la aplicación de estas leyes (ver gráfico 4), cuatro grupos focales hablaron de la falta de voluntad política del gobierno distrital³⁵ y nacional frente al trabajo de los recicladores de oficio con el fin de

³⁴ Entre estas leyes las más reconocidas son el Decreto 1713 de 2002; la Ley 1259 de 2008 o Ley de comparendo ambiental; y el Decreto 456 de 2010. También fue mencionada nuevamente la Ruta de Recolección Selectiva y la manera cómo los trabajadores de los operarios de concesiones municipales se quedan con el mejor material del reciclaje.

³⁵ Al momento de la recolección de información, el Distrito aún no había incluido a los recicladores como otro actor en el servicio de recolección y aseo, a pesar de haber sido objeto de debate. A finales de 2012 dicho debate llevó a la inclusión de los recicladores en las normas distritales del servicio de aseo.

proteger y favorecer al negocio privado de aseo: “La voluntad política de este país corrupto. Se han generado fallos de la corte que dicen que ampara los derechos de los recicladores, pero este país sigue favoreciendo a multimillonarios” (grupo focal 14); “el aseo,[es visto] no como un sistema de manejo, sino como un negocio comercial; se paga más por generar y enterrar que por reciclar (grupo focal 15), “el gobierno que no ha decidido qué hacer con los recicladores, porque se dieron cuenta que el reciclaje es rentable [como] Jerónimo Uribe³⁶” (grupo focal 14).

Gráfico 4 - Impactos negativos de las políticas y prácticas de la ciudad



Fuente: Todos los grupos focales. Consolidado de la lista de asuntos que dificultan el reciclaje más mencionados e identificados como prioritarios.

Entre las segundas prácticas que afectan negativamente a los recicladores, dos grupos focales destacaron comportamientos de la policía como el quemar el material, el quemar carros y en algunos casos la exigencia de sobornos y la estigmatización. Unas mujeres comentaron: “en la calle, la policía, no dejan que uno recolecte en algunos sitios”; “nos queman el material y no nos dejan hacer en nuestro sitio donde siempre nos hacemos”; “ellos han sido abusivos; nos han metido [detenidos] 24 horas” (grupo focal 4).

Otras personas, dueñas de vehículos, mencionaron abusos de la policía de tránsito: “que por la carga sobredimensionada [de su camión]... ellos buscan la forma del soborno”. Una mujer dijo:

A mí también me han parado y les digo «si quieren llévense la carreta pero no les pago y si se la llevan me dan un papel»; entonces preferimos hacer más viajes. A veces nos toca llegar tarde de la noche y nos dicen: «¿qué vienen robando?»; y como hay marihuaneros también en carretas, entonces le buscan a uno marihuana y le roban a uno el bisturí que cargamos para romper las cajas (grupo focal 13).

La opinión negativa sobre la policía también se reflejó en la calificación que le dieron las personas encuestadas como una institución inútil, especialmente las mujeres que trabajan en fuente (40,9%) y los hombres que trabajan en la calle (51,4%), colocándola como la tercera institución peor calificada después del gobierno nacional y local (ver tabla 15).

³⁶ Hijo del ex presidente Álvaro Uribe, y uno de los dueños de Ecoeficiencia.

Tabla 15 - Tipos de instituciones identificadas como “inútiles”, por sexo y lugar de trabajo (%)				
	Fuente		Calle	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Gobierno nacional	35,48	47,73	45,71	48,78
Gobierno local o municipal	35,48	45,45	42,86	43,90
ONG	29,03	34,09	31,43	26,83
OBM	0,00	0,00	2,86	0,00
Policía	32,26	40,91	51,43	29,27
Otros trabajadores	0,00	2,27	14,29	2,44
Sindicato	25,81	13,64	17,14	9,76
Cooperativa de trabajadores	0,00	0,00	2,86	0,00
Supermercados y otros grandes minoristas	0,00	4,55	11,43	2,44
N	31	44	35	41

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

Fuerzas macroeconómicas

Cuatro grupos focales identificaron al TLC como una de las principales dificultades para el ejercicio de su trabajo, al relacionarlo con la disminución de los precios de venta. Un grupo de mujeres, en su mayoría recicladoras en la calle comentaron, “los precios han bajado mucho”; “la mayoría tienen hijos y toca a uno amarrarse el cinturón y amarrárselo a los hijos también”; “en parte por lo del TLC pues bajaron los materiales porque en otros países les salen más económicos”. Por su parte, el grupo de líderes comentó con respecto al TLC que “el gobierno mira la parte lucrativa del mercado y no la ambiental, ni social” (grupo focal 15).

También algunas personas entrevistadas mencionaron la caída en el precio del dólar (entrevista 2) y los cambios abruptos de la última década en las economías como las de Estados Unidos y Europa (entrevista 3), así como la influencia de éstas en la disminución y fluctuación de precios³⁷.

Discriminación

La discriminación, priorizada por cinco grupos focales, sobresale como otro impacto negativo que dificulta el trabajo de la población recicladora. Para ella, esta relación se expresa en la manera en que algunos habitantes de la ciudad, que, por su clase social, los perciben y asocian con personas fuera de la ley (consumidores de droga) o delincuentes: “la discriminación de los ricos para los pobres”; “La gente cree que porque uno es pobre, es vicioso y ladrón, discriminación de estrato”; “mala fama que tienen las zorras [vehículo de tracción animal], los recicladores nos tienen por indigentes y drogadictos” (grupos focales 2,7,9,10,13).

La importancia de esta dificultad fue corroborada por el 91,5% de las personas encuestadas que considera la discriminación contra ellos como un problema mayor (ver tabla 12).

2.2 Impactos positivos del reciclaje respecto a las fuerzas motoras

Entre los impactos positivos que favorecen el trabajo de las personas dedicadas al reciclaje, los grupos focales se refirieron a la capacidad de organización y gestión de la ARB y de sus organizaciones de base, las cuales inciden en su posicionamiento respecto a las fuerzas motoras de la cadena de valor y las políticas y prácticas de la ciudad.

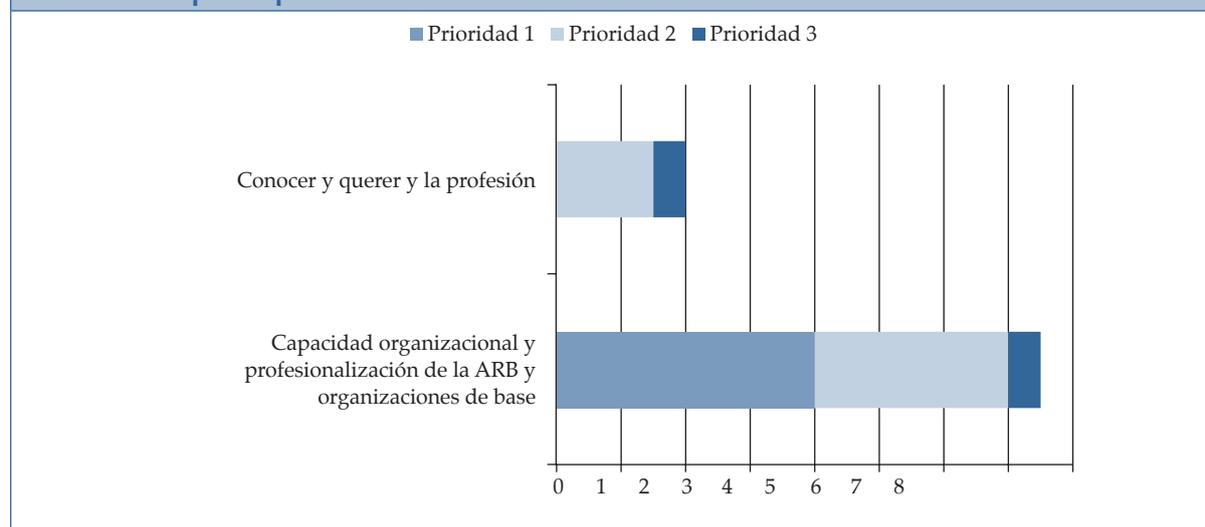
Capacidades de la ARB en relación a la dinámica de la cadena de valor

El liderazgo, la representación y la pertenencia a la ARB fueron **identificados como muy** relevantes por los participantes de 12 grupos focales (ver gráfico 5). La principal fuerza favorable al trabajo en el reciclaje son las capacidades de la ARB, las cuales fueron descritas en los siguientes términos: “Perte-

³⁷ Esta parte se ampliará en el capítulo 4.

necer a la organización y estar certificados” (grupos focales 13 y 14); “tener líderes capaces, que nos representen a nivel político” (grupo focal 5); “nos ayudan a conseguir fuentes”; “presentación de los recicladores y carnetización” (grupo focal 1). Varios grupos también resaltaron la gestión de la ARB en las certificaciones³⁸ y el desarrollo de sus conocimientos en el oficio los cuales han contribuido a su profesionalización (grupos focales 2, 5, 6, 10, 13, 14). Como segunda fuerza, cuatro grupos focales destacaron el conocer y “querer la profesión con sentido de propiedad” (grupo focal 5), ubicándola como un aporte a nivel ambiental mundial: “que somos ambientalistas de oficio” (grupo focal 8), “descontaminamos el mundo somos reconocidos a nivel mundial” (grupo focal 10).

Gráfico 5 - Impactos positivos de la dinámica de la cadena de valor



Fuente: Todos los grupos focales. Consolidado de los asuntos más mencionados e identificados como prioritarios que favorecen el reciclaje.

Estas capacidades de la OBM y de sus integrantes influyen directamente en su ubicación al interior de la cadena de valor del reciclaje, ya que contribuyen tanto a su posicionamiento en el contexto económico del negocio, como en el político, al convertirse en elementos claves de organización para la reivindicación de sus derechos.

Respecto al posicionamiento económico en la cadena de valor, varias personas resaltaron como asuntos prioritarios que la ARB sostuviera la bodega “La Pensilvania”, que asumiera gran parte del transporte del material reciclable³⁹ y que gestionara fuentes más estables y de mejor acceso. A pesar de que “La Pensilvania” sólo cuenta con dos vehículos, algunos grupos focales destacaron como elementos positivos: la cooperativa nos facilita el transporte” (grupo focal 14); “los camiones de “La Pensilvania” recogen el material [en las fuentes]” (grupo focal 11). Este aspecto también fue registrado en las encuestas, en las que el transporte sólo fue un obstáculo importante para la mitad de las personas encuestadas (ver tabla 12). No obstante, a pesar de la gestión de la ARB en la facilitación de transporte, ello no significa que este aspecto esté resuelto para toda la organización.

Sobre el mantenimiento de las bodegas, algunos comentaron que si bien los precios pagados por los materiales en “La Pensilvania” son más bajos que en otras bodegas, para muchos el venderle a ésta les da mayor certidumbre en cuanto al pago inmediato por los materiales, a diferencia de otras bodegas en donde el pago se puede demorar días, e incluso semanas. El trabajo en fuentes fijas, como se mencionó en el capítulo 1, éstas son percibidas como generadoras de mayor estabilidad respecto al lugar de trabajo, al ingreso y al tiempo disponible para estar con la familia.

La ARB en relación a la dinámica de las políticas y prácticas de la ciudad

En relación a las políticas y prácticas de la ciudad, específicamente en lo referente a las leyes, varios grupos focales resaltaron el reconocimiento social que la población recicladora en Bogotá y el posi-

³⁸ La certificación consiste en la evaluación y certificación en competencias laborales como recicladores por parte de instituciones reconocidas como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), y el aporte de las universidades como la Nacional, la Distrital, entre otras. Al final del proceso se les otorga un certificado que fortalece su posición en el trabajo.

³⁹ Este aspecto será analizado en el capítulo 3 del informe.

cionamiento político de la “ARB como cohesionador del gremio” han adquirido como los principales impactos positivos (grupo focal 15). Señalaron que esto ha sido el resultado de movilizaciones y de la “permanente defensa jurídica” de sus derechos en diversas instancias judiciales y administrativas (grupos focales 2, 13 y 15). También identificaron como favorables el estímulo fiscal para promover el reciclaje (“la ley reduce los impuestos a las personas que ayudan a la población recicladora” [grupo focal 7]) y la remuneración por el trabajo de reciclaje (grupo focal 11) que se obtiene de manera adicional a los ingresos por la venta del material⁴⁰.

2.3 Respuestas y fuerzas intermediarias

Otro recurso importante para garantizar su permanencia, y un mejor posicionamiento, en la cadena de valor del reciclaje son las respuestas, individuales y colectivas, que a diario pone en práctica la población recicladora para mantenerse en el oficio. Entre las respuestas mencionadas, la mayor parte se concentran en respuestas a la dinámica de las políticas y prácticas de la ciudad, seguidas por las respuestas a la dinámica de la cadena de valor. Las primeras se caracterizan por ser, en gran medida, de carácter colectivo, mientras que las segundas son sobre todo respuestas individuales.

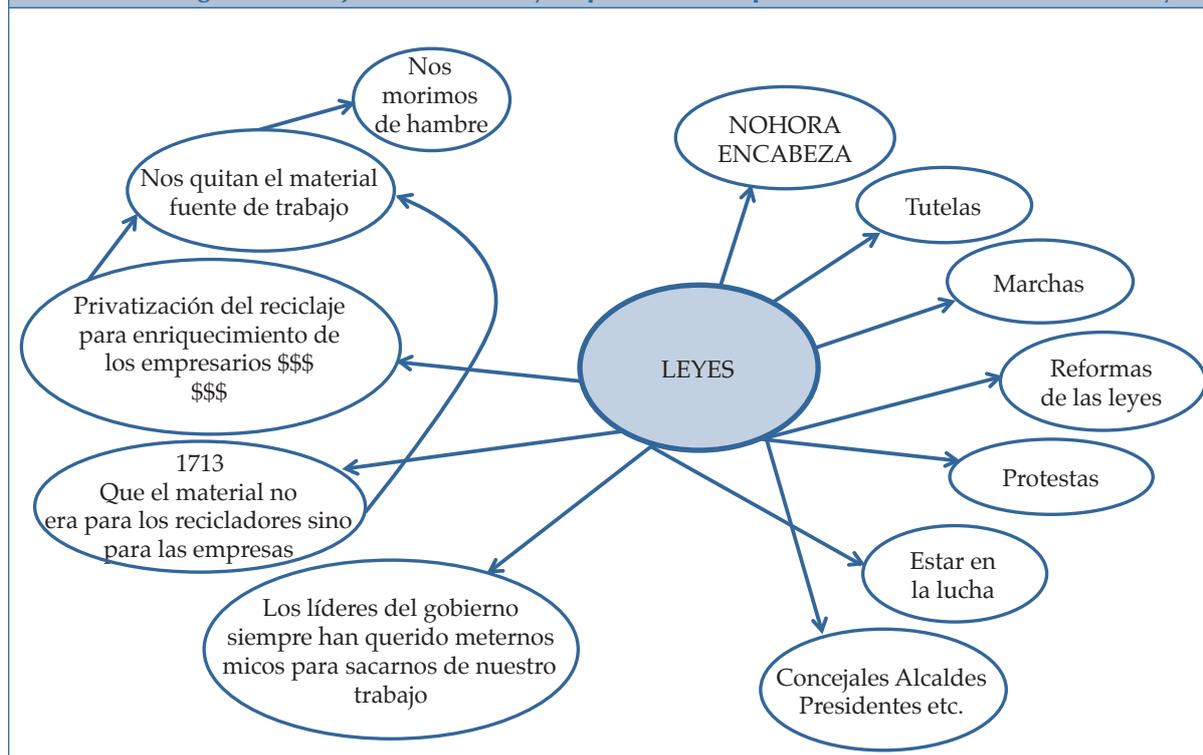
Respuestas a la dinámica de las políticas y prácticas de la ciudad

Los recicladores participantes en nueve grupos focales destacaron 45 respuestas para enfrentar las dificultades relativas a las leyes; de ellas, 37 fueron respuestas colectivas, ocho personales y cuatro eran respuestas colectivas y personales al mismo tiempo. De las respuestas colectivas, 24 hacen referencia a estrategias de incidencia política: “luchar, manifestarse y participar” mediante acciones de movilización, como “marchas”, “plantones”, “protestas” (9)⁴¹ (ver gráfico 6). Otras se enfocan en la construcción de alianzas (“contacto con recicladores de otros países”; “nos unimos con otras organizaciones y los bodegueros” [5]) y en el diálogo y la negociación con actores estratégicos locales en el desarrollo del trabajo de los recicladores (“mesa de trabajo con la policía de tránsito”; “Nohra hablaba con el alcalde local de la zona para que dieran la entrada al trabajo” [4]). Las seis restantes hacen referencia a dinámicas organizacionales internas como participación, “tener buenos dirigentes”, capacidad de convocatoria, “estudio de los fenómenos”, e “investigación y análisis”. El resto de las respuestas hicieron referencia a seguir trabajando en las condiciones actuales.

⁴⁰ Estos dos beneficios –la reducción de la tasa tributaria para quienes empleen a los recicladores y el pago a los recicladores– fueron parte del debate público distrital que se desarrolló durante la investigación, pero en la actualidad ya forman parte de la normatividad. La reducción de la tasa tributaria se refiere a la disminución en el costo del servicio de aseo por cantidad de material reciclado.

⁴¹ El número de respuestas presentadas en torno a una opinión será presentado entre paréntesis como se muestra en este caso.

Gráfico 6 - Diagrama de flujo de afectación y respuestas de las personas recicladoras frente a las leyes



Fuente: Grupo focal 5.

Respuestas para mantenerse en la cadena de valor

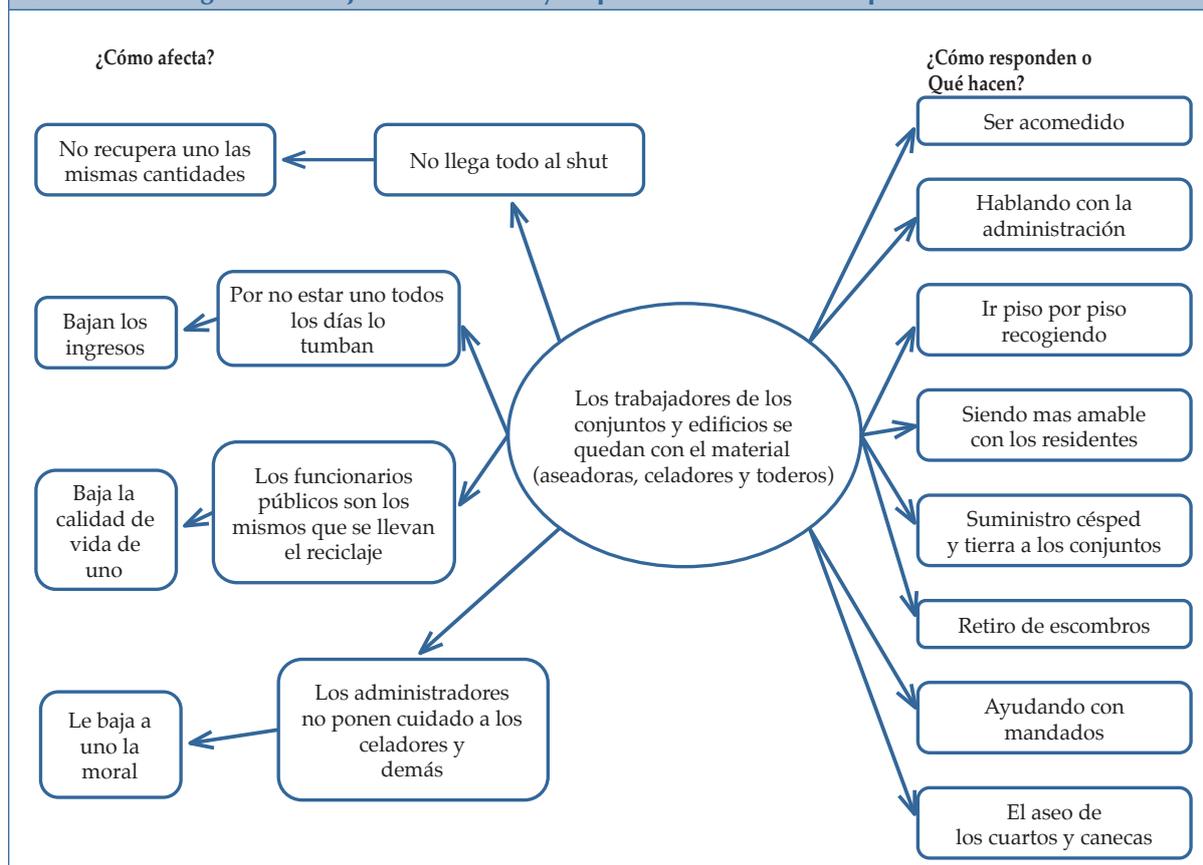
Las 24 respuestas mencionadas en los grupos focales relativas a la cadena de valor se enfocaron en la competencia por el acceso al material reciclable y la discriminación, así como para hacer frente a los precios bajos y fluctuantes y al TLC. Entre las respuestas, sobresalen las individuales por encima de las colectivas y las familiares.

Competencia por acceso a materiales y discriminación

Estas respuestas estuvieron referidas a la competencia que los recicladores enfrentan a diario en sus lugares de trabajo por parte de otros actores, como: aseadoras, vigilantes, ONG y fundaciones (15), por un lado, y, por el otro, otros recicladores y habitantes de la calle (6). Para hacer frente a la competencia de estos dos grupos de actores, los recicladores han respondido a nivel individual mediante la búsqueda de un acercamiento con los residentes para obtener el material de ellos directamente. Para reducir la competencia de las aseadoras, los vigilantes y las ONG, se destacan los esfuerzos para ganar la confianza de los residentes ofreciendo favores (4) al “ser acomedido”, “ayudando con mandados”, “ir piso por piso recogiendo”; realizando actividades de contraprestación (3) como “retiro de escombros”, “aseo de cuartos y canecas”, y en algunos casos “suministro de césped y tierra”. También se mencionaron algunas respuestas para “sostenerse” mientras sube el precio de los materiales recogidos (3): “uno vende un [material] mientras sube el otro”. Las cuatro respuestas colectivas promovidas por la ARB se enfocaron en hablar y renegociar con las personas a cargo de la administración de las fuentes y “respetar las fuentes ya ocupadas” por otros recicladores (ver gráfico 7).

Respecto a la competencia con otros recicladores y habitantes de la calle, las respuestas de los miembros de la ARB se han enfocado en la adopción de comportamientos para que los residentes reduzcan la estigmatización que tienen sobre los recicladores con acciones como: “recoger el reguero para no tener inconvenientes con los vecinos”, “educación” “hacerse estimar de la gente”, “que lo reconozcan y le tengan confianza”. Para lograrlo, la respuesta colectiva del “uso del overol y el carné de la organización” fue mencionada como significativa. Otras respuestas estuvieron dirigidas directamente a los competidores y fueron identificadas como “diálogo y dialoga”; es decir el proceso de hablar y “alegar” (o pelear con ellos) simultáneamente por el material. En relación a la “Ruta de recolección selectiva” mencionaron respuestas a nivel personal (“algunos peleamos con el camión”) y una respuesta colectiva (“luchar y manifestarse y participar”).

Gráfico 7 - Diagrama de flujo de afectación y respuestas frente a la competencia



Fuente: Grupo focal 9.

Precios bajos y fluctuantes y el TLC

Las respuestas a la disminución y la inestabilidad de precios, en su mayoría individuales (16 de 25), se enfocaron en la búsqueda de mejores precios (4) (“buscar quien pague más”, “buscar al mejor postor”); la resignación (4) (“Aguantarse” y “resignarse”); y la reducción de gastos básicos (3) (“tener solo una comida al día”, “baja la comida y vestido”). Otras respuestas fueron el “sostener el plante”, que significa vender al precio que sea para no perder el dinero invertido, aun cuando no haya ganancia; “buscar alternativas como acarreo y construcción”; “botar el material”, “discutir con personas de la bodega” que pagan. Dos de las respuestas se hicieron a nivel familiar: “comprar el arroz, el aceite y la pasta” y “hacer” menos “chinos”⁴². Sobre la forma en la que afrontan la caída de sus ingresos, el 59,3% de las 128 personas que contestaron esta pregunta en la encuesta optó por reducir los gastos personales, el 52,3% decidió prolongar su jornada laboral, y el 21% tomó préstamos. Sobre estos últimos, los participantes en los grupos focales hicieron mención de los préstamos informales a corto plazo, coloquialmente conocidos como “gota a gota”⁴³. Entre las respuestas colectivas mencionaron “retener el material, pero la bodega genera gastos”⁴⁴; “reuniones con la industria”; le comentan al representante de su asociación, “van a talleres y caminatas [marchas] de la ARB”⁴⁵ (ver gráfico 8).

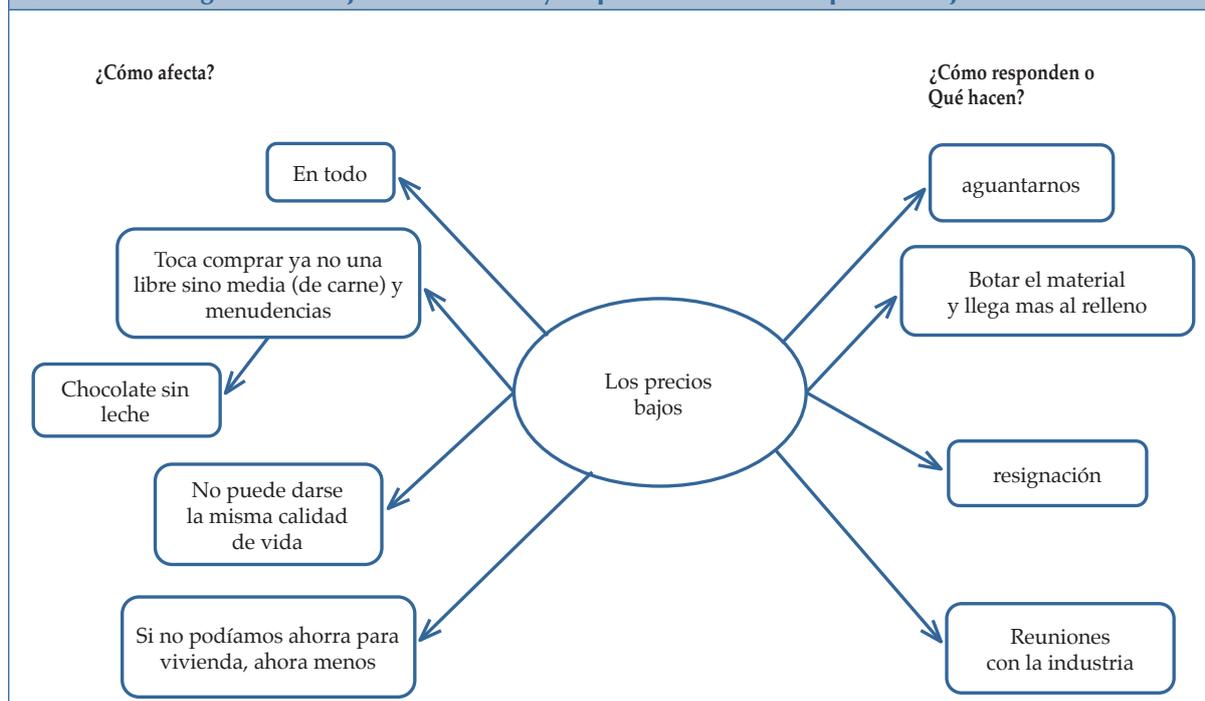
⁴² Tener menos hijos

⁴³ Préstamos informales diarios o a corto plazo, con una tasa de interés a partir del 12%, que en muchos casos son manejados o promovidos por personas u organizaciones cercanas a actividades ilegales.

⁴⁴ Varios participantes dijeron guardar materiales ferrosos como una forma de ahorro.

⁴⁵ Todas las dificultades generadas por la macroeconomía fueron relacionadas al TLC. Por lo tanto, las estrategias y respuestas a estas dificultades fueron similares entre los participantes.

Gráfico 8 - Diagrama de flujo de afectación y respuestas frente a los precios bajos



Fuente: Grupo focal 14.

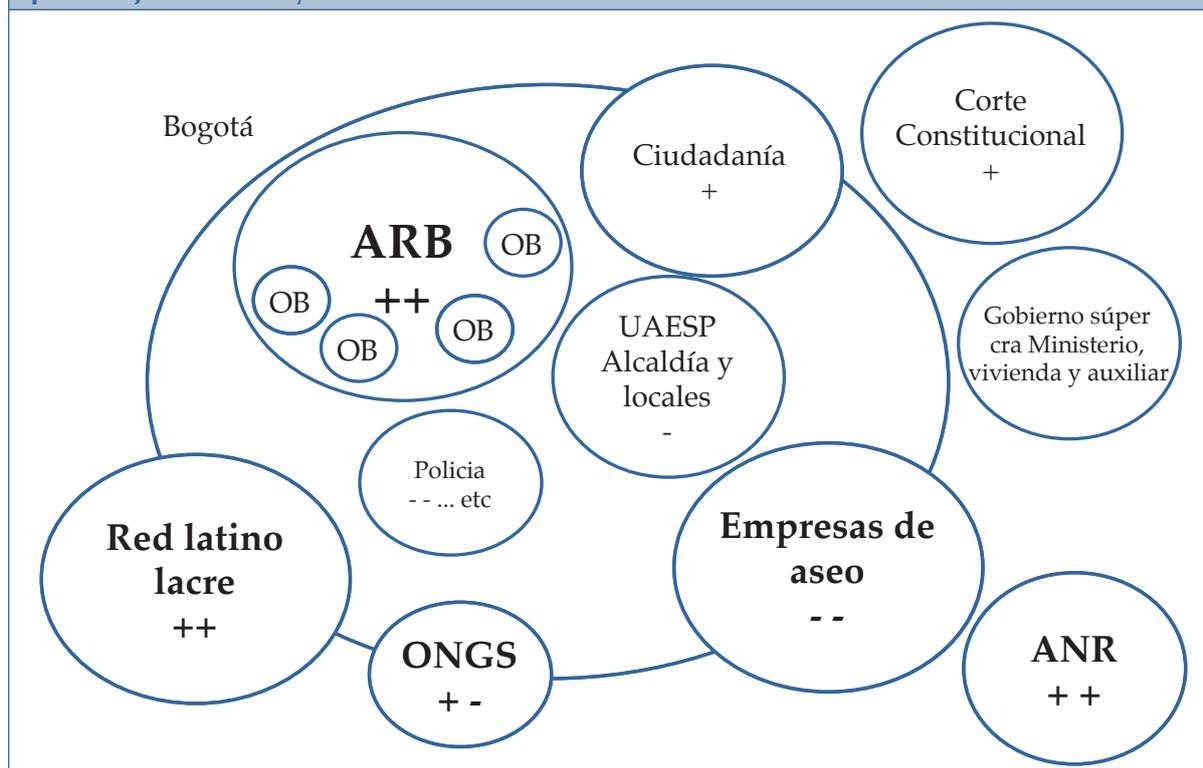
2.4 Instituciones intermediarias y ARB como OBM

En opinión de las personas participantes en este estudio, 41 instituciones y organizaciones son las más importantes para el sector del reciclaje. Estas organizaciones fueron agrupadas en 14 tipos. Estos tipos se clasificaron de acuerdo al nivel de apoyo u obstáculo para el trabajo de los recicladores: las que apoyan el trabajo de los recicladores fueron clasificadas como positivas (+); aquellas que ofrecen un apoyo medio, clasificadas como positivas y negativas simultáneamente (+-); y aquellas que fueron calificadas como negativas porque obstaculizan su trabajo (-).

Organizaciones e instituciones que apoyan el trabajo de los recicladores

En los mapas institucionales elaborados por los grupos focales (ver gráfico 9) destacaron siete entre las organizaciones calificadas como positivas por los participantes. A estas organizaciones se les asignó un nivel de importancia alto y medio debido al apoyo que brindan al trabajo de los recicladores. A continuación se presenta una lista de estas organizaciones por orden de importancia y las razones por las cuáles se les otorgó dicha calificación.

Gráfico 9 - Mapa Institucional elaborado por un grupo mixto de recicladores que trabajan en fuente y en la calle



Fuente: Grupo focal 15.

La Asociación de Recicladores de Bogotá como OBM

La única institución mencionada y calificada de manera positiva y con un alto nivel de importancia por todos los grupos focales⁴⁶ fue la ARB (ver gráfico 9). Una mujer y un hombre comentaron: “es el corazón de nosotros, la espalda de nosotros” (grupo focal 2), “importante 100%, porque nos ha agrupado, esa es la cabeza, es el centro” (grupo focal 7). También las personas encuestadas la señalaron como la organización más útil en el escenario de las organizaciones listadas (ver tabla 16).

Tabla 16 - Tipos de organizaciones identificadas como “útiles”, por sexo y lugar de trabajo (%)

	Fuente		Calle	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Gobierno nacional	48,39	18,18	34,29	26,83
Gobierno local o municipal	38,71	27,27	40,00	29,27
ONG	48,39	38,64	45,71	46,34
OBM	100,00	90,91	97,14	92,68
Policía	41,94	29,55	34,29	56,10
Otros trabajadores	87,10	72,73	71,43	85,37
Sindicato	48,39	54,55	48,57	65,85
Cooperativa de trabajadores	93,55	86,36	91,43	92,68
Supermercados y otros grandes minoristas	77,42	65,91	68,57	70,73
N	31	44	35	41

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

⁴⁶ El nivel de importancia asignado se refleja en el tamaño de los círculos incluidos en el gráfico 9.

Como se mencionó en las secciones relativas a los impactos positivos y las respuestas de los recicladores a las fuerzas motoras, entre las varias razones que los recicladores dieron para calificar positivamente a la ARB están: la “lucha y defensa de recicladores”, ya que “ayuda a mantenernos en el gremio de recicladores” (grupo focal 6), “nos hace reconocer como personas trabajadoras” (grupo focal 9), “Gracias a la presión y demandas de la ARB estamos todavía reciclando” (grupo focal 14).

Se le reconoce, así mismo, por su capacidad de representación y negociación ante instancias distritales y nacionales de decisión o de ejecución relacionadas con el reciclaje (“nos está representando con la UAESP, [para] que nos siga en nuestra labor” [grupo focal 12], así como por su labor ante las empresas y otras fuentes de materiales (“hemos conseguido por medio de la ARB fuentes” [grupo focal 14])⁴⁷. También se hizo mención de los procesos de fortalecimiento interno (“nos ayudan a organizar” [grupo focal 2]; “agrupa varias cooperativas; la unión hace la fuerza” [grupo focal 14], “apoya a las asociaciones, asesoramiento, papeles” “y legal, contable, documental, etc.” [grupos focales 8 y 2]).

La ARB ofrece y gestiona capacitación, certificaciones (14 grupos focales) y otros apoyos⁴⁸, y cuenta, así mismo, con la capacidad de consolidar vínculos con varias instituciones nacionales e internacionales (tres grupos focales): “la única que ha hecho un congreso a nivel internacional” (grupo focal 7). Entre las instituciones nacionales se destaca “el pacto gremial”, una alianza que se ha consolidado en los últimos tres años y que este grupo describe como un espacio en “donde se han sentado algunas actas con la industria para regular precios, esto lo ha hecho la ARB”, “hoy en día funciona un pacto gremial del que hace parte la ARB, otras organizaciones semejantes y bodegas intermediarias” (grupo focal 14).

Colectivos de recicladores: la ANR y la Red Lacre

Otros actores importantes fueron los colectivos de recicladores a los que pertenece la ARB, como la ANR (cinco grupos focales) y la Red Lacre (dos grupos focales), las cuales fueron calificadas como positivas y de importancia media-alta. Sobre la ANR comentaron: “Cuando teníamos el problemita de la Corte, ellos mandaron un mensaje presionando al gobierno de que por qué son tan excluyentes con los recicladores” (grupo focal 10); otro grupo comentó que su apoyo ha sido “fortalecer el oficio y la ARB a nivel nacional” y “traer los líderes de todo lado, así compartimos experiencias”, (grupo focal 10), “Nos representa a nivel nacional e internacional” (grupo focal 14), “Mantiene redes de comunicación entre gremio y hacia organización” (grupo focal 15). Respecto a la Red Lacre destacaron su labor de representación a nivel mundial y para facilitar intercambios de información: “Nos ha dado a conocer a nivel latinoamericano y mundial, nos ha permitido conocer otras experiencias (grupo focal 10), “Representación gremial a nivel internacional del reciclador” (grupo focal 15).

La Corte Constitucional de Colombia

La Corte Constitucional fue la más nombrada de las instituciones del gobierno y la única calificada como positiva (cuatro grupos focales), debido al fallo que hizo en favor de la tutela instaurada por la ARB en 2003: “la de la tutela, si la T724...la Corte Constitucional, ésa fue la que nos dio aprobación que somos recicladores de Bogotá; nos dio reconocimiento, falló a favor de los recicladores, tan bacano, ¿no?” (grupo focal 10). Otro grupo añadió: “Diciendo que recicladores tenemos derechos fundamentales” (grupo focal 8). Se le otorgó una importancia media-alta.

Organizaciones y redes de carácter internacional y mundial

De las organizaciones que trabajan en Colombia, cinco grupos focales mencionaron como relevantes a WIEGO, ENDA, la Alianza Global Anti-incineración (GAIA, por su sigla en inglés), Compromiso Empresarial para el Reciclaje (CEMPRE) y organismos multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con las que la ARB tiene o ha tenido alianzas. A estas organizaciones y redes se les asignó una importancia entre media y baja, pero todos los participantes las calificaron como organizaciones positivas. A pesar de que los participantes en estos grupos focales demostraron no tener mucha claridad en cuanto a las actividades de estas redes y organizaciones, exceptuando el grupo de líderes, varios comentaron: “WIEGO apoya a ARB y por eso nos apoya a nosotros...con este estudio, vamos a formar parte de una estadística mundial”; ENDA “ha colaborado mucho con capacitaciones” (grupo focal 8). El grupo de líderes comentó que varias⁴⁹ organizaciones apoyan con “concientización, capa-

⁴⁷ El tema de la obtención de fuentes de materiales fue mencionado por siete grupos focales.

⁴⁸ Algunos grupos mencionaron también apoyos puntuales dirigidos a poblaciones como lactantes y gestantes, como la gestión de servicios médicos y apoyos frente a calamidades familiares. Una mujer afirmó “es la casa de los recicladores; si necesita para un entierro le ayudan”. Otros de los apoyos mencionados fueron para la realización de algunas actividades deportivas y de recreación.

⁴⁹ WIEGO, Fundación Avina, ENDA, GAIA, Ashoka, Fundación Social [a nivel nacional].

citación, financiación” (grupo focal 15), “ayudan con demandas, propuestas, debates”, “con capital y conocimiento” (grupo focal 14).

Organizaciones de capacitación y académicas

A las instituciones académicas cuatro grupos focales les asignaron una importancia media y alta y las destacaron como positivas. Entre éstas están la Universidad Nacional, la Salle, la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales (UDCA) y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Mencionaron el apoyo que reciben en términos de materiales, capacitaciones y asesoría en contabilidad, manejo de materiales, construcción de proyectos: “nos han orientado para poner libro de la organización al día, para presentarse ante la alcaldía de Bogotá”. Una mujer dice “son como una palanca” (grupo focal 12). A pesar de haberlas calificado como positivas, varios participantes comentaron que algunos capacitadores de los que llegan a aprender de ellos les quitan el trabajo o no dejan nada a cambio (grupo focal 5).

Fuentes de materiales y administraciones de conjuntos residenciales

El personal a cargo de la administración de las fuentes y de conjuntos habitacionales fueron mencionados por tres grupos focales como instituciones de importancia mediana y pequeña, y fueron calificadas de manera positiva, aunque como explicaron algunas personas del grupo focal 9 no siempre sea así: “nos dan la oportunidad de trabajar (no todos)”. No obstante, para muchos recicladores el acceso a la fuente garantiza su sustento: “uno puede vivir con sólo fuentes sin necesidad de estar en la calle”; o como dijo otro hombre “ayuda, reconociéndonos el material”. El hombre de mayor edad mencionó “yo entré allí como por ensayar y llevo 17 años trabajando” (grupo focal 7). La importancia de las fuentes fijas y la percepción positiva hacia ellas también se refleja en la tabla 16, en donde las personas encuestadas asignaron una utilidad alta a los supermercados y otros grandes minoristas⁵⁰.

Bodegueros

Dos grupos focales calificaron la importancia de los bodegueros (distintos a “La Pensilvania”) como mediana y pequeña. En general se les percibe como instituciones positivas, pero si bien hubo comentarios positivos como “compran todo el material”, “algunos dan buenos precios”, varios participantes dijeron también: “algunos explotan al reciclador porque no pagan lo que es” (grupos focales 2 y 6). Los participantes destacaron que ahora con el anuncio del cierre de bodegas se estaba creando una nueva dinámica entre los recicladores y los bodegueros: “ahorita ellos están unidos de cierto modo con nosotros porque nosotros los estamos apoyando a ellos” (grupo focal 2).

Organizaciones e instituciones que ofrecen un apoyo medio

A continuación se describen los tres tipos de organizaciones que brindan un apoyo medio al trabajo de los recicladores de Bogotá, es decir aquellas que fueron calificadas tanto positiva como negativamente, y a las que se les asignó un nivel de importancia entre medio y bajo.

Empresa, industria y comercio

Seis grupos focales mencionaron a las empresas y a la industria y al comercio en general como actores relevantes. Entre las empresas identificaron a Tetra Pak, Natura, Familia, Pepsico y DIACO. La mayoría fueron identificadas como de importancia media para los recicladores, y cuatro grupos focales las calificaron como positivas, mientras los dos grupos restantes las percibieron como positivas y negativas al mismo tiempo. La calificación positiva se argumentó en términos de: [las] “Empresas ayudan a buscar fuentes de trabajo, uniformes, materiales” (grupo focal 1), “Natura da donaciones a Pensilvania de cartón, etc...resalta en las revistas la labor social de los recicladores” (grupo focal 8). Mientras que las negativas se expresaron en términos de: “nos obstaculizan con los precios, porque cuando quieren bajar precios, bajan y así nos complican el trabajo, y así no se puede” (grupo focal 6). Otro grupo habló del apoyo mutuo que existe entre recicladores, empresarios, organizaciones y redes internacionales aliadas: “Con la responsabilidad social que tienen las empresas, nos convertimos en algo de mostrar para ellos” (grupo focal 14).

⁵⁰ Esta mayoría se refleja en los datos de la encuesta: el 77,4% de los hombres y el 65,9% de las mujeres que trabajan sobre todo en fuente, y el 68,5% de los hombres y el 70,7% de las mujeres que trabajan en la calle dijeron que eran útiles.

Otros grupos de recicladores

Los otros grupos de recicladores fueron calificados tanto como positivos como negativos por cinco grupos focales. En ellos se hizo mención del hecho de que si bien éstos apoyan a los recicladores “aportando al reciclaje” y participando “en las decisiones tomadas, marchas, plantones”, también existen personas que se hacen pasar por recicladores: “supuestos recicladores, son gente oportunista disminuyendo el material”, “dejan regueros en la calle” (grupo focal 14), “otros no son carreteros de verdad y no van recoger, sino a robar” (grupo focal 2).

Fundaciones y ONG

Este tipo de actores son vistos como positivos por el apoyo en materia de capacitaciones, y como negativos por ser una fuente de competencia al usar el conocimiento de los recicladores y quedarse con los materiales reciclables (tres grupos focales): “unas se llevan lo mejor del material, y otras consiguen fuentes para las bodegas” (grupo focal 1). Su nivel de importancia fue entre media y baja de acuerdo con los participantes.

Organizaciones que obstaculizan el trabajo de los recicladores

Aunque sólo se mencionaron cuatro instituciones negativas para el trabajo de los recicladores, es decir como obstáculos para su trabajo, las opiniones negativas en los grupos focales se enfocaron en ellas: la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos de Bogotá, las instituciones del gobierno, la empresa Ecoeficiencia, y las empresas de aseo.

Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos de Bogotá (UAESP)⁵¹

Once grupos focales hablaron de la UAESP y nueve de ellos le asignaron una importancia entre alta y media debido a su poder en el proceso de toma de decisiones que afectan el trabajo de los recicladores. Sin embargo, todos la calificaron como negativa ya que obstaculiza su trabajo⁵². La asignación de esta mala calificación se debe, por un lado, a la preferencia de la UAESP hacia las empresas y las dinámicas del sector privado: “Ellos quieren ser sólo los que manejen el reciclaje, privatizarlo” (grupo focal 5); “está bregando a sacarnos de nuestro oficio, al reciclador de oficio” (grupo focal 12); “no representan el beneficio del gremio reciclador” (grupo focal 8); “cuidan intereses privados” (grupo focal 15).

El proceso legislativo, materializado en las leyes y los decretos que expiden, “nos torpedea a través de las políticas y los negocios internos que ellos conocen” (grupo focal 8); al “montar las Rutas Selectivas... se llevan las pacas de material” (grupo focal 11). También mencionaron asuntos de corrupción en la convocatoria para las licitaciones y la contratación (“Corrupción, chanchullos para sacarnos de la licitación” [grupo focal 5]; “gestionan para su beneficio” [grupo focal 8]), y la intención de crear divisiones entre los recicladores (“nos ponen trampas para que los unos y los otros nos peleemos y así ellos triunfan”, “por proyectos productivos dividiendo a las organizaciones”⁵³ [grupo focal 5], “para decir que defienden los recicladores, crean organizaciones de recicladores” [grupo focal 14]).

Finalmente, varios grupos focales se refirieron a la UAESP como “enemigo permanente” (grupo focal 14), diciendo: “nos quita sustento” (grupo focal 12), “nos roban fuentes de trabajo” (grupo focal 11), “nos persigue” (grupo focal 15).

“Los hijos de Uribe”: Ecoeficiencia

Otro actor destacado como negativo por los cuatro grupos focales que lo identificaron en el mapa institucional fue la empresa de “los hijos de Uribe”, Ecoeficiencia. Un grupo de hombres mencionó “el Uribe nos jodió la zona franca, nos dejó en la calle; el hijo con la bodega y todo, quiere controlar el negocio y que los recicladores desaparezcan” (grupo focal 6). Otro grupo comentó, “engañan al reciclador. Sónsa-

⁵¹ Al momento de la recolección de la información no se había formalizado la decisión del alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, de incluir a los recicladores en el servicio de aseo como resultado del acatamiento del fallo de la Corte Constitucional. En este momento las personas recicladoras de la ARB están haciendo veeduría permanente a la implementación de esta decisión por parte de la UAESP.

⁵² Dos grupos focales mencionaron otras instancias públicas distritales como la alcaldía y otras alcaldías locales, a las que les asignaron una importancia media y regular.

⁵³ Según lo expresado por algunos de los participantes de los grupos focales, durante las administraciones anteriores, al poner en práctica proyectos productivos a través de la UAESP la alcaldía mayor además de no tomar en cuenta la manera en que los recicladores estaban organizados para agruparlos en los proyectos de manera que se respetaran las dinámicas y sinergias de trabajo construidas por ellos, buscaba separar a las personas de una misma organización en distintos proyectos para evitar así colectividades que pudiesen confrontarla.

can el conocimiento del reciclaje, acaparan el reciclaje en las industrias, pasan volantes en las oficinas y empresas grandes para que les dejen el material con un engaño que es para niños pobres de alcantarilla o madres cabeza de familia” (grupo focal 11).

Empresas de aseo⁵⁴

Los dos grupos focales que mencionaron a las empresas de aseo en los mapas institucionales calificaron a las empresas de aseo como negativas, particularmente los cuatro grupos de aseo que hasta este año tuvieron la contratación de este servicio con el Distrito: Aseo Capital, Lime, Cuidad Limpia y Atesa. Sobre uno de ellos, los participantes dijeron que obstaculizaba su trabajo ya que restringía el acceso a materiales, “porque ahorita Aseo Capital ya pasa por la empresas y ya cada empresa le saca el reciclaje a ellos, a uno ya no” (grupo focal 6, ver tabla 17).

Tabla 17 - Matriz de intervención institucional elaborada por personas recicladoras		
Institución	¿Cómo ayudan u obstaculizan?	¿Qué soluciones deberían brindar?
ARB (+)	<ul style="list-style-type: none"> • Ayuda con las capacitaciones • Ayuda que nos certifica • Ayuda a mantenernos en el gremio • Está luchando por nosotros a mantener estabilidad laboral 	<ul style="list-style-type: none"> • Que siga haciendo lo mismo
ARPA (+)	<ul style="list-style-type: none"> • Las cartas, las reuniones, los cursos, la unión con el apoyo de la ARB 	<ul style="list-style-type: none"> • Como hacer rifas para unos overoles de trabajo con logotipo de la asociación
DIACO (-)	<ul style="list-style-type: none"> • Nos obstaculiza con los precios, porque cuando quieren bajar precios, bajan y así nos complican el trabajo, y así no se puede. 	<ul style="list-style-type: none"> • Como hacer unos volantes, con un mes de anticipación en los precios • Y que no descuenten tanto en los viajes
Aseo Capital (-)	<ul style="list-style-type: none"> • Porque ya pasa por las empresas y las empresas le sacan el reciclaje a ellos y envían carros especialmente para el reciclaje 	<ul style="list-style-type: none"> • Que manden a una cooperativa a recoger • Que dejen los centros de acopio • Que asocien a recicladores
Pitufos [bodegueros] (+)	<ul style="list-style-type: none"> • Nos dan buenos precios y son buenos para competir y son buenos precios. • Que nos llaman cuando bajan el precio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Que no molestaran tanto con el material cuando traen por ejemplo un tornillito, una puntilla, etc.
La Pensilvania (+)	<ul style="list-style-type: none"> • Se lleva el reciclaje (cartón, papel, PET, archivo) y si se queda sin trabajo, ellos generan empleo 	<ul style="list-style-type: none"> • Lo mismo el precio, porque hay otras empresas que pagan mejor
Hijo de Uribe (-)	<ul style="list-style-type: none"> • Nos obstaculiza porque ellos querían sacar los recicladores y quedarse con todo el reciclaje de Bogotá 	<ul style="list-style-type: none"> • Que dejara trabajar a los recicladores y que se unieran con nosotros para poder manipular los precios

Fuente: Grupo focal 6.

Al momento de recolectar la información para este estudio, estas empresas privadas eran las encargadas del manejo del servicio de aseo en Bogotá, sin que los recicladores de oficio estuvieran incluidos

⁵⁴ Aunque Ecoeficiencia, las empresas aseo privadas y la policía sólo fueron mencionados en algunos grupos focales y no fueron dibujados en el mapa de organizaciones, sí fueron incluidas en un número mayor de grupos focales cuando se utilizaron otras herramientas de investigación.

de manera alguna. Esto se refleja en comentarios como: “obviamente no quieren incluir como parte del negocio a los recicladores”. También comentaron: “ellos tienen contrato directo con los grandes, el problema no es con el que maneja el camión sino con los que son amigos del presidente” (grupo focal 2).

Instituciones de gobierno

De acuerdo a cuatro grupos focales, entre las instituciones del gobierno nacional, se destacan el Ministerio del Medio Ambiente, la Comisión de Regulación de Agua Potable y Saneamiento Básico (CRA), la Superintendencia de Servicios Públicos y Domiciliarios (SSP) y la policía. La importancia asignada a estas instituciones fue media y baja para el sector del reciclaje y fueron calificadas por dos grupos focales como negativas, y por otros dos como positivas y negativas. Sin embargo a la hora de explicar las razones de la calificación los cuatro grupos focales se centraron en comentarios negativos: “El gobierno sí es muy negativo... todos: la Super, la CRA y los ministerios... siempre nos quieren sacar y hacen decretos... confundiendo a recicladores para no cumplir sentencia de la Corte” (grupo focal 15). No obstante, según expresaron, esa actitud por parte del gobierno ha servido para unirlos más: “el gobierno con leyes en contra del reciclador, nos han hecho más fuertes como gremio” (grupo focal 5). La percepción negativa sobre las instituciones del gobierno se refleja también en las respuestas de las personas encuestadas en torno a su utilidad (ver tabla 16) o su inutilidad (ver tabla 15). Para estas personas, el gobierno nacional, seguido del gobierno local o distrital, son las instituciones menos útiles. De acuerdo al mapa institucional que crearon, la policía fue calificada por un grupo focal “de negativa, negativa, etc., etc...” [por lo que llamaron] persecución, represión, maltrato, fallos” (grupo focal 15). Como se aprecia en la tabla 15, la calificación de la policía tampoco es favorable, especialmente para el 40,9 % de las mujeres que trabaja en fuentes fijas y el 51,4% de los hombres que trabaja en la calle.

En resumen, los recicladores de la ARB enfrentan de manera colectiva e individual varios de los impactos negativos de las fuerzas motoras relacionados con las políticas y prácticas de la ciudad y con la cadena de valor. Las respuestas colectivas se agrupan más en relación a los impactos negativos provenientes de las políticas y las prácticas en la ciudad, mientras que las individuales se han desarrollado para afrontar las dificultades relacionadas con la cadena de valor. Sin embargo, puesto que el posicionamiento de los recicladores en la cadena de valor depende, en gran parte, del reconocimiento de los recicladores de oficio como ciudadanos con derechos, el trabajo que se realiza a nivel colectivo en el área de políticas y prácticas contribuye a mejorar la posición de los recicladores en la cadena de valor.

Entre estas respuestas se destacan la incidencia política mediante el fortalecimiento interno y la consolidación de alianzas estratégicas. La incidencia política ha logrado varios resultados en términos del reconocimiento social y económico de los recicladores (ver perfil de la ARB). Con el fortalecimiento interno se ha logrado una mayor profesionalización del oficio de reciclador y de sus certificaciones, así como mejor capacidad organizativa de algunas de sus asociaciones. Las respuestas que se han dado en el área de incidencia política también han sido respaldadas por las alianzas estratégicas, en las que actualmente se vinculan actores diversos. Entre estas alianzas es importante destacar “El Pacto Gremial”, que agrupa hoy en día a distintos eslabones de la cadena del reciclaje, cuyo vínculos están centrados en la cooperación, a pesar de que en el pasado las relaciones entre estos actores estaban definidas por conflicto. También son importantes la gestión, el respaldo y la presentación de los recicladores en las fuentes y el seguimiento al cumplimiento de las políticas distritales en favor de los recicladores recién sancionadas.

Entre las respuestas individuales que los recicladores han desarrollado en la práctica para hacer frente a los impactos negativos de la cadena de valor destacan el desarrollo de relaciones de confianza con los habitantes de la ciudad y la identificación de mejores compradores; medidas que podrían incidir en la transformación de relaciones inequitativas a largo plazo. En cambio, medidas como la reducción en el gasto y consumo de bienes básicos como comida, o la obtención de préstamos como “el gota a gota”, incrementan la vulnerabilidad de este grupo de trabajadores, quienes además deben pagar costos sociales grandes por su derecho a trabajar.

La diversidad de respuestas individuales y colectivas de los recicladores de Bogotá a los impactos negativos de las fuerzas motoras, incluyendo el desarrollo de relaciones de confianza con los habitantes de la ciudad, el pacto gremial, las alianzas estratégicas, les han permitido generar capital social para mantenerse en su oficio y en la lucha por el reconocimiento a sus derechos como trabajadores y ciudadanos. Es de subrayarse la riqueza en capital social, que tiene la ARB hoy en día, que se expresa también en el hecho de que existe un mayor número de organizaciones aliadas –es decir, que favorecen de manera positiva (7) o medianamente (4) el trabajo de los recicladores– en comparación a las que obstaculizan su trabajo (3).

A pesar de las fortalezas de la ARB como OBM mencionadas arriba, es importante que al asumir ésta la responsabilidad de garantizar a los recicladores el ejercicio de sus derechos, les permita superar la estructura que hasta ahora les ha obligado a asumir, de manera total y exclusiva, los costos de ejercer ese oficio.

Puesto que varios de estos derechos dependen de dinámicas nacionales y mundiales que afectan el acceso y un mejor posicionamiento de los recicladores en la cadena del reciclaje, es indispensable una mayor regulación estatal con relación a estas fuerzas macroeconómicas. Es importante también que en dichos esfuerzos por regularlas los recicladores sean concebidos como sujetos de derechos, indispensables en la ciudad y en la cadena de valor del reciclaje, así como actores decisivos en la construcción de un medio ambiente seguro.

Capítulo 3. Vínculos y contribuciones de los recicladores

3.1 Vínculos con la economía formal

De acuerdo con los datos recogidos, el trabajo de los recicladores tiene vínculos directos con la economía formal, reflejados en las transacciones comerciales de compra-venta de materiales que los recicladores establecen con actores formales.

A través de la venta de materiales

El vínculo entre el trabajo del reciclaje con la economía formal es claramente expresado por el 97,8% de las personas encuestadas, quienes respondieron que la mayor parte de sus clientes, es decir los compradores de materiales reciclados, son negocios formales, mientras que 36,9% son negocios informales, tal como se aprecia en la siguiente tabla.

	Fuente	Calle	Total
Negocios formales	98,51	97,06	97,78
Negocios informales	42,50	31,82	36,90
Otros trabajadores informales	29,03	20,51	24,29
Familiares y/o amigos	10,00	2,86	6,15
Público en general	10,00	8,33	9,09
Individuos privados	6,90	13,16	10,45
Otro	14,29	18,18	16,67
N	69	83	152

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

Aunque la definición de formalidad no fue clara, en ella se pueden agrupar los distintos negocios de compradores de materiales reciclables que pagan el impuesto de industria y comercio⁵⁵ por el ejercicio de su actividad. Según los participantes de los grupos focales (ver gráfico 10), el sector formal estaría compuesto por pequeñas bodegas, negocios y chatarrerías; medianas empresas; e inclusive grandes industrias nacionales y transnacionales o en proceso de serlo. Entre los pequeños negocios se incluyen la bodega “La Pensilvania”, “famiempresas o rebuscadores” (grupo focal 15) y locales fijos de arreglos de electrodomésticos. En la categoría de mediana empresa estarían las bodegas medianas como “los Pitufos” y empresas como los “plastiqueros”, “fundidores”, “molinos” (grupo focal 15), que a pesar de ser en varios casos empresas familiares tienen un nivel de actividad mayor al de los negocios anteriores. También entrarían como negocios medianos los reconocidos anticuarios de la Calle 79 con 5^a. Entre las grandes industrias nacionales se destacan: Fibras Nacionales, Familia, Empacor, Enka, Colpapeles. Finalmente en la categoría de empresas de nivel transnacional⁵⁶, o en proceso de serlo, están Kimberly, Empacor, Peldar y Mundo Metales, entre otras.

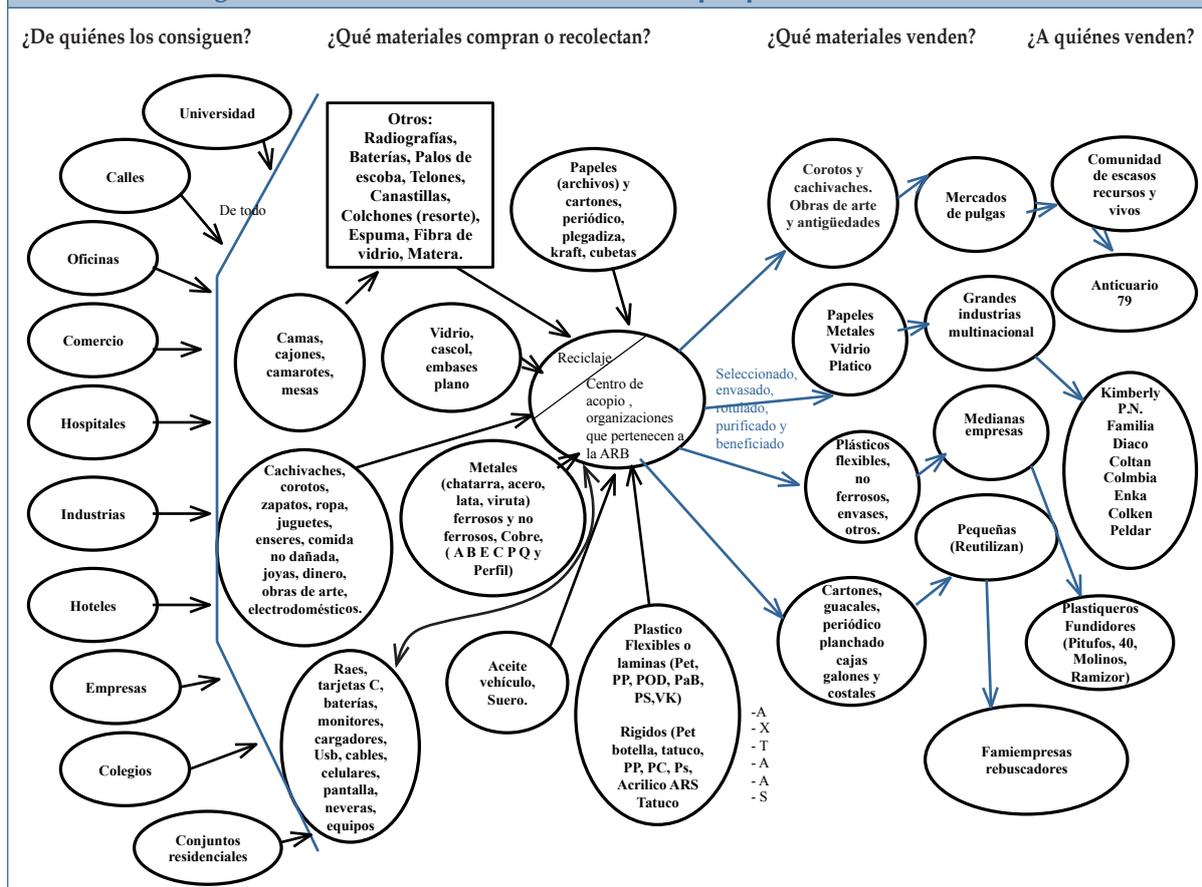
Entre los compradores informales –también un porcentaje considerable– están los negocios de “mercados de las pulgas” o “pulgueros”, los locales ambulantes y las personas que hacen encargos personales a los recicladores⁵⁷. El bajo porcentaje de venta a familiares y amigos confirma el uso y circulación de “corotos”.

⁵⁵ El impuesto de industria y comercio registra el gravamen establecido sobre las actividades industriales, comerciales y de servicios, a favor de cada uno de los distritos y municipios donde ellas se desarrollan, según la liquidación privada, según el Oficio 340-074534 del 21 de enero de 2004, Causación y pago del impuesto de industria y comercio. (<http://www.supersociedades.gov.co/superintendencia/normatividad/conceptos-contables/Normatividad%20Conceptos%20Contables/28134.pdf>). Consultado el 16 de junio de 2013.

⁵⁶ Se entiende por empresas transnacionales aquellas empresas que tienen su producción esparcida en más de un país.

⁵⁷ Como “canecas”, electrodomésticos, etc.

Gráfico 10 - Diagrama de vínculos económicos realizado por personas recicladoras



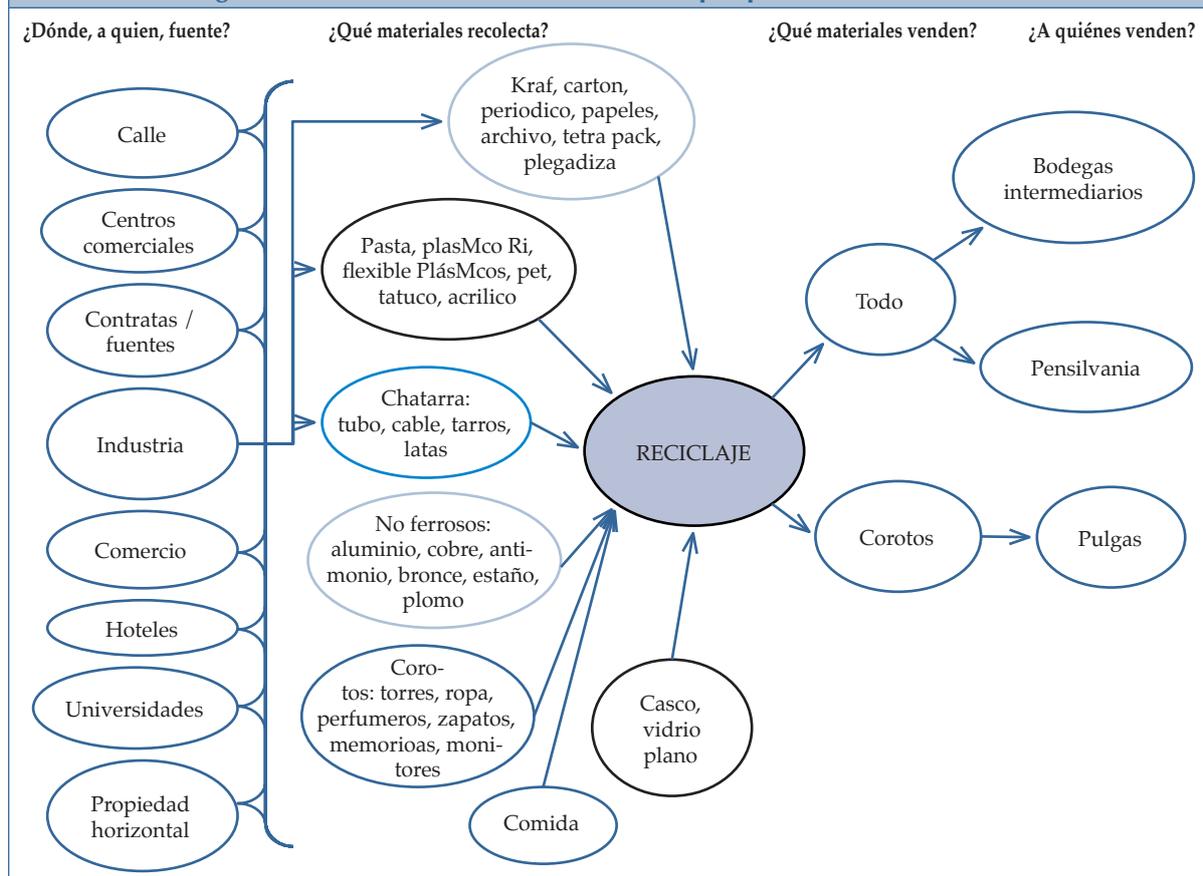
Fuente: Grupo focal 15.

A través de la recolección de materiales

Como se explicó en la primera parte del informe (tabla 10), la recolección en la calle y en fuentes domésticas como edificios, casas y conjuntos residenciales fueron los lugares de obtención de material más mencionados por las personas recicladoras. Sin embargo, en la misma tabla, los negocios también representan un lugar importante de recolección, colocándose en tercer lugar, con un porcentaje promedio de 22,4%.

Catorce grupos focales identificaron a los negocios formales como un lugar relevante de recolección de material (ver gráfico 11). En ellos se incluyó a empresas privadas, fuentes industriales, negocios privados de menor tamaño, instituciones públicas e instituciones educativas públicas y privadas. Así mismo, dentro de la categoría de empresa privada se incluyeron los bancos, almacenes y supermercados de cadena, centros comerciales, empresas industriales, así como otras empresas de relevancia nacional como Ecopetrol, las cuales fueron identificadas como fuentes fijas por 11 grupos focales. Las instituciones públicas incluyen las entidades de nivel distrital como la Personería, la Secretaría de Salud, el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU), y otras de distinto nivel como hospitales y parques; todas ellas fueron mencionadas por nueve grupos focales.

Gráfico 11 - Diagrama de vínculos económicos realizado por personas recicladoras



Fuente: Grupo focal 14.

Si bien instituciones como la Universidad Nacional forman parte de las instituciones públicas, se decidió agrupar a este tipo de instituciones por su función como instituciones educativas. En este último grupo se juntaron los colegios públicos y privados y otras universidades, como la Universidad Distrital, las cuales fueron reconocidas como fuentes fijas por cinco grupos focales. Otro grupo relevante estuvo compuesto por negocios privados, como tabernas, talleres, hoteles, de obras y demoliciones.

3.2 Vínculos con la ciudad, la planificación urbana y el gobierno

Mediante el ejercicio de su actividad y en tanto habitantes de Bogotá, las personas recicladoras de la ARB han construido diversos vínculos espaciales y comerciales; establecido relaciones de intercambio monetario, formales e informales, para garantizar la permanencia del oficio y desarrollado vínculos políticos con la ciudad. Los vínculos espaciales se enmarcan en la lucha cotidiana para acceder y mantener un espacio físico que les permita realizar y obtener remuneración por su trabajo. Los intercambios monetarios se sustentan en el pago de impuestos al gobierno y de cuotas a actores privados para poder ejercer su actividad cotidianamente. Y, los vínculos políticos se basan en las distintas luchas para lograr el reconocimiento de los recicladores como ciudadanos con derechos, y del reciclaje como un trabajo social y ambiental.

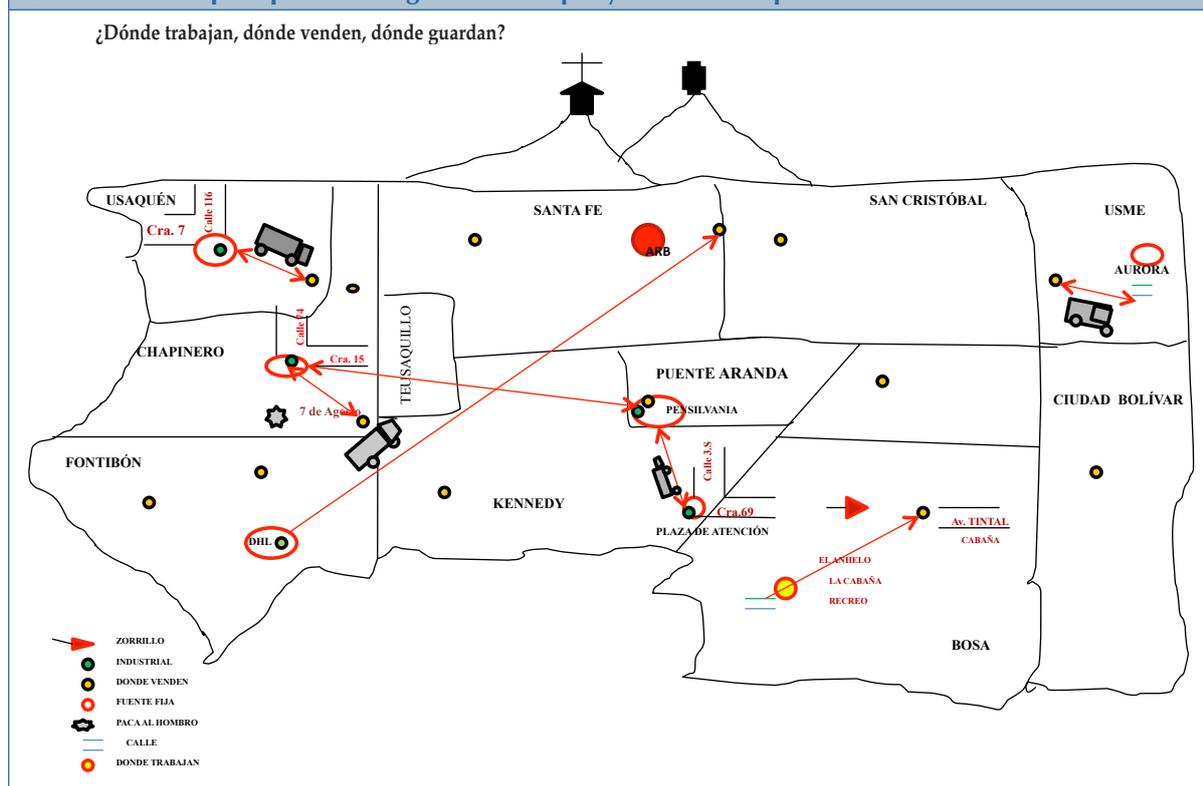
Vínculos espaciales y comerciales de las personas recicladoras con la ciudad

Lugares donde recolectan el material

A partir de los mapas espaciales elaborados en los 15 grupos focales se pudo identificar que los recicladores de la ARB recolectan material en 19 de las 20 localidades de Bogotá⁵⁸. Como bien dijeron algunos participantes, “en gran parte de la ciudad están los recicladores, sur, centro, norte y occidente... (grupo focal 15); “nosotros recogemos por todo Bogotá” expresó el grupo focal 8 en el siguiente mapa espacial.

⁵⁸ Es importante aclarar que una de las dos localidades en donde la ARB no tiene presencia es Sumapaz, la cual está ubicada en un área ambiental protegida al extremo sur de Bogotá y se caracteriza por su dinámica rural.

Gráfico 12 - Mapa espacial de lugares de compra y venta de las personas recicladoras



Fuente: Grupo focal 8.

Las localidades de Chapinero y Usaquén, ubicadas en el noreste y la zona centro-este de la ciudad, fueron los lugares de recolección más mencionados (diez y ocho grupos focales, respectivamente). En ellas, los principales sitios de recolección se ubican en las calles cercanas a espacios comerciales y residenciales, y en fuentes fijas como edificios de oficinas, viviendas y algunas universidades. A éstas les siguen las localidades centrales como Santa Fe (cinco grupos focales) y Puente Aranda (cuatro grupos focales), las cuales son lugares de recolección tradicionales por ser localidades centrales y de alta actividad empresarial e industrial. Además de estas localidades, se destacan en la actualidad las ubicadas al sur de Bogotá, como Usme, Bosa y Rafael Uribe Uribe, donde la mayoría de sus habitantes es de bajos recursos. También están otras, como Kennedy y Fontibón, hacia el oeste de la ciudad donde la mayoría de la población es de estratos bajos, a pesar de contar con un cierto porcentaje de gente de estratos medios y algunos sectores industriales.

Lugares de venta

A diferencia de la dispersión de los lugares de recolección de material, los lugares de venta tienen una mayor concentración en 12 localidades de la ciudad. La localidad más destacada fue Puente Aranda (11 grupos focales) en la que varias personas hicieron referencia a la venta en la Bodega "La Pensilvania". Nuevamente las localidades del sur de la ciudad, como Usme (cinco grupos focales), Kennedy (cuatro grupos focales) y San Cristóbal (tres grupos focales), fueron identificadas como relevantes. Esta última fue nombrada en relación a la bodega de una organización de base de la ARB como punto de venta. De acuerdo a algunos grupos focales, la preferencia por la venta en localidades del sur de la ciudad está relacionada con la facilidad que ofrece para algunos recicladores debido a su cercanía al lugar de recolección o de vivienda, lo que les ayuda a reducir las dificultades y el costo del transporte.

Pagos formales y no formales

Pagos de seguridad social, riesgos profesionales y Registro Único Tributario (RUT)

Según las personas encuestadas, un número significativo de recicladores tienen cobertura en salud (90,7%)⁵⁹ a través de su afiliación al régimen subsidiado de seguridad social⁶⁰. Sin embargo, de acuerdo con la información proporcionada por las tres personas entrevistadas, los recicladores que quieran tener acceso a materiales reciclables de algunas empresas o vender servicios (como compactación, rotulado, etc.), deben pagar impuestos de seguridad social y riesgos profesionales y contar con el Registro Único Tributario (RUT), el cual es utilizado por el gobierno para la identificación y vigilancia del pago de impuestos de diversos contribuyentes⁶¹. Según la experta por parte de las OBM, la líder de la ARB: “Para acceder al material de empresas grandes o en proceso de certificación, los recicladores deben estar vinculados al sistema de seguridad social mínimo que es el cubrimiento de salud, pensión y riesgos profesionales (SRP). Este pago de seguridad social integral es de COP\$165 000⁶² por mes, que se tramita también de acuerdo al proceso regulado” (entrevista 1)⁶³. El experto entrevistado por parte de la Asociación Nacional de Industriales del Reciclaje explicó que ellos como asociación deben “pagar seguridad social a todos los empleados y el pago de parafiscales; ese es un requisito que exige la industria para poder comercializar nuestros productos” (entrevista 2)⁶⁴. Finalmente, respecto a la necesidad de contar con el RUT, la experta entrevistada de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI)⁶⁵ comentó “si tú eres persona natural pero tienes una compactadora, perfectamente le puedes vender a la industria si tienes un RUT, lo único que te exige la industria es un RUT y probablemente una cuenta donde depositarte la plata o una forma como recibas un cheque” (entrevista 3)⁶⁶.

Entre los pagos informales a ciertos actores de la sociedad están las llamadas “contraprestaciones”, las cuales fueron explicadas en los capítulos anteriores. Las contraprestaciones consisten en el pago que hacen los recicladores sea en bienes y servicios (materiales de aseo y otros), o en dinero a varios de los administradores de las fuentes fijas para poder acceder al material. También se mencionan los tributos ilegales como los sobornos exigidos por la policía.

Los recicladores en la transformación de políticas públicas de la ciudad

Como se mencionó en el capítulo 2, la ARB ha desarrollado múltiples estrategias de incidencia en políticas públicas con el fin de garantizar la permanencia y el reconocimiento de los derechos de los recicladores de oficio (ver gráfico 13). Entre sus interlocutores se destacan el Concejo Distrital, la Alcaldía Mayor, la UAESP, la Corte Constitucional, la ANDI, la SPP, la CRA, las universidades y otros actores locales, entre otros.

⁵⁹ Este dato fue preguntado durante las encuestas, sin embargo no se reportó en las últimas tablas de salida.

⁶⁰ En Colombia se tiene acceso a la seguridad social a través del régimen subsidiado (dirigido a la población pobre y vulnerable) y al régimen contributivo que paga el trabajador independiente, el trabajador formal y su empleador, así como las personas con capacidad de pago. Ver Ministerio de Protección Social: <http://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/RégimenSubsidiado.aspx> y <http://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/RégimenContributivo.aspx>, respectivamente.

⁶¹ El RUT constituye el mecanismo único para identificar, ubicar y clasificar a las personas y entidades que tengan la calidad de contribuyentes declarantes del impuesto de renta, los responsables del régimen común, los pertenecientes al régimen simplificado, los agentes retenedores, los importadores, exportadores y demás usuarios aduaneros; y los demás sujetos de obligaciones administradas por la Dirección de Impuestos y Aduanas Aduanales (DIAN). http://www.dian.gov.co/contenidos/servicios/rut_presentacion.html (consultado el 16 de junio, 2013).

⁶² Cifra que equivale a US\$91 a un tipo de cambio de COP\$1812 por dólar.

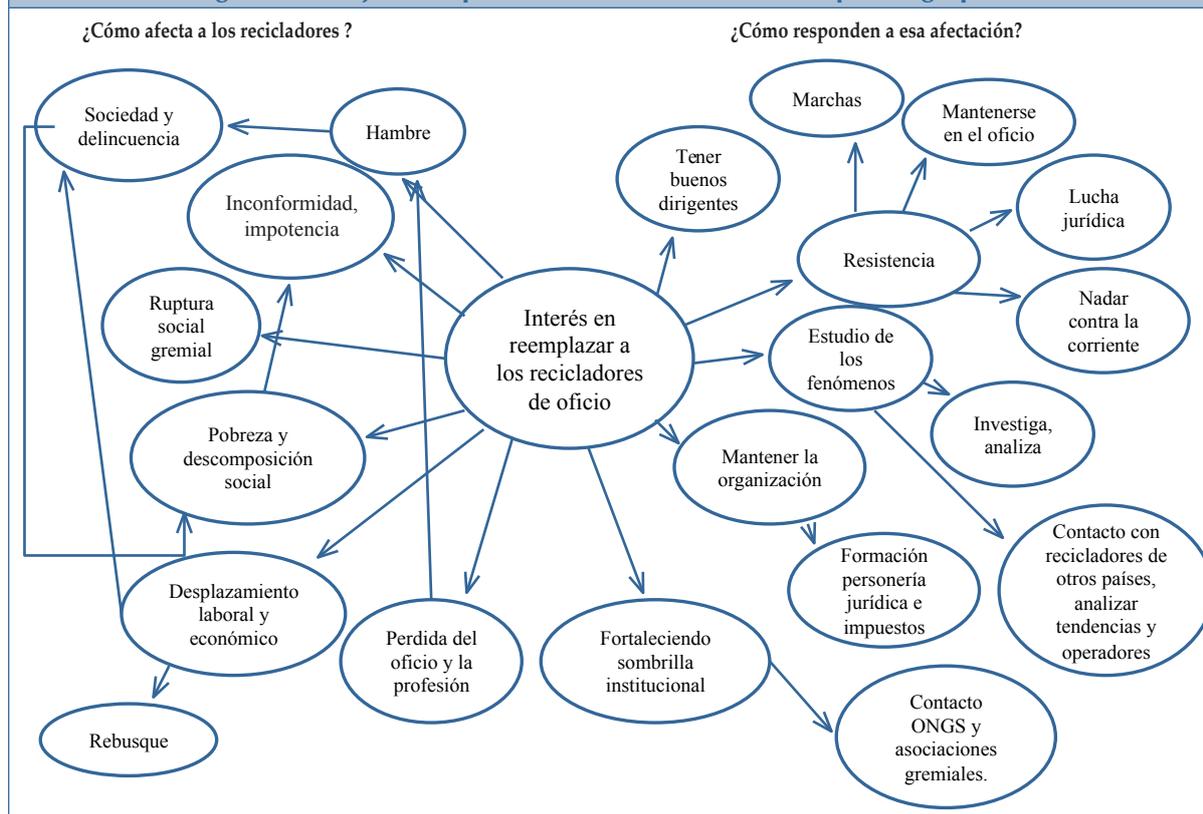
⁶³ Entrevista con Nohra Padilla de la ARB, febrero de 2013.

⁶⁴ Entrevista con Wilson Cifuentes de la ANIR, febrero de 2013.

⁶⁵ Antes conocida como Asociación de Industriales de Colombia.

⁶⁶ Entrevista con Magdalena Uribe de la ANDI, febrero de 2013.

Gráfico 13 - Diagrama de flujo de respuestas a dificultades realizado por un grupo de líderes



Fuente: Grupo focal 15.

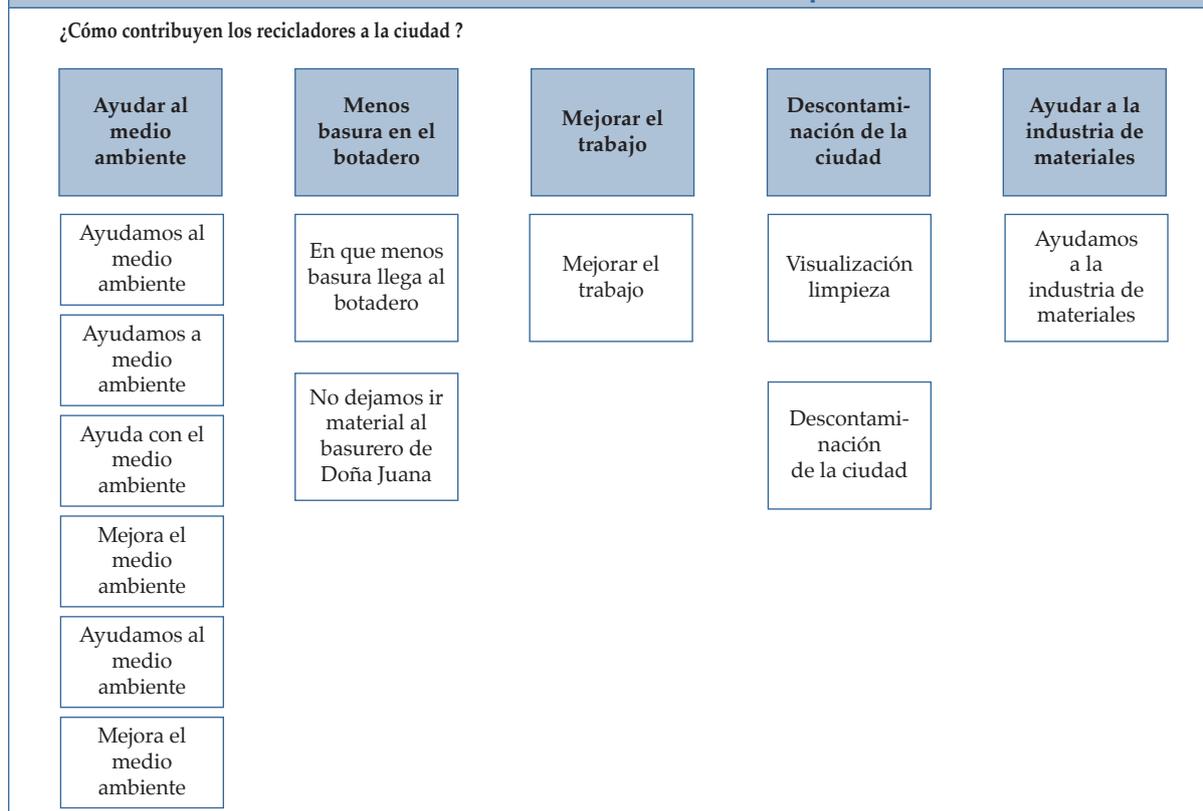
3.3 Contribuciones de las personas recicladoras de oficio a la ciudad de Bogotá

“Nosotros somos los poros de la tierra, así somos nosotros” ... “los pulmones de la tierra” (grupo focal 10)

Entre las contribuciones a la ciudad que las personas recicladoras dijeron hacer, se destacaron el cuidado del medio ambiente y la reducción de la contaminación como consecuencias de su trabajo (ver gráfico 14). Sobre este tema los participantes de 14 grupos focales expusieron “Soy el pulmón de mi país”; “Ayudamos a la atmósfera, a la capa de ozono”, “nuestra labor ayuda a descontaminar la ciudad donde vivimos”, “recogemos jeringas, animales muertos y ACPM”⁶⁷. “Limpiamos la ciudad, para que no se tapen las alcantarillas”, “no [haya] plagas, ratas y moscas o escasez de agua”, “así evitamos enfermedades”. Una persona concluyó “la ciudad vive por los recicladores”. Seis grupos focales especificaron que el trabajo de los recicladores de Bogotá hace que “no se vaya cantidad de reciclaje al relleno”, “le damos vida útil al relleno Doña Juana”. Un segundo aporte destacado fue el de “ayudar a generar empleo” en la ciudad, haciendo aportes a la “economía y el trabajo”, para “mejorar el trabajo” (siete grupos focales), destacando que es debido a su organización que cuentan con un “modelo de trabajo” que les permite el “sustento de la familia”. En seis grupos focales especificaron que el aporte que hacen a la economía está relacionado con su contribución al reincorporar el material reciclable al ciclo productivo como materia prima: “recuperando y reutilizando los materiales reciclables”, contribuyendo “a la economía...a la industria de los materiales”, “a la materia prima”.

⁶⁷ Combustible diésel [N. del E.].

Gráfico 14 - Herramienta e análisis sobre las contribuciones de las personas recicladoras a la ciudad



Fuente: Grupo focal 12.

La tercera contribución a la ciudad que mencionaron fue la reducción de tarifas del servicio de aseo para todos los habitantes de Bogotá (cinco grupos focales). En el marco del servicio de aseo se encuentra la modalidad de multiusuarios (propiedad horizontal). Si los usuarios demuestran, vía aforo, que reducen la cantidad de residuos a recolectar y transportar por el operador de aseo, este último debe hacer la rebaja en la tarifa ya que los multiusuarios pagan por peso. Esta contribución está directamente ligada a un programa interno de reciclaje. Varios participantes expresaron su aporte como “colaborarle a los ricos con los servicios”, “reduciendo tarifas”, “bajando precios de los vecinos, bogotanos”, “ayudando a las fuentes” (grupo focal 4).

Otro aporte resaltado fue la labor pedagógica que ejercen los recicladores en torno a la importancia y el valor de su oficio en relación al cuidado del medio ambiente: “somos ambientalistas de oficio”, “generalistas ambientales...generando conciencia sobre la importancia de reciclar”, “sintiéndome importante en mi oficio”, “somos importantes para la sociedad”, “ser reconocidos” y “demostrando que nuestro trabajo es valioso y digno” (cuatro grupos focales).

La última contribución que fue destacada fue la capacidad de organizar a los recicladores (“buscando que el reciclaje sea organizado y con beneficio para todos”), así como la importancia de capacitarlos y educarlos, y, como expresó un grupo focal, “para hacer del reciclaje un servicio público”. Finalmente una mujer comentó “Nosotros somos los promotores de todo esto” (grupo focal 12).

El énfasis puesto en los aportes que hacen a la economía nacional y al medio ambiente a través de su trabajo y al recuperar materias primas, así como los aportes que hacen a la ciudadanía mediante la reducción de tarifas de aseo, empiezan a delinear un marco más amplio de los beneficios sociales del reciclaje, que va más allá de los servicios de recolección, traslado y beneficio del material. Estos beneficios son los llamados “beneficios eco-sistémicos” (Tarupi 2012)⁶⁸. En la medida en que este oficio “mitiga la escasez de los recursos o factores de producción, disminuye los riesgos de enfermedades, [...] la alteración de ecosistemas, la demanda de espacio en botaderos y generalmente involucra ahorros en el consumo de energía” (Tarupi 2012 con base en González 2001).

⁶⁸ Este concepto se popularizó desde la publicación en 2003 de Millennium Ecosystem Assessment de acuerdo a Quétier et al. (2007).

Capítulo 4. Hallazgos claves

De acuerdo con los resultados del EMEI en Bogotá, las personas recicladoras de la ARB, al habitar y trabajar en la ciudad, hacen cotidianamente contribuciones a la construcción y funcionamiento de estructuras y prácticas sociales relacionadas con la economía, la administración del estado, y el ejercicio de la política y la ciudadanía.

Estas contribuciones se han dado durante largos periodos de tiempo (ver capítulo 1) y en múltiples espacios que van desde lo micro-local a lo global. A pesar de ello, el reconocimiento de los recicladores como habitantes, trabajadores y como sujetos de derechos sigue siendo un proceso de lucha constante. A continuación presentaremos algunos de los costos y retos que conlleva dicho reconocimiento.

El reciclaje en la economía: formal, informal y global

A nivel económico el gremio de recicladores se encuentra inserto en la cadena de valor del reciclaje donde se transforman los materiales recuperados en materia prima para pequeñas, medianas y grandes empresas e industrias. Por un lado, el EMEI identificó que varios de los actores y beneficiarios de la cadena forman parte de la economía formal: el 97,8% de los recicladores participantes en la investigación mencionaron tener como clientes en la venta de materiales a negocios formales, mientras que sólo un 36,9% habló de compradores en negocios informales. Entre los compradores en la economía formal están empresas nacionales como Fibras Nacionales, Familia, Empacor, Enka, Colpapeles, y empresas transnacionales, o en proceso de serlo, como Kimberly, Recolan, Empacor, Peldar y Mundo Metales. Junto a los actores de la economía formal existe un número importante de otros trabajadores informales (24,3%) que también se benefician de la cadena de valor.

Por otro lado, se identificó que esta cadena se encuentra inserta en dinámicas globales de mercado, y por tanto, se ve afectada por cambios en las economías mundiales (“La caída de mercado en Estados Unidos y en Europa hace que haya mucho material, porque ellos están produciendo menos; la misma China está demandando menos” [entrevista 3]); la caída del precio del dólar (“la industria producía para competir con materiales que entraban a COP\$2800 por dólar, ahora tiene que producir para que entren a \$1800, y es cierto que los precios internacionales han subido, pero no compensan eso” [entrevista 2]); y las políticas de libre comercio que desde finales de la década de 1980 se aplican en el país y los tratados de los últimos años, que incentivan la importación de materiales reciclados por la reducción de aranceles (“el arancel a terceros países bajó de 15 a 10%, entonces ya es más atractivo traer papel de China que antes [...]. China era un gran consumidor, en este momento está produciendo productos de papel, ya es el segundo productor mundial de papel” [entrevista 2]).

Sin embargo, si bien estas dinámicas globales afectan a los distintos actores de la cadena, el nivel de afectación difiere de acuerdo al lugar en que éstos se ubiquen y cómo estén posicionados en ella. Como explica Doreen Massey (1994), el problema no está en los cambios en estas dinámicas de movilidad, interconexiones y flujos globales, sino en el grado de control de los actores en el proceso: la movilidad y el control de algunos grupos pueden debilitar activamente a otras personas. El diferencial en la capacidad de movilidad puede debilitar aún más la influencia de personas ya débiles.” (Cfr. Massey 1994: 3).

En lo que se refiere al poder de los recicladores en la cadena de valor, se puede decir que aportan su fuerza laboral y la de sus familias; sus conocimientos y experiencias adquiridas; y sus vehículos y herramientas de trabajo para acceder y transportar los materiales en todas las localidades urbanas de Bogotá. Sin embargo, el alto nivel de exclusión histórica se refleja en la normatividad a nivel distrital y nacional. Tan es así que en Bogotá, la Alcaldía Mayor apenas decidió remunerar el trabajo del reciclaje en 2013 en cumplimiento a la Sentencia T724 de 2003 de la Corte Constitucional. Esta remuneración se paga de manera adicional al pago que estas personas obtienen por la venta de los materiales recogidos.

En los precios de venta de los materiales también existen desequilibrios implícitos entre el porcentaje de dinero que obtienen por los materiales y el precio de éstos en el mercado (“los recicladores [en Bogotá] recuperan alrededor de 700 toneladas diarias de residuos, que representan en el mercado una venta anual cercana a los USD\$35,7 millones, de los cuales sólo el 11% (US\$3,9 millones) se queda en el reciclador (ARB 2008, Tarupi 2012). Actualmente, la disminución y la inestabilidad de los precios, causadas por las dinámicas macroeconómicas a nivel mundial mencionadas anteriormente han afectado al 93,4% de los entrevistados, como se señaló en el capítulo 2.

Sin embargo, los obstáculos que enfrentan los recicladores en la participación de la cadena de valor no se reducen a las brechas señaladas en la comercialización de los materiales. El problema comienza con

la dificultad que enfrentan estos trabajadores para tener acceso a los materiales mismos; así se reflejó en las respuestas del 94% de las personas entrevistadas y en 12 grupos focales con recicladores que participaron en el EMEL, quienes identificaron este problema como el principal impacto negativo en las dinámicas de la cadena de valor. La dificultad de acceso, asociada en la actualidad a la competencia por el material entre diversos actores, se convierte, junto a los obstáculos anteriores, en un nuevo filtro que va obstaculizando la movilidad de la población recicladora hacia mejores posiciones dentro de la cadena. Esta movilidad se ve aún más truncada por otro filtro: a fin de ejercer su labor, los recicladores deben contar con cierto capital y asumir los costos fiscales o tributarios de su trabajo, así como los costos impuestos de manera informal al personal a cargo de la administración de las fuentes para garantizar el acceso a los materiales.

Los recicladores, sus tributaciones y pagos informales a nivel nacional y local

Además de los desequilibrios anteriores, otro de los principales hallazgos de esta investigación fue, por un lado, el identificar las tributaciones fiscales que los recicladores hacen, y, por el otro, los pagos de carácter no formal a varios miembros de la sociedad para poder ejercer su trabajo.

La tributación al estado, de acuerdo a la normativa nacional (como se expuso en el capítulo 3) se exige cuando las personas recicladoras intentan establecer negocios directos con grandes empresas. Las empresas condicionan el acceso a este tipo de intercambios a un determinado volumen de material (más de dos toneladas) y a una presentación del material que implica una segunda transformación y beneficio, a través de procesos de compactación, rotulado, limpieza, empaque, etc. (entrevista 1). Puesto que estos procesos requieren un lugar más estable o una bodega, así como un tipo especial de maquinaria y fuerza laboral, esta tributación se vuelve responsabilidad de la bodega, por pequeña que ésta sea. No obstante, esto no excluye a personas naturales que quieran hacer parte de estos procesos y que cuenten con la maquinaria requerida (entrevista 3).

Son las empresas las encargadas de exigir que los trámites administrativos relacionados a dichos intercambios con la bodega o grupo de recicladores se den conforme a la normatividad vigente. Entre estos trámites están: “tener los documentos de transacción autorizados, como facturas, remisiones etc., que sirvan para formalizar la venta y el pago, que se obtiene con varios días de posterioridad, lo cual implica contar con capital de compras y trabajo para su preparación” (entrevista 1). Los recicladores deben tener al día los pagos de seguridad social al régimen contributivo y de riesgos profesionales (entrevista 2); y contar con el RUT (entrevista 2), que sirve para identificar y vigilar los ingresos de personas e instituciones para evitar la evasión de impuestos ante la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN).

Para los recicladores que comercializan cantidades menores a las dos toneladas, como ocurre con la mayoría de las personas incluidas en la investigación, los pagos por ejercer el oficio son de carácter informal, no están suscritos únicamente a la venta, sino que ocurren desde el momento de la recolección de materiales, donde el acceso a éstos es condicionado a las llamadas contraprestaciones, que se pueden expresar en pagos en especie (servicios) o en dinero y materiales a las personas encargadas de la administración de fuentes residenciales, comerciales y domésticas.

La paradoja de los recicladores en Bogotá es que se encuentran afectados tanto por dinámicas globales como por leyes nacionales que los identifican como sujetos de tributación, a pesar de que en la práctica el reconocimiento de sus derechos se ha visto bastante limitado por una historia de exclusión. La discriminación fue identificada por 91,5% de las personas encuestadas como un problema mayor y está relacionada con la estigmatización que algunas personas de la ciudad y de instituciones gubernamentales, como la policía, hacen de ellos por su oficio, su clase social de “pobres” –como ellos mismos dicen– y la percepción que se tiene de ellos como potenciales transgresores de la ley (grupos focales).

Respuestas de las personas recicladoras y aportes a la ciudadanía

Como respuesta a las dificultades anteriores, este grupo de recicladores ha encontrado en la movilización social y la incidencia política el camino democrático para discutir y posicionar sus luchas. Hoy, la ARB cuenta con distintas estrategias de incidencia hacia el exterior y el interior de la organización, que incluyen: la incidencia jurídica ante la Corte Constitucional mediante las tutelas, las alianzas con diversos actores nacionales y de carácter global, y recientemente las alianzas con actores de la cadena de valor del reciclaje como el Pacto Gremial.

También los procesos de certificación y apoyo para una mayor profesionalización en el oficio para el fortalecimiento organizacional de parte de las organizaciones asociadas, y la capacitación en procesos

legales y contables han contribuido al trabajo colectivo para demandar socialmente sus derechos. La conjugación de todos estos elementos le ha valido a la ARB el haber logrado recientemente la remuneración del trabajo de los recicladores por parte del Distrito de Bogotá. Ha servido también para repositionar a la ARB como una OBM pionera en su trabajo por los derechos de los recicladores y para obtener, mediante diálogo e interlocución con distintas entidades de decisión a nivel local y nacional, reconocimiento en términos más equitativos como operadores del servicio público de aseo en el manejo de residuos sólidos.

En este sentido, la ARB consiguió a través de la vía constitucional el amparo de los derechos que aseguran el acceso al material y la exclusividad en la operación del reciclador. De fortalecerse, estos aspectos generarían real y efectivamente más ingresos, ya que de ellos depende su pago. En este sentido, el proceso normativo y su instrumentación en la práctica por el gobierno puede llevar a mayores niveles de complejidad que deben estar afianzados con medios de promoción, operación y administración, que le permitan a este gremio crecer de manera sostenible y dar paso al desarrollo empresarial que reclaman. En palabras de algunos participantes: “ser empresarios es el sueño que todos hemos tenido, tener todas las empresas unificadas y mantenernos unidos, hacer una zona franca de recicladores”, e inclusive “lograr construir hartos clústers” (grupo focal 5).

Este capital social y humano se convierte en el principal recurso para superar las dificultades y los filtros de participación en la cadena de valor y en el desarrollo de leyes, que permita revertir la percepción negativa en torno a las leyes de las personas encuestadas (81,6% opinaron que las leyes actuales limitaban su trabajo).

La movilización social de este grupo de recicladores, aparte de beneficiarlos directamente, tiene un impacto político mayor en la medida en que amplía la dimensión del concepto de ciudadanía de este grupo poblacional a nivel local, nacional y global. Sirve también para reducir la discriminación histórica que existe en la esfera pública hacia esta población, y para aportar respuestas democráticas, como la movilización pacífica y el diálogo con instancias del gobierno, para responder a los retos que enfrentan. Entre estas respuestas se destaca la interlocución con instancias del gobierno, ya que conforme el diálogo se fortalezca, la imagen de éste como antagonista disminuirá.

Finalmente, una contribución, menos debatida por este grupo de recicladores en el escenario de la política nacional y local, son los beneficios eco-sistémicos del reciclaje (Tarupi 2012)

Beneficios eco-sistémicos del reciclaje

Como se mencionó en el capítulo 3, existen aportes ambientales generados a nivel local, pero con impacto global y de largo plazo. Entre estos beneficios los participantes destacaron su función, en la práctica, en el cuidado del medio ambiente, en darle mayor vida al relleno sanitario, en la salud de la ciudad y sus habitantes y su rol en la concientización sobre estos temas. Según Tarupi (2012), estos aportes se convierten en externalidades del reciclaje a favor de recursos públicos, como aire, agua, paisaje y suelo, y en consecuencia, del bienestar social. La responsabilidad de salvaguardar el medio ambiente, además de proporcionar ecosistemas adecuados para la vida social, es una obligación del estado colombiano como integrante de la Convención Americana de Derechos Humanos. En ella, la degradación ambiental se consagra como violación a estos derechos, en la medida en que sus impactos recaen sobre poblaciones, especialmente de los sectores más desposeídos de la población (CEDHA 2002). En este marco de institucionalidad a nivel interamericano, el cual es vinculante para Colombia, los recicladores de oficio son, como ellos mismos afirman, importantes “gestores ambientales”.

Para potenciar los aportes de los recicladores de oficio se requiere la reducción de los costos económicos y sociales que hasta hoy estos trabajadores han asumido en el ejercicio de su labor. Se necesitan, así mismo, mejores condiciones para que aumenten sus ingresos y su movilidad social en términos de la cadena de valor y de ciudadanía. Ello requiere que los recicladores y las recicladoras tengan acceso a la educación formal, especialmente en niveles superiores, así como el monitoreo para reducir las múltiples brechas de discriminación que esta población sufre, en términos de clase, género, etnia y situaciones como migración y desplazamiento forzado.

En palabras de Henri Lefebvre (1968: 166): “La Sociedad urbana reclama una planificación hacia las necesidades sociales de la sociedad urbana” más allá de una planificación pensada en términos del espacio edificado. En esta planificación, los consensos sociales y el mejoramiento de las relaciones entre el estado y las diversas demandas de ciudadanía se convierten en requisitos indispensables para la construcción de respuestas democráticas.

4.1 Recomendaciones de política e incidencia

El informe señaló que entre las principales fuerzas negativas que impactan los medios de sustento de los recicladores se encuentran: la falta de certeza en el acceso a los materiales reciclables y las fluctuaciones en los precios de mercado de estos materiales, así como la negativa de las autoridades a reconocer el valor del servicio que presta la población recicladora. Además de estos problemas, algunas de las personas que respondieron la encuesta señalaron también el hostigamiento policial y los costos incurridos por los recicladores al realizar su labor. Mencionaron también que tenían que comprar sus herramientas de trabajo y que la comunidad no separaba de manera adecuada sus residuos. La discriminación que sufren de parte de la comunidad en general, también fue identificada como un problema mayor.

La mayoría de las personas encuestadas también dijo que las políticas y prácticas del gobierno representaban una fuerza negativa, ya que ejercen presión para excluir a los recicladores de su oficio, y los procesos de licitación, con los cuales se disfraza la política pública, no son transparentes. En el caso de las regulaciones, éstas además de no ser fáciles de entender, determinan el marco de factibilidad del desarrollo del oficio. La creciente privatización de los servicios de manejo de residuos sin protección al sector tradicional de los recicladores también figuró en un lugar alto entre las fuerzas negativas.

Para resolver estos problemas se requieren políticas comprehensivas que van más allá del ámbito cubierto por este informe. Sin embargo, a continuación se enumeran algunas recomendaciones de política para la ciudad:

- Así como las órdenes de la Honorable Corte Constitucional orientaron un cambio en la comprensión y las soluciones del problema público de los residuos que introdujo el reconocimiento a los recicladores como gestores del aprovechamiento, dicho reconocimiento debe permear todas las políticas públicas relacionadas con el manejo de residuos.
- El enfoque de política pública debe garantizar como ejes estructurales los siguientes aspectos: acceso cierto y seguro a los materiales reciclables, seguridad en la permanencia de los recicladores en el oficio, apoyos para crecer en la cadena de valor y reconocimiento del pago por servicios de aseo y servicios ambientales, los cuales deben ser garantizados exclusivamente para los recicladores de oficio de acuerdo con las sentencias de amparo obtenidas en los tribunales y haciendo efectiva la aplicación de los autos de la Corte Constitucional de Colombia. Esta última ha amparado y protegido el oficio, y ha dictado así mismo medidas vinculantes para las instituciones gubernamentales a fin de que se lleven a cabo las acciones pertinentes del reconocimiento y la inclusión social, técnica y económica.
- En este sentido, la materialización de la política debe contribuir a establecer un esquema de operación del servicio de reciclaje desarrollado por sus actores tradicionales y naturales en la cadena de valor, con el propósito de adelantar acciones para hacerlos visibles y de medición que permitan lograr un mayor grado de formalización gradual del oficio, y determinar el camino de la modernización hacia la adaptación del sistema de aseo público en modelos cada vez más organizados social y técnicamente, que sean consistentes con el marco regulatorio y la promoción del modelo de ciudad propuesto en el marco de Basura Cero como plan de gobierno de la Administración Distrital.
- En lo que se refiere a las fluctuaciones en el mercado de materiales reciclables se requiere que los recicladores se organicen y que desarrollen sus propios procesos de valor en el reciclaje para avanzar hacia una distribución más equitativa de las ganancias generadas en la cadena, que a su vez permita que las organizaciones de recicladores y sus medios de trabajo y de vida sean sustentables. Para esto las organizaciones de recicladores deberán trabajar en el establecimiento de canales directos con las industrias para aumentar el valor de venta de los materiales y lograr cualquier otro apoyo que las industrias les ofrezcan para mejorar la sustentabilidad.
- Enfrentar la discriminación por parte de la ciudadanía mediante medidas de concientización del público sobre la importante contribución social y ambiental que estos trabajadores desempeñan y en torno a las dificultades que enfrentan.
- Buscar la remuneración por los servicios públicos y ambientales prestados con base en las actividades del servicio de aseo y los indicadores de su contribución al medio ambiente; sumando todos los valores de los servicios y la venta del material, se camina de manera cierta hacia la sustentabilidad social, ambiental y económica del oficio de los recicladores como un actor válido e histórico en el manejo de los residuos sólidos.

Bibliografía

Asociación Recicladores de Bogotá (ARB). 2008. *Fondo Multilateral de Inversiones. BIDFOMIN. Proyecto Cooperación*. Bogotá: ARB.

Chambers, Robert. 1994. "The Origins and Practice of Participatory Rural Appraisal". *World Development* 22 (7), pp. 953-69.

CEDHA. 2002. *Informe sobre derechos humanos y medio ambiente en América*. Presentado ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en ocasión de la audiencia de carácter general celebrada en Washington D.C. el 16 de octubre.

Corte Constitucional de Colombia. 2003a. Sentencia de Tutela T-724 de 2003 en respuesta a la Acción de tutela interpuesta por Silvio Ruiz Grisales y la Asociación de Recicladores de Bogotá –ARB– contra el Distrito Capital de Bogotá – Unidad Ejecutiva de Servicios Públicos. Por la Sala Primera de Revisión de la Corte Constitucional integrada por los Magistrados Jaime Araujo Rentería, Alfredo Beltrán Sierra y Manuel José Cepeda Espinosa. Bogotá, Colombia, 20 de agosto. Disponible en: <http://www.alcaldia-bogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=11617> (Consultado el 17 de junio de 2013).

Corte Constitucional de Colombia. 2003b. Sentencia de Constitucionalidad C741 de 2003 sobre la prestación de servicios públicos domiciliarios. Magistrado ponente: Dr. Manuel José Cepeda Espinosa. Bogotá, Colombia, 28 de agosto de 2003. Disponible en: <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2003/C-741-03.htm> (Consultado el 17 de junio de 2013).

Corte Constitucional de Colombia. 2010. Auto 268 de 2010 en respuesta a la solicitud de cumplimiento de la Sentencia T-724 de 2003. Magistrado ponente: Juan Carlos Henao Pérez. Bogotá, Colombia, 30 de julio de 2010. Disponible en: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2010/a268-10.htm> (Consultado el 16 de junio de 2013).

Corte Constitucional de Colombia. 2011. Auto 275 de 2011 en respuesta a la solicitud de cumplimiento de la Sentencia T-724 de 2003 y del Auto 268 de 2010. Magistrado Ponente: Juan Carlos Henao Pérez. Bogotá, Colombia, 19 de diciembre de 2011. Disponible en: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2011/a275-11.htm> (Consultado el 16 de junio de 2013).

GONZÁLEZ, Ana C.. 2001. "Costos y beneficios ambientales del reciclaje en México". *Gaceta ecológica*, 058, pp. 17-26.

"Hoy comienza el pago a los recicladores". 2013. Radio Caracol Noticias [Bogotá, Colombia], 21 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.caracol.com.co/noticias/bogota/hoy-comienza-el-pago-a-los-recicladores-de-bogota/20130321/nota/1863209.aspx> (Consultado el 16 de junio de 2013).

Lefebvre, Henri. 1968. *El Derecho a la Ciudad*, Ediciones Anthropos. Barcelona, España

Meertens, Donny, Martha Lucía Sánchez, Beatriz Quintero, Angélica María Ordonez y Cecilia Barraza. 2007. *En Colombia: brechas, diversidad e iniciativas. Mujeres e igualdad de género en un país en conflicto*. Bogotá, Colombia: Embajada de Suecia y ASDI.

Massey, Doreen. 1994. *A Global Sense of Place. From Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Moser, Caroline y Jeremy Holland. 1997. *Urban Poverty and Violence in Jamaica*. Washington DC: IBRD/World Bank Latin American and Caribbean Studies.

Moser, Caroline, y Cathy McIlwaine. 1999. "Participatory Urban Appraisal and its Application for Research on Violence". *Environment and Urbanization*, Vol. 11 (2), pp. 203–26.

Moser, Caroline y Cathy McIlwaine. 2001. "Violence and Social Capital in Urban Poor Communities: Perspectives from Colombia and Guatemala." *Journal of International Development* 13.

Moser, Caroline y Cathy McIlwaine. 2004. *Encounters with Violence in Latin America. Urban Poor Perceptions from Colombia and Guatemala*. Nueva York y Londres: Routledge.

Moser, Caroline y Alfredo Stein. 2011. "A Methodological Guideline for Implementing Urban Participatory Climate Change Adaptation Appraisals." *Environment and Urbanization* 23, No. 2, pp. 463-486

Moser, Caroline, Angélica Acosta, María Eugenia Vásquez. 2006. *Mujeres y Paz: Construcción de Consensos, Guía para procesos participativos e incluyentes*. Bogotá: Social Policy International.

“Petro inició pagos a recicladores por su trabajo en Bogotá”. 2013. *El Espectador* [Bogotá, Colombia], 22 de marzo de 2013.

Pineda, Javier y Carlos Acosta. 2009. “Distribución del ingreso, género y mercado de trabajo en Colombia”, en *Mercado laboral colombiano. Cuatro estudios comparativos*. Bogotá: OIT, Oficina Subregional para los Países Andinos, pp. 13-57.

Quétier, Fabien, Esteban Topella, Georgina Conti, Daniel Cáceres y Sandra Díaz. 2007. “Servicios eco-sistémicos y actores sociales. Aspectos conceptuales y metodológicos para un estudio interdisciplinario”. *Gaceta Ecológica* Número especial. 84-85.

Suárez, Danilo. 2006. Taller de incidencia feminista. JustAssociates. San Salvador 2003.

Tarupi, Edison., 2012. “Valoración Económica de los Servicios Ambientales: Una Aproximación al Reciclaje”. Documento inédito. Tomado de grupo de estudios de la ARB. Bogotá, Colombia.

Unidad Administrativa de Servicios Públicos (UAESP), de próxima publicación. Borrador del *Censo de recicladores*. Bogotá Humana 2012. Bogotá: UAESP.

Páginas web consultadas

Alcaldía Mayor de Bogotá: www.bogota.gov.co

Asociación Cooperativa de Recicladores de Bogotá (ARB): <http://asociacionrecicladoresbogota.org>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística: www.dane.gov.co

Departamento de Impuesto y Aduanas Nacionales: http://www.dian.gov.co/contenidos/servicios/rut_presentacion.html

Departamento para la Prosperidad Social: http://www.dps.gov.co/Ingreso_Social/FamiliasenAccion.aspx

Ministerio de Protección Social: <http://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/Régimen-Subsidiado.aspx>

WIEGO, “Statistical Picture”. Disponible en: <http://wiego.org/informal-economy/statistical-picture> (consultado el 8 de noviembre de 2013).

Anexos

Anexo 1

Tabla 19 - Integrantes de los grupos focales						
No. de Grupo focal	Fecha	Participantes		OBM	Área de operación (nombre)	Fuente/Calle
		No.	Género			
1	02-06-2012	5	Mujeres	ASOTRIUNFO ASOCHAPINERO PUERTA DE ORO	Cll 100 con Cra 15 Cll 80 con Cra 9 y 11 Cll 40 con Cra 8 Bosa	Calle
2	03-06-2012	5	Mujeres	ASORETRIUNFO ASODIG	Barrio Calvo Sur Barrio Las Cruces Cll 80 con Cra 8	Calle
3	09-06-2012	5	Mujeres	PUERTA DE ORO GAIAREC ARAUS ARPA	Cll 85 con Cra 11 Cll 73 con Cra 7 Av. Ciudad de Cali con Cll 42 B sur	Fuente
4	28-07-2012	5	Mujeres	COOTRIUNFO ASORECTRIUNFO	Cll 116 con Cra 9 Cll 93 y Cll 97 con Cra 11 Cll 94 con Cra 11 Secretaría de Salud Universidad Nacional Cll 33 con Cra 13 Cll 127 con Cra 15	Fuente
5	05-07-2012	5	Mujeres	ARB	Bosa Barrio Bosa-Brasil Fontibón Barrio Álamos Usme-Santa Librada Terminal del Sur Salitre	Mixto
6	06-07-2012	5	Hombres	ARPA ARB	Zona Industrial Puente Aranda entre Cra 30 y Av. 68 y entre Av. 1 de Mayo y Av. Las Américas Cll 17 con Cra 50 Barrio Galán Barrio Salazar Barrio Inglés Barrio Estanzuela Tunjuelito Barrio Tunal Cll 41 con Cra 13	Calle

Tabla 19 - Integrantes de los grupos focales

No. de Grupo focal	Fecha	Participantes		OBM	Área de operación (nombre)	Fuente/Calle
		No.	Género			
7	10-07-2012	5	Hombres	ASOCHAPINERO ASOTRIUNFO LA UNIÓN ARPA	Universidad Santo Tomás Cll 170 con Cra 15 Cll 116 Unicentro Cll 116 a Cll 127 con Cra 9 y Cra 15 Barrio Alameda Norte Barrio Modelia Barrio Villa Luz Chapinero Alto Av. Las Américas y Cll 26 con Av. Caracas y Av. 68	Calle
8	12-07-2012	5	Hombres	ASOCHAPINERO COOPARAUS GAIAREC ASOTRIUNFO LAS MARÍAS	Fontibón Bosa Usme Cll 116 Cll 79 con Cra 15	Fuente
9	19-08-2012	5	Hombres	ASORETRIUNFO RESCATAR LA UNIÓN	Cll 190 con Cra 9 Av. Boyacá con Cll 161 y hasta Cll 170 Cll 170 con Cra 15 Cll 1 sur con Cra 3 Barrio Prado Veraniego	Fuente
10	17-07-2012	5	Hombres	MUZBYS ARAUS	Barrio Castilla Barrio Marsella Barrio Mandalay Barrio la Igualdad Barrio Nueva Marsella Barrio Galán Bosa-San Bernardino Bosa Laureles Bosa Centro Bosa Naranjos Surtimax de Roma Kennedy Alcaldía de Bosa Barrio Santa Librada Usme Barrio Aurora Barrio Comuneros Barrio Quindío Barrio Alfonso López	Mixto

Tabla 19 - Integrantes de los grupos focales

No. de Grupo focal	Fecha	Participantes		OBM	Área de operación (nombre)	Fuente/Calle
		No.	Género			
11	19-07-2012	4	Mixto	ASORETRIUNFO ARAUS ASOCHAPINERO	Personería Distrital Cll 21 con Cra 7 Cll 119 con Cra 9 y Av. Pepe Sierra Unilago Cll 72 con Cra 15 Usme Cll 81 sur con Cra 40 y 50 Barrio Santa Librada Barrio Yomasa Barrio Comuneros Barrio La Aurora	Calle
12	21-07-2012	5	Mixto	ARAUS GAIAREC FORMANDO COMUNIDAD	Universidad Nacional Barrio Restrepo Barrio Diana Turbay Barrio Villa Mayor Barrio Chuniza Cooperativa Pensionados del ISS Alcaldía de Antonio Nariño	Mixto
13	24-07-2012	4	Mixto	GAIAREC RESCATAR LA UNIÓN	Carrefour de San Cristóbal Cll 31 sur con Cra 10 Carrefour de Engativá Av. Cll 26 con Av. Ciudad de Cali Colina Campestre Barrio Las Ferias Cll 116 con Av. Suba Hospital de Suba Barrio Pontevedra Chapinero Barrio Nogal Barrio Cabrera Cll 60 y Cll 200 con Av. Ciudad de Cali	Fuente
14	26-07-2012	6	Mixto	GAIAREC ASOTRIUNFO ASORETRIUNFO COOPTRIUNFO FORMANDO COMUNIDAD REVIVIR	Universidad Nacional Bodega la Pensilvania Cll 78 y Cll 84 con Av. Circunvalar y Cra 11 Barrio La Candelaria Cll 22 con Cra 3 DAS Fontibón Ciudad Salitre	Mixto

Tabla 19 - Integrantes de los grupos focales

No. de Grupo focal	Fecha	Participantes		OBM	Área de operación (nombre)	Fuente/Calle
		No.	Género			
15	18-08-2012	7	Mixto Líderes	ASOTRIUNFO ASOCHAPINERO GAIAREC ASOCORE RESCATAR	Edificio La Previsora Seguros Cll 57 y Cll 100 arriba de la Autopista Norte Cll 17 con Cra 10 Cll 15 con Cra 10 Cll 6 con Cra 7 Cll 60 y Cll 116 entre Av. Caracas y la Av. Circunvalar Barrio María Paz Salitre; Fontibón Zona Franca Barrio Timiza; Barrio Castilla Barrio Tintal Barrio Carimagua Barrio Restrepo Barrio Quiroga Barrio Diana Turbay Barrio San José sur oriental Barrio Luna Park Barrio Ciudad Montes Cll 6 y Cll 127 con Av. Caracas-Autopista Norte y Cra 12 Suba; Usaquén Barrio Usatama Subazar Cll 73 con Cra 11 Siberia Escuela Militar	Mixto

Anexo 2

Tabla 20 - Concordancia con la declaración: “Por lo general, las reglas y normas municipales que determinan dónde y cuándo puedo clasificar o recolectar residuos y/o materiales reciclables son claras y fáciles de entender”(%)

Totalmente de acuerdo	0,66
De acuerdo en la mayoría de los casos	4,61
Tiendo a estar de acuerdo	11,18
Tiendo a estar en desacuerdo	8,55
En desacuerdo en la mayoría de los casos	13,16
Totalmente en desacuerdo	61,18
Total	100,00
N	152

Fuente: Encuesta del EMEI. Elaboración propia.

Anexo 3

Tabla 21 - Descripción de las personas entrevistadas				
No.	Fecha	Nombre	Organización	Cargo
1	Febrero de 2013	Nohra Padilla Herrera	Asociación de Recicladores de Bogotá (ARB)	Directora Ejecutiva
2	Febrero de 2013	Wilson Cifuentes Pérez	Asociación Nacional de Industriales del Reciclaje (ANIR)	Presidente
3	Febrero de 2013	Magdalena Uribe Rivas	Asociación Nacional de Industriales (ANDI), ahora llamada Asociación Nacional de Empresarios	Directora de la Cámara de la Industria de Pulpa, Papel y Cartón

El Estudio de Monitoreo de la Economía Informal (EMEI) es parte del proyecto Ciudades Inclusivas. Ciudades Inclusivas es una colaboración entre organizaciones con base de miembros (OBM) de trabajadores pobres, alianzas internacionales de OBM y organizaciones de apoyo que trabajan en conjunto para mejorar la situación de los trabajadores pobres. Lanzado en 2008, el propósito de Ciudades Inclusivas es fortalecer a las OBM en las áreas de organización, análisis de políticas y defensa, a fin de garantizar que los trabajadores informales urbanos tengan las herramientas necesarias para hacerse oír dentro de los procesos de planeamiento urbano.

El Estudio de Monitoreo de la Economía Informal está siendo llevado a cabo por Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés). Ver: www.wiego.org, una red global de acción, investigación y políticas que busca mejorar las condiciones de los trabajadores pobres en la economía informal, especialmente la de las mujeres. WIEGO ha reunido un Comité asesor técnico para guiar el proyecto.

Los miembros principales del Comité son:

Imraan Valodia (Universidad de KwaZulu-Natal), Director del EMEI

Martha Chen (Harvard University), Presidenta del Comité

Sally Roever (WIEGO), Coordinadora de Investigación Cualitativa del EMEI

Michael Rogan (Universidad KwaZulu-Natal), Coordinador de Investigación Cuantitativa del EMEI

Miembros adicionales del Comité:

Sonia Dias (Especialista en el sector de residuos de WIEGO y Universidad Federal de Minas Gerais)

Rhonda Douglas (Directora Global de proyectos, WIEGO)

Zoe Horn (Investigadora WIEGO, EMEI)

Francie Lund (Universidad de KwaZulu-Natal)

Melanie Samson (Coordinadora del Programa de recicladores de WIEGO África, y PARI)

Shalini Sinha (Especialista en el sector de trabajo a domicilio de WIEGO)

Caroline Skinner (Directora del Programa de Políticas urbanas de WIEGO, African Centre for Cities y Universidad de Ciudad del Cabo)

Caroline Moser, Angélica Acosta e Irene Vance llevaron a cabo el desarrollo de (y el entrenamiento relativo a) los módulos cualitativos del estudio.

